

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA Y LETRAS



TRABAJO DE GRADO:

EL PAPEL DE LA MUJER DENTRO DE LA NARRATIVA CONTEMPORÁNEA: “LA CASA DE LAS BELLAS DURMIENTES” (YASUNARI KAWABATA) Y “MEMORIA DE MIS PUTAS TRISTES” (GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ)

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIATURA EN CIENCIAS DEL LENGUAJE Y LITERATURA

PRESENTADO POR:

ALVARADO ÁLVAREZ, CINDY YAJAIRA
ESCALANTE RIOS, RAÚL ALFREDO

DOCENTE DIRECTOR:

LICDO. ROBERTO GUTIÉRREZ AYALA

ABRIL, 2019

SANTA ANA, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
AUTORIDADES CENTRALES



M.Sc. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO
RECTOR

DR. MANUEL DE JESÚS JOYA ÁBREGO
VICERRECTOR ACADÉMICO

ING. NELSON BERNABÉ GRANADOS ALVARADO
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

LICDO. CRISTOBAL HERNÁN RÍOS BENÍTEZ
SECRETARIO GENERAL

M.Sc. CLAUDIA MARÍA MELGAR DE ZAMBRANA
DEFENSORA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LICDO. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARIN
FISCAL GENERAL

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
AUTORIDADES



DR. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ
DECANO

M.Ed. ROBERTO CARLOS SIGÜENZA CAMPOS
VICEDECANO

M.Sc. DAVID ALFONSO MATA ALDANA
SECRETARIO

M.Ed. ROBERTO GUTIÉRREZ AYALA
JEFE DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, FILOSOFÍA Y LETRAS

AGRADECIMIENTOS

Al haber finalizado el presente trabajo de graduación, previo a la obtención del título en Licenciatura en Ciencias del Lenguaje y Literatura, antes que nada, agradezco principalmente a Dios; por haberme permitido culminar con esta etapa de mi carrera.

En segundo lugar, quiero agradecer y dedicar este trabajo a mi madre Sandra Maritza Álvarez, a mis abuelos Jesús del Carmen Calderón y Raúl de Jesús Álvarez que hoy en día se encuentran en el cielo, quienes fueron la base fundamental en mi vida, quienes con mucho esfuerzo y dedicación me ayudaron a culminar mi carrera universitaria. A mi hermana Josselyn Vanessa por su paciencia y apoyo que me brindo en todo momento. Y a mi primo William Rivas por haber fomentado en mí el deseo de superación y el anhelo de triunfo en la vida por su apoyo moral y económico. También, agradezco a nuestro asesor Lic. Roberto Gutiérrez Ayala, por habernos brindado todo su apoyo para la realización de nuestra investigación.

Cindy Álvarez

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13)

Agradecer a Dios en primer lugar por permitirme culminar con esta etapa en mi vida, por brindarme esta oportunidad y bendecir a mi familia.

En segundo lugar agradecer a mi madre Donis de Escalante, mi padre Juan Escalante y de manera especial a mi abuela María de Jesús García quienes han creído en mí y se han esforzado por darme lo mejor.

También, una mención especial a Kathia Arévalo por apoyarme y motivarme en el proceso final de mi carrera. Considero una bendición del cielo su compañía.

Finalmente al Licdo. Roberto Gutiérrez por su confianza, apoyo, dedicación, tiempo, por compartir sus conocimientos y por ser un excelente docente asesor motivándonos en cada etapa de todo el proceso de trabajo de grado.

Raúl Escalante

“Clama a mí, y yo te responderé” (Jeremías 33:3)

ÍNDICE

RESUMEN.....	VII
INTRODUCCIÓN.....	VIII
CAPÍTULO I:	9
1.1 Situación problemática	9
1.2 Preguntas de investigación.....	12
1.3 Objetivos de la investigación	13
1.4 Justificación	13
 CAPÍTULO II	 15
2.1 Breve desarrollo de la mujer en la sociedad y literatura.....	15
2.1.1 Crítica feminista Angloamericana	15
2.1.2 Imágenes de la mujer	16
2.1.3 La mujer en la literatura contemporánea	186
2.2 Antecedentes o estado del arte.....	18
2.2.1 Un acercamiento a la literatura japonesa contemporánea	24
2.2.1.1 El papel de la mujer en Japón.....	25
2.2.1.2 Yasunari Kawabata.....	26
2.2.3 La novela latinoamericana del siglo XX.....	27
2.2.3.1 Gabriel García Márquez.....	28
2.3 Perspectivas teóricas.	28
2.3.1 Teoría Psicoanalítica	29
2.3.2 El erotismo.....	30
2.3.3 La Semiótica.....	31
2.3.4 La semiología reinterpretada desde el materialismo filosófico de Jesús González Maestro	31
2.3.5 Genealogía de la literatura: familias literarias	33
2.3.6 Reseña de Jesús G. Maestro	35
2.4 Marco conceptual.....	35

CAPÍTULO III	37
3.1 Tipo de estudio.....	37
3.2 Técnicas e instrumentos de investigación	38
3.3 Selección de corpus	41
 CAPÍTULO IV	 42
4.1 Análisis de la obra: la casa de las bellas durmientes.....	42
4.1.1 Aspecto extrínseco	42
4.1.2 Aspecto inmanente.....	45
4.1.3 Aspecto perfil femenino	51
4.1.4 Aspectos descriptivos	57
4.1.5 Aspecto semiótico	71
4.1.6 Aspecto valorativo	80
4.2 Análisis de la obra: Memoria de mis putas tristes	81
4.2.1 Aspecto extrínseco	81
4.2.2 Aspecto inmanente.....	87
4.2.3 Aspecto perfil femenino	94
4.2.4 Aspectos descriptivos	96
4.2.5 Aspecto semiótico.	100
4.2.6 Aspecto valorativo	105
 CAPÍTULO V	 106
REFERENCIAS	112
ANEXOS	118

RESUMEN

La investigación está basada en un estudio de tipo crítico comparativo de las novelas *La casa de las bellas durmientes* (1962), de Yasunari Kawabata, y *Memoria de mis putas tristes* (2004), del colombiano Gabriel García Márquez, siendo ambos máximos referentes de la narrativa contemporánea del siglo xx en sus respectivos países.

Es importante mencionar que los temas tratados en esta investigación son analizados desde aspectos extrínsecos, inmanentes, perfil femenino, descriptivo y semiótico, propuesto en una guía de análisis literario con la finalidad de encontrar el papel de la mujer actuante en la narrativa contemporánea. Los personajes femeninos son un eje central en ambas obras, en las que los escritores desarrollan historias con ángulos controversiales de las relaciones humanas.

Los hallazgos están sustentados en muestras explícitas de ambas novelas, las cuales permiten realizar un análisis sustancial de los personajes femeninos y compararlos bajo un estereotipo establecido por la sociedad y el estereotipo que reflejan los textos. La sensibilidad de la condición de la mujer y la imagen ante el hombre se muestran en un contexto de prejuicios, que manifiestan el poco valor que la sociedad da a mujeres que se dedican a la prostitución pero que, para los personajes principales masculinos, toman otro significado; amor, melancolía y ternura.

INTRODUCCIÓN

Este informe presenta los resultados de un estudio acerca de la narrativa contemporánea del siglo XX, representada dicha narrativa con los escritores Yasunari Kawabata (Japón, 1899-1972) y Gabriel García Márquez (Colombia, 1927-2014). El centro de interés ha sido la configuración del rol femenino en dos novelas de estos autores. Ello permitirá establecer niveles comparativos de cómo la literatura de dos culturas importantes, la japonesa y la latina-occidental (representada por el colombiano), expresan la presencia de la mujer en el universo de la ficción narrativa y cómo, desde la perspectiva de la ciencia literaria, puede interpretarse, criticarse y dilucidarse científicamente.

La estructura del informe consta de cinco capítulos. El primero es el titulado *sistema problemático*, en el cual se formuló el problema de la investigación, las preguntas de investigación, así como los objetivos generales y específicos; también la justificación de realizar un estudio específico con las novelas de los autores seleccionados. El segundo capítulo, *marco teórico de la investigación*, se enfoca en los antecedentes, datos de los autores, las perspectivas teóricas necesarias. El capítulo tres es el *marco metodológico*, explica el tipo de estudio, técnica e instrumento a utilizar. En el capítulo cuatro se exponen *los hallazgos de la investigación*, utilizando la guía de análisis literario y en último punto la redacción de las conclusiones.

CAPÍTULO I:

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Situación problemática

La mujer históricamente ha recibido un trato diferente comparado con el que recibe el hombre dentro de la sociedad, considerando aspectos culturales e históricos. Una serie de prohibiciones a las que se expone por el hecho de ser mujer. Por ejemplo, antes de 1967, cuando los Estados Miembros de las Naciones Unidas aprobaron la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, pide a los Estados que adopten medidas para “abolir las leyes, costumbres, reglamentos y prácticas existentes que constituyan una discriminación en contra de la mujer, y para asegurar la protección jurídica adecuada de la igualdad de derechos del hombre y la mujer”, se le prohibía a esta ejercer el sufragio, por ende, tuvo que luchar para conquistar ese derecho. Asimismo, en el ámbito laboral, si ella se desempeñaba en un espacio en donde solo el hombre estaba acostumbrado a trabajar, era mal vista por todos. En otras palabras, “nacer mujer es el primer factor que define la experiencia de las mujeres y las distingue de la de los hombres” (Bornie & Zinnser, 1922, p.13).

Esta discriminación tuvo consecuencias en todos los ámbitos de la vida de la mujer durante mucho tiempo. Entre ellos, la actividad literaria. Ciertamente los grandes movimientos literarios hasta el siglo XIX son representados fundamentalmente por hombres. Así, por ejemplo, en el romanticismo las mujeres no tuvieron las mismas oportunidades que los hombres, destacando George Sand (Aurora Dupin) o George Eliot (Mary Ann Evan), seudónimos masculinos que escritoras de esta época utilizaron para publicar sus obras.

De igual manera, en el realismo las mujeres no se hacen notar como escritoras; por el contrario, su obra es opacada por textos masculinos que tienen protagonistas femeninas como Madame Bovary (1857), de Gustave Flaubert, y Tristana (1892), de Benito Pérez Galdós, por mencionar algunos.

Aunque escritas por hombres, estas obras expresan cierta preocupación y sensibilidad hacia la condición de la mujer; ciertamente, reflejan un tipo de imagen femenina anulada y oprimida por la sociedad. A pesar de ello, se rebela contra lo establecido y, cansada de ser incomprendida, se deja llevar por sus pasiones e impulsos y rompe con los cánones impuestos por una sociedad dominada por el sentido de lo masculino. Este tipo de literatura contribuyó a que las mujeres comenzarán a tomar conciencia y reivindiquen su igualdad de derechos; el mundo se vio impactado por el surgimiento de los movimientos feministas de diversa índole en el siglo XX.

La historia registra a mujeres escritoras que se abrieron camino ante tal contexto lleno de obstáculos. Entre ellas se puede mencionar a Jane Austen, Mary Shelley en el siglo XIX, Virginia Woolf en Inglaterra durante el siglo XX, Rosalía Castro y Emilia Pardo Bazán en España; estas son escritoras valiosas que se atrevieron a desafiar las normas impuestas por la sociedad. También consiguieron, aun teniendo todo en contra, hacerse oír y abrieron el camino para que otras autoras tomaran su ejemplo y rebelarse contra los estereotipos negativos inculcados.

Mary Ellman encontró algunos estereotipos femeninos en obras escritas por hombres, los cuales son la pasividad, indecisión, inestabilidad, piedad, entre otros (Viñas Piquer, 2002; Moi, 1999). El hallazgo de estos estereotipos indica las limitantes que persisten para las mujeres. Es interesante explorar cómo los escritores contemporáneos se muestran sensibles, y repudian formas de sometimiento de la mujer en la vida posmoderna.

Se ha identificado la necesidad de una comprensión profunda del desarrollo de la condición de la mujer en la historia contemporánea. Para ello se ha tomado como referentes a dos escritores contemporáneos, los cuales son Gabriel García Márquez (colombiano) y Yasunari Kawabata (japonés) con sus obras *Memoria de mis putas tristes* (2004) y *La casa de las bellas durmientes* (1961), respectivamente. Lo anterior con el fin de comparar ambas obras y comprobar cómo dos narradores culminantes de sus respectivos ámbitos literarios, ambos galardonados y reconocidos internacionalmente y representativos de dos culturas de antigua tradición, configuran

la presencia de sus personajes femeninos. Ambas novelas refieren de forma significativa la presencia femenina en su trama. *La casa de las bellas durmientes*, de Yasunari Kawabata, fue publicada en 1961, es una novela corta, traducida al español en 1978.

Memoria de mis putas tristes, de Gabriel García Márquez, publicada en 2004 es una novela corta y se considera que fue influenciada por la novela de Kawabata. En estas obras la presencia femenina aparece rodeada de los estigmas y estereotipos que revierten su ideal como objeto sexual para la masculinidad desesperada. Los personajes masculinos son ancianos que se despiden de su energía machista. También los investigadores creen necesario rescatar elementos controversiales generados por las novelas mismas y las críticas existentes sobre ambas obras.

Por ejemplo, la crítica de González (2004) dice que la novela *Memoria de mis putas tristes* es una obra que no fue alabada por los lectores ni críticos, sino que genera silencio e indiferencia. Es posible que la novela los haya defraudado, no hay que ser especialista en análisis literario, basta con ser lector de novela. Asimismo, para López Velázquez (2010), la obra *Memoria de mis putas tristes* es un plagio desvergonzado de la hermosa novela *La casa de las bellas durmientes*, del japonés Yasunari Kawabata. Son críticas duras hacia la última novela del colombiano, y sobre Kawabata puede mencionarse que es uno de los mayores narradores japoneses del siglo XX. Fue el primer escritor de esa nacionalidad en recibir el premio nobel de literatura en 1968.

Con base en las novelas *Memoria de mis putas tristes* (2004) y *La casa de las bellas durmientes* (1961), se propuso hacer un estudio sobre la condición de la mujer en la sociedad contemporánea. Cómo se interpreta desde los postulados de la ciencia de la literatura, la configuración de los personajes femeninos de las novelas en estudio. Este tipo de investigación es pertinente porque en la sociedad salvadoreña las mujeres han sido beligerantes ante las situaciones que se mencionan y por ejemplo, hay legislación en los últimos diez años que ha cambiado el status tradicional en la relación de género.

Así, el problema se formula: ¿Cómo se configura el personaje femenino en las novelas *La Casa de las bellas durmientes*, de Yasunari Kawabata, y *Memoria de mis putas tristes*? y ¿la configuración resultante indicará una nueva sensibilidad hacia el rol de la mujer en la sociedad?

1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACION

Basándose en lo anterior, se formularon las siguientes preguntas problemáticas de la investigación.

- 1.2.1 ¿Manifiestan los autores Yasunari Kawabata y Gabriel García Márquez en la configuración de sus personajes femeninos de las novelas *La casa de las bellas durmientes* y *Memoria de mis putas tristes* una nueva sensibilidad sobre la condición de la mujer en el siglo XX?
- 1.2.2 ¿Qué prejuicios sociales sobre la mujer se expresan en las obras antes mencionadas? ¿Cómo revelan a los personajes femeninos, psicológica, moral y socialmente?
- 1.2.3 ¿Existe diferencia en la configuración de la mujer actuante en las obras estudiadas?

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1 Objetivo general

Investigar el papel de la mujer en el universo literario de la narrativa contemporánea.

1.3.2 Objetivos específicos

1.3.2.1 Comprobar si los autores Yasunari Kawabata y Gabriel García Márquez en sus obras *La casa de las bellas durmientes* y *Memoria de mis putas tristes* muestran una nueva sensibilidad acerca de la condición de la mujer en el siglo XX.

1.3.2.2 Identificar prejuicios sociales manifiestos en la mujer actuante en las novelas de Kawabata y García Márquez desde la perspectiva psicológica, social y ética.

1.3.2.3 Demostrar que Kawabata y García Márquez responden a una visión progresista acerca de los derechos de la mujer en la configuración del personaje femenino de sus novelas.

1.4 JUSTIFICACIÓN

Esta investigación explora cómo y cuál es la actuación femenina que los autores Yasunari Kawabata y Gabriel García Márquez expresan en sus obras *La casa de las bellas Durmientes* y *Memoria de mis putas tristes*.

El estudio verifica si estos autores manifiestan una nueva sensibilidad, de la cual habla Sánchez Flores en su estudio “Concepto de sensibilidad en la Ilustración: Pensamiento Filosófico”, exponiendo que este concepto de sensibilidad no se reflejaba o no se encontraba mucho en los hombres, porque se suponía que solo la mujer puede ser sensible. De esta manera, Sánchez dice que en las novelas sentimentales comenzó a reflejarse este ambiente, acentuándose en unas novelas la masculinidad del hombre y en otras su sensibilidad; la mujer quedaría como un ser totalmente sensible a cualquier mínima nimiedad.

Ahora bien, según el Diccionario de la Real Academia “sensibilidad” es: (Del lat. *sensibilĭtas*, -*ātis*). 1. f. Facultad de sentir, propia de los seres animados. 2. f. Propensión natural del hombre a dejarse llevar de los afectos de compasión, humanidad y ternura. 3. f. Cualidad de las cosas sensibles. 4. f. Grado o medida de la eficacia de ciertos aparatos científicos, ópticos, etc. 5. f. Capacidad de respuesta a muy pequeñas excitaciones, estímulos o causas.

Por otra parte, para la realización de este trabajo investigativo se constataron estudios que hablen sobre las obras *La casa de las Bellas durmientes* (1961) y *Memoria de mis putas tristes* (2004) para ampliar el conocimiento académico. Lo que se pretende es dar aportes importantes a futuras generaciones que realicen este tipo de estudios debido a que este tipo de investigaciones no son abundantes en el ámbito de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Breve desarrollo de la mujer en la sociedad y literatura

El proceso de emancipación y lucha por la igualdad de las mujeres ante el hombre se profundizó dramáticamente en el siglo XX, considerándose uno de los procesos relevantes de la época contemporánea. Culminó con el aparecimiento de diversos movimientos feministas. Es precisamente a finales del siglo XIX, tras la influencia del movimiento sufragista, que sale a la luz los numerosos problemas a los que se enfrentaban las mujeres desde ámbitos sociales, económicos y psicológicos. Llevando a cabo un gran esfuerzo para que se hicieran valer los derechos de la mujer.

El feminismo en los últimos tiempos se ha convertido en un paradigma de mayor importancia en todos los ámbitos de la vida. Aborda diferentes corrientes: teoría marxista feminista, liberal, social, radical, cultural, post modernista. Dentro del feminismo angloamericano surgieron dos sub corrientes importantes: imágenes de mujeres y literatura de mujeres y mujeres en la literatura.

2.1.1 Crítica feminista angloamericana

Según Moi (1988), la tesis que Ellman planteaba era que el mundo occidental estaba impregnado de lo que ella ha denominado “pensamiento por analogía sexual”, lo que determina la percepción de mundo. Ellman se empeñó en demostrar que viejos estereotipos como el de que el hombre es fuerte y activo y la mujer es débil y pasiva, son ideas que aún siguen influyendo en muchos aspectos de la vida en la actualidad. Mary Ellman encontró once estereotipos en obras escritas por hombres: indecisión, pasividad, inestabilidad, confinamiento, piedad, materialidad, espiritualidad, fragilidad, complicación, y las dos figuras incorregibles: la bruja y la arpía (estas dos son figuras de mujeres malas). El punto de vista de Ellman es que tradicionalmente

los hombres han elegido escribir un estilo autoritario, mientras que las mujeres han quedado relegadas al lenguaje de la sensibilidad (Moi, 1999).

2.1.2 Imágenes de la mujer

Para Viñas Piquer (2002), una de las vertientes más fértiles e importantes dentro de la crítica literaria feminista “imágenes de la mujer” surge de una obra colectiva aparecida en 1972 con “Images of women in fiction: feminist perspectives”. Este libro surgió con el afán de estudiar los estereotipos de la mujer en la literatura escrita por hombres, fue perdiendo fuerza y, hacia 1975, la crítica feminista empezó a centrarse en obras escritas por mujeres. A finales de los setenta aparecieron tres importantes estudios ya dentro de esta línea: “Literary Women” (1976), de Ellen Loers, “A Literature of Their Own” (1977), de Elaine Showalter y, por último, “The Madwoman in the Arthic” (1979), de Sandra Gilbert y Susan Gubar. Estas tres obras se convirtieron en unos verdaderos clásicos para la crítica feminista.

Moi (1999) dice que al leer “Images of women in fiction” se puede notar que estudiar las “imágenes de la mujer en la novela” equivale a falsas imágenes de la mujer en la novela. Dicha imagen de la mujer en la literatura viene definida por oposición a la persona real. Podría decirse, la literatura muestra la verdadera mujer, la real, lo que hace en la cotidianidad. Por ejemplo, Moi cita el estudio de Cornillon, quien afirma que las mujeres dedican parte de su vida a depilarse las piernas, pintarse las uñas, entre otras cosas. Esto pocas veces se ha reflejado en un personaje literario.

2.1.3 La mujer en la literatura contemporánea

La mujer es una parte fundamental de la raza humana; no obstante, llegado el siglo XX, la mujer tomó conciencia de un desequilibrio en sus condiciones de vida con respecto al hombre. Esto se manifestó en un reclamo universal de las mujeres por reivindicar muchos de los derechos que le eran negados. Como resultado de esos procesos, por ejemplo, en el año 1948 las Naciones Unidas aprobaron la declaración

universal de los derechos humanos reconociéndose así el derecho de la mujer a votar.

La escritora Rosa García Rayego en su trabajo *Mujeres, arte y literatura: Imágenes de lo Femenino y Feminismo* expresa de manera cronológica el desarrollo de la imagen de la mujer en el ámbito social, cine, teatro y literatura. El cine, al igual que la literatura y otras artes se ha encargado de reflejar a la mujer como símbolo de objeto de deseo inalcanzable, como el ideal femenino que se pliega a los deseos de totalidad amorosa y permite recrear todo tipo de sueños eróticos y, en definitiva, reproduciéndose los esquemas clásicos en cuanto a la representación de la feminidad.

Paralelamente, las imágenes de las mujeres como seres frustrados se extendía a finales del XIX y principios del XX, aplicada, especialmente, al caso de las escritoras y, sobre todo, al de las poetisas, así como al de las mujeres músicas que en la composición fueron ignoradas, ridiculizadas o tachadas de insípidas, marcadas por una concepción social en una cultura machista. También en expresiones como la literatura se inició un escenario donde las obras empiezan a modificar la manera en que actúan las mujeres, por ejemplo, García (2002) escribe referente a la novela de James Joyce. Las imágenes de mujeres dominadas por el instinto sexual - como en el caso de Molly Bloom en *Ulises* de James Joyce - o las figuras de las prostitutas del escritor norteamericano Henry Miller, denominadas *coños*, irían apareciendo en la fantasía masculina de los escritores angloamericanos en la etapa modernista. Cobra también importancia en esta época la figura de la “mujer-fuerte”, la “madre-castradora”, como en algunos personajes femeninos de las novelas de D.H. Lawrence.

La imagen de la mujer tomó forma a medida que los hombres fueron definiendo sus propios deseos. Por esta razón es que a lo largo de la historia la imagen y el papel de la mujer han ido transformándose, de una mujer sensible y sumisa pasó a tener una participación e importancia en todos los ámbitos. De modo que la imagen o el papel de la mujer en la literatura masculina dependen de la concepción del mundo de cada autor, el cual acostumbra a proyectar en sus personajes femeninos sus

sueños y deseos. Por esta razón, el hombre como autor también ha cambiado en su forma de promoverse como un ser insensible y frío, comenzando a expresar sus sentimientos, liberándose de todas las emociones que han estado ocultas, reflejando así su sensibilidad hacia la mujer.

2.2 Antecedentes o estado del arte

El objetivo principal de este apartado es presentar aquellas investigaciones que tienen una relación sobre la temática que se aborda en este trabajo. Teniendo en cuenta que se habla sobre dos autores de distintos países, épocas y movimientos literarios. Por lo que se refiere a Yasunari Kawabata, es considerado uno de los autores de mucha relevancia para la literatura japonesa, además fue ganador de Premio Nobel de Literatura en 1968. Se destacó por pertenecer a la escuela o movimiento Neo- sensacionista. Por otro lado, se encuentra Gabriel García Márquez, siendo uno de los autores más estudiados, ganador de Premio Nobel de Literatura en el año de 1982. Perteneciente al Boom Latinoamericano, conocido como el padre del Realismo Mágico.

A continuación, se presentan aquellos estudios que se indagaron para llevar a cabo dicha investigación. A la vez que se mencionan los diversos estudios, se puede desarrollar cuáles son sus conclusiones más relevantes al tema en cuestión. Cabe mencionar que a nivel nacional no se encontró ningún estudio de esta índole. Únicamente se rastrearon artículos y tesis, que hablan de cada autor, o de cada obra, y de ambas a nivel internacional. En primer lugar, se tiene el estudio “*La polisemia del cuerpo en la casa de las bellas durmientes de Yasunari Kawabata*”, por Ángeles Ortiz Gómez, Revista de Filología Románica (2007).

El segundo estudio es *El sueño eterno en la casa de las bellas durmientes de Yasunari Kawabata*, por Orlando Betancor, Revista de estudios literarios (2008). Y, por último, el estudio “Comentario Filosófico – Literario: A casa das bellas atormentadas. Nemureru Bijō de Yasunari Kawabata por Patricia Vila Fumero, Grupo Coreander (marzo 18).

Siguiendo con los estudios se menciona aquellos que abordan la obra *Memoria de mis putas tristes*. Como primer estudio tenemos la crítica que Luis Armando González realizó a dicha obra en la Revista Realidad (2004).

Continuando con el trabajo de Lee, Kyeong- Min “*Memoria de mis putas tristes: Un romance hecho novela*”, Revista Iberoamericana (2005). El siguiente estudio es el que realizó James J. Pancrazio “*El triste viejo de García Márquez: sexo y soledad del narcisismo*”, Revista Cuadernos de Literatura (2006). También se halló el estudio realizado por Esperanza Granados “*Memoria de mis putas tristes y el poder liberador de un sueño*”, Revista Iberoamericana (2008). En el año 2009 Aracely Esparza elaboró la tesis llamada “*La vejez como tema en la novelística de Gabriel García Márquez*”. De igual manera, Karen Poe Lang produjo su estudio con el título *En la triste calma de tu sueño. Lectura de dos textos de Gabriel García Márquez*, Filología y Lingüística (2014).

Anteriormente se expusieron los títulos de los estudios que hablan de manera individualista. Ahora bien, se mencionan las tesis que abarcan ambas obras, pero de manera diversa. La tesis presentada por Hervías Camacho y Vega Moya con el tema *Intertextualidad de la obra La casa de las bellas durmientes de Yasunari Kawabata en Memoria de mis putas tristes de Gabriel García Márquez* (2014). Por otro lado, está el trabajo de grado “*Kawabata y Márquez. La casuística de la senectud a través de la obra reencarnativa*”, realizado por Sandra Fuentes de Azevedo (2017).

De una manera general se exponen únicamente los títulos de los estudios con sus autores que se han rastreado hasta el momento. A continuación, se abordará de una manera más específica lo que cada uno de estos críticos exponen en sus trabajos y que teoría han utilizado.

La elaboración del trabajo de Vila (2013) fue realizado con una lectura filosófica, he ahí el nombre *Comentario Filosófico- literario: A casa das belas atormentadas. Nemureru Bijo de Yasunari Kawabata*, se basó en la teoría del psicoanalista Sigmund Freud. Como bien decía Freud, los sueños eran el camino real para acceder al inconsciente. Todo lo que el inconsciente retiene se desea sacar a la luz, pero no se

hace por miedo a lo que digan los demás. Por eso, se reprimen los deseos dejándose envolver por la soledad, así como el anciano Eguchi lo hacía.

Asimismo, Betancor (2008), en su estudio aborda los temas de la muerte, la vejez, la belleza, el sexo, la juventud perdida. Propone que las mujeres son objeto de deseo, quienes representan su última aventura como ancianos antes de su llegada del sueño eterno. Betancor no dice claramente que teoría utilizó, pero tiene mucha semejanza con Vila en su forma de analizar la obra; que los recuerdos reviven en la mente a través del olor, tiene que ver con la teoría de Freud, quien menciona que la memoria es una pieza fundamental para el ser humano.

Con respecto al estudio de Ortiz (2007), él se enfoca en el carácter polisémico que adquiere el concepto del cuerpo en dicha obra. El método es analítico, siendo un análisis con referencia de tipo poético, narrativo, filosófico y pictórico. Analiza al cuerpo como signo lingüístico, lo observa de esta manera: cuerpo – mundo sensorial, cuerpo- recipiente alquímico de la memoria y por último cuerpo – experiencia directa de conocimiento ontológico.

Ahora se exponen las críticas, análisis y teoría que otros estudiosos realizaron a la obra del colombiano Gabriel García Márquez. Como primer punto se tiene la crítica de González (2004), quien dice: “No hay que ser un especialista en análisis literario, basta con ser un buen lector de novelas para caer en la cuenta de la pobreza narrativa y de recursos que caracterizan a la última obra del colombiano” (p.633).

Para Kyeong- Min (2005), el romance colombiano de la tradición oral lo constituye como un elemento importante en la novela de Márquez *Memoria de mis putas tristes* (2004), ya que para Lee Kyeong- Min la novela asimila varios elementos del romance, representa diversas clases de una misma sociedad colombiana. Por otro lado, Pancrazio (2006), con su estudio “*El triste viejo de García Márquez: sexo y soledad del narcisismo*”, crea una lectura crítica de la sexualidad. Su propósito fue indagar en la mitología asociada con la masculinidad, ocupando la teoría de Freud y también retoma de Jacques Lacan hablando sobre la etapa del espejo.

Por su parte, Esperanza Granados (2008) lleva a cabo en su estudio el análisis del texto de Márquez a la luz de la estética surrealista, ya que esta permite establecer un puente entre el mundo subjetivo del protagonista y la dimensión objetiva de los sucesos narrados. También Aracely Esparza (2009), en su tesis “La vejez como tema en la novelística de Gabriel García Márquez”, analiza el tema de la vejez que este autor desarrolla en sus novelas llamándolas novelas gerontológicas, ya que tratan sobre el amor en la vejez, sobre el comportamiento de las personas de mayor edad. Ella utiliza la teoría de la gerontología, plantea que el amor es igualmente fuerte y necesario durante la vejez.

Además, Yajaira Valderrama (2014) llevó a cabo su estudio desde la semiótica, en el texto narrativo del autor Gabriel García Márquez con su obra *Memoria de mis putas tristes* (2004). Ella abordó el estudio desde la semiótica, por la razón que dicha historia trata de un ser anónimo cuyo cuerpo es seducido por el placer, el cual sufre y padece las transformaciones del tiempo.

También se rastrearon otras tesis en las cuales se aborda el estudio conjunto de las obras en cuestión, siendo el primer grupo el que abarca la intertextualidad y el tema de la vejez.

Intertextualidad de la obra La casa de las bellas durmientes de Yasunari Kawabata en Memorias de mis putas tristes de Gabriel García Márquez, Tesis presentada por Luis Eduardo Hervías Camacho y Elio Marlon Vega Moya en 2014; plantea los elementos en los cuales se manifiesta la intertextualidad y similitud entre ambos trabajos, concluyendo que no se puede negar la intertextualidad, pero con el estilo propio de García Márquez. También manifiestan que se podría realizar un estudio paratextual y autotextual de las mismas obras para continuar con las investigaciones literarias.

Kawabata y Márquez. La casuística de la senectud a través de la obra reencarnativa. Trabajo de grado presentado por Sandra Fuentes de Azevedo (2017) trata de revalorizar una obra que se ha visto por una producción literaria titánica, haciendo hincapié no solo en la peregrinación ya mencionada sino también en la

perfecta absorción de una cultura ajena, el proceso de adaptación que esto supone y el halo purgativo presente en la triada autor-obra-protagonista.

La vejez como tema en la novelística de Gabriel García Márquez. Trabajo de Grado de Aracely Esparza (2009). Desarrolla temas de gran valor como la salud en la vejez, el amor en la vejez, los abusos en la vejez y las voces en la vejez. La autora dice que “el escritor colombiano da características y motivaciones muy variadas a sus personajes viejos para mostrar la riqueza de valores, pasiones y personalidades existentes entre los integrantes de la tercera edad” (Esparza, p.78, 2009).

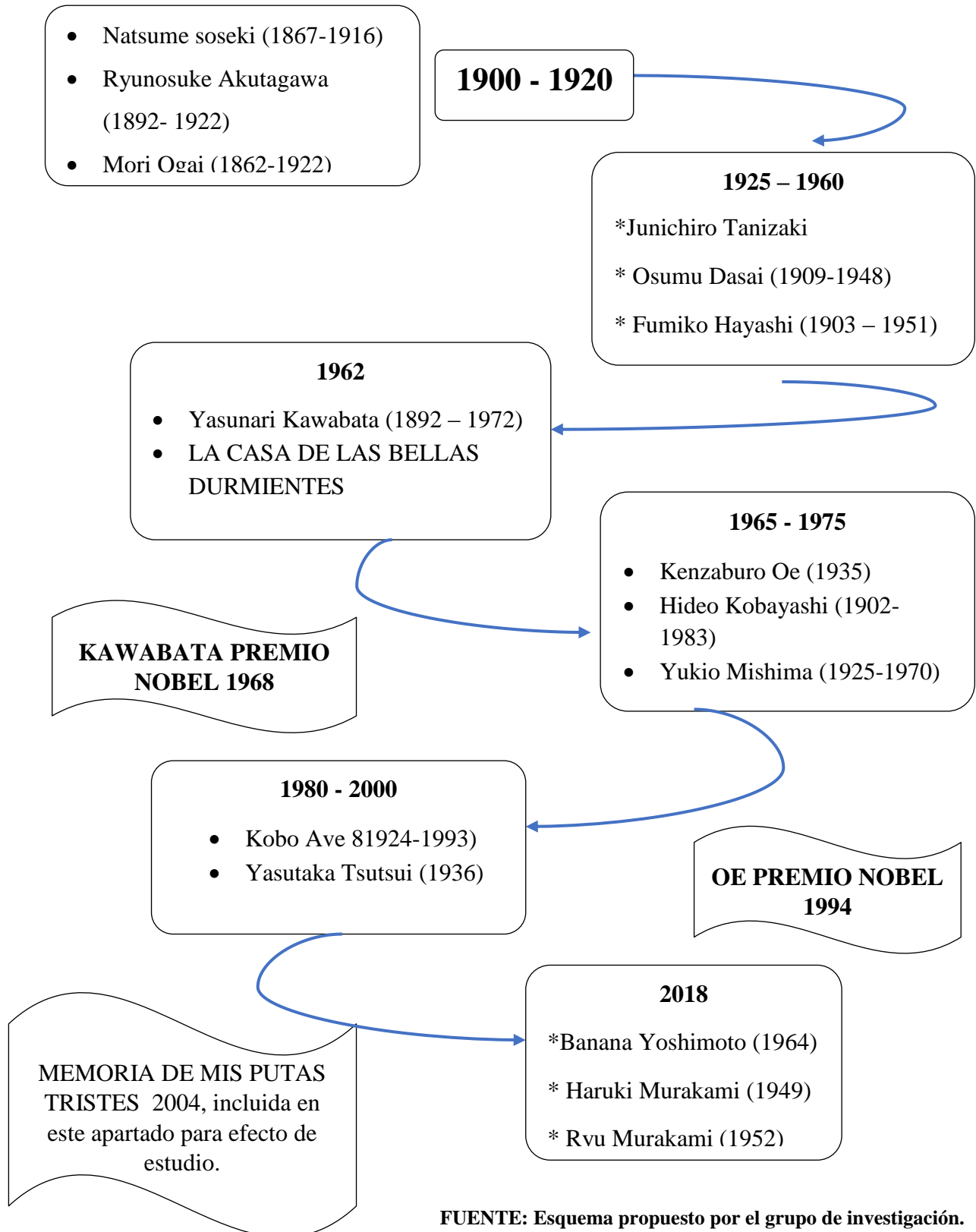
2.2.1 Un acercamiento a la narrativa japonesa contemporánea

Desde una proyección etnocéntrica y dominante de la cultura occidental, las grandes culturas y civilizaciones orientales han sido vistas durante mucho tiempo como algo exótico. En otras palabras, lo exótico venía a significar algo diferente, raro, una manera de soslayar el esfuerzo necesario para entender algo o alguien. Es decir, las literaturas orientales expresan y canalizan una manera de percibir y pensar el mundo de una forma muy diferente a la occidental.

Los inicios del siglo XX fueron marcados por la guerra ruso-japonesa y la influencia del naturalismo francés. En este periodo, destacan Nagai Kafu (1879-1959), con “La prohibición rota”, y Tayama Katai (1872- 1930), con “El colchón” y “La esposa y vida nueva”.

Con la llegada de la era Taisho (1912- 1926), los escritores japoneses no solo deben afrontar sus propios clásicos y las influencias europeas. También deben definirse en relación con la literatura moderna de su país. Hay un retorno al esteticismo y al idealismo. Destacan autores como Akutagawa Ryunosuke (1892 – 1927), conocido por la novela corta *Rashomon* (1915), y sobre todo destaca la aparición de un escritor como Yasunari Kawabata (1899 – 1972), con *La danzarina de Izu* (1926) y que continuará publicando después de la segunda guerra mundial con títulos como *La confesión impúdica* (1956) o *Diario de un viejo loco*, donde platea y analiza el tema del deseo y la seducción.

NARRATIVA JAPONESA



2.2.1.1 El papel de la mujer en Japón

En este país, tradicionalmente, las mujeres japonesas fueron educadas para tener un papel secundario en la sociedad, dedicándose a sus maridos e hijos. La labor más importante para una mujer casada es el cuidado de los hijos, del hogar y del marido, en ese orden estricto, y su formación escolar, comparativamente superior en relación con la de las mujeres de muchos países, es utilizada entonces para la crianza y preparación de la generación que le sigue, la de sus propios hijos (Novelo Urdanivia, 1998).

Según Calvo (2016), en la historia del género femenino no siempre giró todo en torno al matrimonio y familia, sino que, hubo mujeres que rompieron con el estereotipo y esquemas, quienes se convirtieron en auténticas mujeres guerreras o escritoras de gran prestigio. Cabe señalar que en este país se originó la figura de las *geishas*, quienes eran una de las figuras más representativas de Japón y que aún lo son actualmente; ellas han sido como un símbolo de riqueza artística y cultural, siendo vistas de manera erótica y exótica, cuya actividad se desarrolla en un ambiente refinado y disciplinado, como las casas del té.

Otro dato que es de suma importancia conocer es la palabra *geisha*, significa literalmente <persona dedicada a las artes>, pues han sido representantes expertas de la música y danza. Esta profesión surgió en el siglo XVII de la mano de algunos hombres. Pero, no solo surgió esta figura, sino que, además, surge otra figura con la que se les ha comparado o relacionado a quienes las llaman “las yugo” o mujeres de placer. Estas se dedicaban a la prostitución. (Calvo, 2016, p. 39).

Por ejemplo, Kawabata siempre sintió una atracción muy fuerte por la psicología femenina, motivo por el cual en cada una de sus criaturas femeninas se observa un estilo que las define muy bien. Las criaturas femeninas del escritor poseen sensibilidad, ya que representan la parte bella de su sociedad. Asimismo, se observa que la piel de las féminas que se representa en sus obras muestra ese instrumento perfecto que sirve para incitar los deseos de los personajes masculinos, quienes buscan una dermis sin marca. A continuación, un claro ejemplo de lo que para el autor es la piel de la mujer:

“La piel, cuyo vello no podía ver, despedía un tenue resplandor. No había una sola peca en el rostro y el cuello” (Kawabata, 1961, p.17).

2.2.1.2 Yasunari Kawabata

Kawabata nació en la ciudad de Osaka, Japón, el 11 de junio de 1899, en el seno de una familia culta. A una edad muy temprana, perdió a sus familiares más cercanos, quedando huérfano a los tres años. Las circunstancias lo llevaron a trasladarse a una residencia de estudiantes y, así, poder continuar con su formación. Al cumplir los 15 años, decidió ser novelista y, gracias a la literatura, encontró un medio adecuado para hacerle frente a la realidad, ya que la muerte de su madre lo marcó muy profundamente; pues en casi todas sus obras, la mujer, el amor de las mujeres y la sexualidad sublimada juega un papel muy fundamental.

Se graduó en la Universidad Imperial de Tokio en 1924, donde se formó en la literatura. Además, creó con otros jóvenes una revista llamada Bungei Jidai, la cual estaba dedicada a la literatura japonesa moderna. Por medio de ella impulsaron un nuevo movimiento literario conocido como el Shinkankaku Ha “Escuela de la Nueva Sensibilidad” o “Escuela Neo sensacionista”. Este movimiento literario se interesaba por el lirismo y el impresionismo, procurando realzar la percepción de las sensaciones en el lenguaje narrativo, en lugar del realismo social imperante en ese momento.

Cabe señalar que por la influencia de este movimiento dotó a sus creaciones femeninas con pinceladas que las asemejaban a una mujer escritora Murasaki; pues la belleza de mujer que él buscaba, se hallaba idealizada en esta escritora, quien fue su inspiración para sus personajes. Es decir, impregnó en sus personajes femeninos el símbolo de la belleza y perfección.

En otras palabras, este movimiento de las Nuevas Sensaciones promulgaba el encuentro equitativo del ser humano con la naturaleza a través de los sentidos, llegando a una “iluminación”, la verdad y el conocimiento, por medio de preguntas y respuestas, donde el maestro Zen enseña la sabiduría y ayuda a su discípulo en el camino a ella. La teoría se fundamenta en la religión budista y sintoísta, que son las principales devociones en Japón (Rodríguez, 2013, p.11). Yasunari presenta un

pensamiento conservador e inclinado a recuperar la belleza de su pueblo, y esto se manifiesta en cada obra realizada. Asimismo, es fácil notar la oficial junto con el sintoísmo. Le da importancia a la meditación que el ser humano debe tener, el silencio necesario para despertar las sensaciones escondidas y observar un mundo diferente al que conocemos.

Se convirtió en uno de los autores más destacados e importantes de Japón con su novela Yukiguni *País de Nieve*. Poco a poco fue desarrollando un estilo propio, minucioso y episódico. Encontró su estilo personal muy influido por el budismo y la literatura medieval japonesa, presente en todas sus obras posteriores. Además, dejó plasmado su pensamiento y, sobre todo, su vida en cada una de sus obras. La soledad y su complejo de huérfano lo acompañaron siempre; jamás se pudo desprender de la muerte, pues esta le quitó al mejor de sus amigos y discípulo, Yukio Mishima.

En 1968 fue galardonado con el premio Nobel de Literatura, por su maestría narrativa que expresa con gran sensibilidad el espíritu nipón, acreditándolo como el primer autor japonés en conseguir este premio. Cabe destacar que la Academia sueca no olvidaba que fue un gran maestro de la novela de corte psicológico y social, por el simple hecho que en cada novela fue marcando todo lo que vivió durante la posguerra. En 1972, enfermo y deprimido, dolido sin duda por la muerte de su amigo Yukio Mishima, quien lo había definido como un «viajero perpetuo», se suicidó en un pequeño apartamento a orillas del mar.

2.2.3 La novela latinoamericana contemporánea del siglo XX

En el siglo XX, la narrativa, la novela y el relato en América Latina estuvieron marcados por el signo de las particularidades regionales, sociales o étnicas por un lado y, por otro, por el reflejo de la realidad mucho más amplia, con ideales y mitos universales situados dentro de una sociedad que iba evolucionando muy rápidamente. También destaca fundamentalmente la gran eclosión literaria del género novela, en el movimiento que se llamó BOOM de la novela latinoamericana.

2.2.3.1 Gabriel García Márquez

Como homenaje póstumo, Jaramillo (2017) explica que habría una tercera categoría, en la que, sin duda, se sitúa García Márquez, y es la de aquellos escritores o escritoras que con su escritura logran volver a cifrar el mundo. Porque en esas obras que vuelven a cifrar la vida, hay una decisión abismal de confianza, en que la palabra tiene la capacidad fundacional del universo. Y esos autores, como el escritor de *Cien años de soledad*, no sólo cuentan y descifran el mundo, sino que inventan maneras diversas de contarlo y abren así campos inmensos de significación.

Sin embargo, Marín (2012), en su trabajo *La narrativa de Gabriel García Márquez vista por Ángel Rama y la recepción de su crítica en Colombia*, establece que las influencias como escritor provienen de la lectura de los autores como Joyce, Woolf, Faulkner y Hemingway, lo cual permite a García Márquez y a los demás escritores del grupo de Barranquilla definir con mayor claridad su posición ante la lengua que les ofrecía la tradición y la cultura oficial. Encontrar un estilo distinto marcado por las novelas que reflejaban la violencia y lucha de liberales y conservadores fue un punto clave en la carrera de Márquez.

En palabras de Carballo (1967), se encuentra referencia respecto al escritor colombiano:

“En novelas y cuentos, García Márquez de tanto insistir y merodear en los mismos temas, en los mismos personajes y en el mismo paisaje ha dado a las letras hispanoamericanas lo que dio Faulkner a las letras de los Estados Unidos, un mundo novelesco autosuficiente y convincente” (Carballo, 1967, p.7).

En este artículo, también se refiere a tres momentos importantes del escritor: antes de *Cien años de soledad*, al distinguirlo como un buen escritor, *durante Cien años de soledad* mostrando saltos de un mundo real a uno mágico y después de *Cien años de soledad*, consagrándose como referente de la narrativa latinoamericana.

En *Memoria de mis putas tristes*, la novela más reciente de Gabriel García Márquez, se aprecia un cambio en la sensibilidad artística del escritor, la cual ha venido evolucionando de una escritura muy innovadora hacia una estética cada vez más íntima y espontánea (Granados, 2008, p. 703). En este artículo se expresa que esta novela es diferente a lo que los lectores esperan del autor, pues rompe con los convencionalismos de la sociedad. Las relaciones sexuales entre adultos y niños no son bien vistas en la sociedad, pero en la técnica narrativa del colombiano hay un espacio donde surgen estos hechos. Probablemente para muchos lectores sea desagradable contemplar a un hombre de noventa años que se “enamora” de una jovencita a quien en principio pagó para hacerse de sus favores sexuales.

Para Karen Poe (2013), En *La triste calma de tu sueño. Lectura de dos textos de Gabriel García Márquez*: “El avión de la bella durmiente” y “Memoria de mis putas tristes”, expresa que esta manifestación del amor en la vejez ya se venía trabajando desde el texto *El amor en tiempos de cólera* (1985) y *El avión de la bella durmiente* (1992) hasta *Del amor y otros demonios* (1994). Ahora bien, tampoco deja fuera el tema de intertextualidad al escribir “Habría que comenzar por señalar que los dos textos de García Márquez establecen una relación intertextual explícita con la novela de Kawabata. “En *El avión de la bella durmiente* el narrador se identifica explícitamente con los ancianos japoneses” (Poe, 2013, p.54)

Esta nueva presentación hace que el autor colombiano se mantenga vigente como uno de los máximos representantes de la narrativa latinoamericana, reinventando su estilo. Además, encuentra en la literatura de Kawabata un punto de partida que produce extrañez en aquellos estudiosos de su producción.

2.3 Perspectivas Teóricas

Las obras *La casa de las bellas durmientes* (1968), de Yasunari Kawabata, y *Memoria de mis putas tristes* (2004), de Gabriel García Márquez, han sido estudiadas desde ciertas perspectivas, las cuales abonan un punto de vista acerca de la imagen o papel de la mujer. A continuación se expondrán brevemente cada una de estas perspectivas.

2.3.1 Teoría Psicoanalítica

En primer lugar, esta teoría fue formulada por Sigmund Freud, considera que los sueños son el camino para acceder al inconsciente. Lo que le interesa al psicoanálisis es estudiar la vida interior de la persona y estudiar las raíces últimas de la volición humana, del deseo, el impulso o instinto. El psicoanálisis enfatiza la irracionalidad del comportamiento humano y postula la existencia del inconsciente como motor impulsor de esta conducta (Viñas Piquer, 2002, p.541).

Asimismo, esta teoría centra especial atención en la memoria, la cual se considera un elemento propio del ser humano y representa la suma de todos los recuerdos adquiridos en la vida cotidiana del individuo. Así pues, Betancor (2008) utiliza esta teoría para mostrar la refinada forma de amar de los personajes masculinos, quienes buscan el mito de la juventud eterna postrero de la muerte. Al mismo tiempo, habla sobre cómo los recuerdos se van reviviendo en la mente de los personajes masculinos a través de los olores corporales de las doncellas, los cuales permanecen en la memoria.

Por su parte, Pancrazio (2006) realizó en su ensayo *“Una lectura crítica de la sensualidad y el auto concepto del narrador en la novela”*, con el propósito de indagar en la mitología asociada con la masculinidad. El texto presenta la oportunidad de examinar a fondo una de las clásicas obsesiones masculinas: <culto a la virginidad>. El tema de la novela alude a la problemática de la masculinidad en general. La hombría tiene que probarse de acuerdo al psicoanálisis. Judith Butler (1990) explica que esto se debe a la posición tradicional que el hombre asume según el orden simbólico. “El tener el falo y ser el falo implica ser el significante del deseo del otro y aparecer como ese significante” (Butler, 1990, p.48). En otras palabras, la mujer no desea al hombre, por el contrario, es ella quien busca atraer su deseo. Porque le gusta asumir la posición de ser el objeto de deseo. En este estudio también se ha hablado de la teoría de Freud y se ha retomado de Jacques Lacan la etapa del espejo.

2.3.2 El erotismo

El tema del erotismo de la mujer dormida o inmóvil se manifiesta en las obras en cuestión. Poe (2013) lo refleja en su estudio como un arte erótico. Así como en Oriente, China, Japón, entre otros países, desarrollan este arte erótico, lo contrario, en Occidente, se preocupan por establecer una ciencia sexual. Kawabata trata este arte erótico en sentido foucaultiano; presenta una versión del amor que, a pesar de su gran erotismo, excluye el sexo entendido en sentido estrecho, es decir, como una relación enmarcada en la genitalidad.

El erotismo es uno de los temas de relevancia en ambas obras. Kohan (2013) dice que el erotismo es delicado y sensual, sugiere más que muestra, emplea imágenes ricas y analiza sentimientos. Al mismo tiempo manifiesta que el erotismo funciona a partir del deseo: el deseo del erotismo se dirige a un objeto concreto y construye la imagen mental del objeto. Dice Marguerite Yourcenar (s.a): “sin saberlo todos entramos en los sueños amorosos de quienes se cruzan con nosotros o nos rodean” (Kohan, 2013, p. 7). Para que exista la literatura erótica, se necesita una buena ambientación (cama, ventana, puerta entreabierta, cámara fotográfica, etc.), al mismo tiempo, tiene que existir un momento (noche, madrugada, hora de siesta, entre otros momentos, contextos, ambiente).

Kohan (2013) en su libro *Escribir literatura erótica* habla sobre el argumento de las obras *La casa de las bellas durmientes*, de Yasunari Kawabata, y *Memoria de mis putas tristes*, de Gabriel García Márquez, respectivamente, donde se observa el tema del erotismo. Los ancianos se fascinan ante la belleza y la juventud de la joven dormida a cuyo lado se tienden; descubren una sutil sensualidad e intentan recuperar la fuerza de la vida. Estos ancianos solo pueden mirarlos, acariciar sus cuerpos desnudos y evocar en esa piel a otras mujeres. En ambas obras se puede encontrar una metáfora sobre la vejez, el amor y la muerte. Uno de ellos reencuentra en la joven el placer de la vida y un gran amor. Mientras que el otro descubre la belleza serena y violenta del erotismo cerca de la muerte.

2.3.3 La semiótica

La semiótica es una ciencia que establece el estudio del ser humano, animal o de cualquier objeto, que, al convertirse en signo, es decir, el objeto, a analizar este produce un significado y un significante (Valderrama, 2014, p.54). Asimismo, Valderrama (2014) escribe que llevó a cabo su estudio desde la semiótica. Este trabajo se llevó desde esta perspectiva por la razón que dicha historia trata de un ser anónimo en donde su cuerpo es seducido por el placer, el cual sufre y padece las transformaciones del tiempo. Por otro lado, Ortiz (2007) se centró en el carácter polisémico que adquiere el concepto del cuerpo en la obra de Yasunari Kawabata. El método es analítico, siendo un análisis con referencia de tipo poético, narrativo, filosófico y pictórico. Analiza el cuerpo como signo lingüístico, observándolo de esta manera: cuerpo – mundo sensorial, cuerpo – recipiente alquímico de la memoria y por ultimo cuerpo- experiencia directa de conocimiento ontológico.

2.3.4 La semiología reinterpretada desde el materialismo filosófico de Jesús González Maestro

En efecto, se define que la teoría que se utiliza para analizar a los personajes femeninos de ambas obras es el pensamiento que Gonzales Maestro (2007) realizó sobre la renovación que la semiología literaria adquiere metodológicamente en su desarrollo a través del materialismo filosófico como teoría de la literatura. El autor habla sobre los materiales literarios, y los dividió de la siguiente manera: autor, texto, lector, intérprete o transductor, cada uno de estos conceptos fueron analizados desde el punto del materialismo filosófico. A continuación se dará una breve descripción de cada uno de los conceptos mencionados.

En primer lugar, se tiene que el autor es quien adquiere en la teoría literaria de Maestro el papel de un material literario absolutamente inderogable, es decir, que el autor es ante todo un agente operatorio. Se encarga de formalizar las ideas dentro del texto, es de suma importancia, ya que es uno de los términos que constituyen el campo de la teoría literaria y como tal ha de ser estudiado en su relevancia respecto a las Ideas contenidas en la obra literaria. Es así como se detalla más adelante sobre

cada uno de los autores de esta investigación en el análisis de los aspectos de la guía propuesta.

En segundo lugar, se tiene que el texto es considerado como un vehículo que utiliza el autor para hacer llegar una serie de ideas a los lectores, que a su vez serán la materia de trabajo de los intérpretes y transductores. Por otra parte, se entiende que el lector es quien interpreta para sí mismo, mientras que el transductor interpreta para los demás.

Ahora bien, es muy importante mencionar que la semiología es una de las grandes disciplinas que dentro de la teoría de la literatura tiene como objeto de estudio el signo literario y sus diferentes interpretaciones. Maestro hace mención en su estudio que los términos semiótica y semiología son sinónimos, ya que la semiología se entiende como la interpretación de los signos. La aparición de la semiología fue determinante para el paso de una concepción estática del signo, elaborado por Ferdinand Saussure (1916) y asumida por el estructuralismo clásico.

Además de los conceptos expuestos anteriormente, hay otros elementos que no se pueden dejar de lado, por ejemplo: al personaje que las obras poseen. En este caso, son los personajes femeninos quienes son analizados desde el punto de vista de la teoría de Maestro en cuanto al estudio de *la semiología del personaje literario*.

Castilla del Pino (1989) señala que cuando se habla de personajes dentro de cualquier historia la identidad de los personajes como la del hombre real es la imagen ofrecida y captada por los espectadores. Esto se logra a través de los actos de conducta que en forma de actuaciones o acciones se realizan en los contextos creados por el autor para desempeñar los papeles atribuidos por el escritor.

Según G. Maestro (1994-1995), el personaje es una unidad sintáctica del relato, como las funciones, el tiempo y el espacio, también elementos estructurales de la trama; además se constituye así en sujetos de acciones y atributos. Asimismo, dice que un personaje conlleva siempre un nombre a lo largo de la historia, este asegura la unidad de las referencias.

Dicho de otra manera, desde el punto de vista de la semiología de la literatura, Gonzáles Maestro (1994) plasma que el estudio del personaje novelesco puede abordarse desde los siguientes aspectos: nombre propio o nombre común, etiqueta semántica, funcionalidad y dimensional actancial, intertexto literario y contexto social y finalmente la transducción del personaje literario.

El nombre propio es uno de los más inmediatos signos de ser, y se presenta por lo general con un valor totalmente denotativo, o sea como una palabra vacía que identifica una unidad de construcción. Por otra parte, la etiqueta semántica del personaje es el resultado de la lectura que el intérprete realiza de dicha novela, mediante de los datos que van apareciendo a lo largo de la obra con el objetivo de construir interpretativamente lo que el personaje represente textualmente.

A continuación se muestra el cuadro de la matriz sobre el cual se aborda los análisis de ambas obras:

Tabla 1

Personaje	Caracterización física	Caracterización moral	Etiqueta semántica simbolismo	Transducción

Fuente: elaboración propia del grupo de investigación a partir de la literatura revisada

2.3.5 Genealogía de la literatura: familias literarias

Es importante mencionar que, además de los materiales literarios autor-obra-lector-transductor, Jesús G. Maestro también habla sobre las familias literarias. La genealogía de la literatura, conocida como *familias literarias*: literatura crítica o indicativa, literatura sofisticada o reconstructiva, literatura primitiva o dogmática y

literatura programática o imperativa. A continuación, se da una breve descripción sobre cada literatura.

En primer lugar, se tiene la literatura primitiva o dogmática, siendo aquella literatura cuyos modos y tipos de conocimientos son, respectivamente, acríticos e irracionales. Es decir, que se basan en el mito, la magia, la religión y la técnica. Algunos de los que se mencionan dentro de esta literatura son la Biblia y el Corán. En segundo lugar, está la literatura sofisticada o reconstructivista, esta combina una forma tan poética como retórica y estética como artificiosa, contenidos pre-rationales de naturaleza irracional, propios de la magia, la mitología, la religión y la técnica, con modos de conocimiento basales, de naturaleza crítica, sofisticados gracias al desarrollo del racionalismo sobre el que se construyen, perfeccionados y ejercitados en el reconocimiento de la desmitificación que revelan, así como en la aceptación de la filosofía crítica y en la reconstrucción tecnológica y formalista de los materiales literarios.

En tercer lugar, se halla la literatura programática o imperativa, esta se construye sobre un racionalismo acrítico, es decir, que sus artífices, obras y agentes trabajan en la combinación de tipos de conocimiento racional y modos de conocimiento acrítico. Sus saberes y contenidos son propios de sociedades políticas muy avanzadas y sofisticadas (Estados e Imperios). Y, por último, Gonzales Maestro habla sobre una cuarta literatura conocida como crítica o indicativa; esta literatura se presenta como resultado explícito del racionalismo crítico y dialéctico e incide de forma específica en el eje circular o humano del espacio antropológico. Desde el momento en que sus valores literarios se objetivan ante todo sobre un racionalismo antropológico, frente al irracionalismo de las culturas preestatales o bárbaras, y frente al racionalismo teológico de las sociedades políticas confesionalizadas, en nombre de un credo religioso o de un fideísmo gremial e ideológico más o menos sofisticado. El protagonismo de esta literatura no recae en los dioses (eje angular) ni en la naturaleza (eje radial), sino en el ser humano (eje circular).

2.4.6 Reseña de Jesús G. Maestro

Es artífice del materialismo filosófico como teoría de la literatura, en su obra en 3 vols. (3.136 págs.) titulada *Crítica de la Razón Literaria. El Materialismo Filosófico como Teoría, Crítica y Dialéctica de la Literatura* (2017), por medio de la cual aplica la investigación literaria el materialismo filosófico, sistema de pensamiento creado por el filósofo Gustavo Bueno. Profesor de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en una Universidad del Estado español, ha desarrollado su labor investigadora y docente en universidades españolas, sin endogamia (algo que muy pocos profesores españoles pueden aducir), así como en las universidades de Mons (Bélgica), Caen (Francia), Montreal (Canadá), Bochum (Alemania), Texas A&M University, Vanderbilt University, The University of Virginia (USA), Varsovia, Cracovia y Lublin (Polonia), Módena y Reggio Emilia (Italia), entre otras.

2.4 Marco conceptual

Erotismo: viene de Eros, dios del amor en la mitología griega. El erotismo marca un sentimiento romántico, sublime y espiritual, que es diferente de la actividad sexual que se da tanto en el hombre como en el animal y se lleva a cabo con intenciones de reproducción, sin embargo, es importante decir que, así como despierta sentimientos sublimes, también despierta el instinto perverso y pasional del inconsciente humano (Arguello, 2015, pág. 3).

Según Cicerón (2005), la vejez puede ser más agradable igual que los ancianos sabios disfrutan con los jóvenes mejor preparados y son venerados y queridos por la juventud. La vejez se hace más llevadera, igualmente los jóvenes disfrutan de los consejos de los ancianos y se dejan guiar para adquirir experiencias.

Feminismo: Según Montero (2006) en su trabajo *Feminismo: un movimiento crítico*, el feminismo es también un pensamiento crítico. Sus objetivos de transformación obligan a actuar en el terreno de las ideas a fin de subvertir arraigados códigos culturales, normas y valores, así como el sistema simbólico de interpretación y representación que hace aparecer normales comportamientos y actitudes sexistas, que privilegian lo masculino y las relaciones de poder patriarcal. En este contexto el

feminismo desarticula los discursos y prácticas que tratan de legitimar la dominación sexual desde la ciencia, la religión, la filosofía o la política.

Gerontología: Para Palacios (2010) es la ciencia que estudia los procesos del envejecimiento humano, básicamente en su aspecto biológico, es decir, los cambios progresivos que tienen lugar en las células, tejidos, sistemas y el organismo en su conjunto o bien en un grupo de organismos con el paso del tiempo. El conocimiento de la gerontología permite concebir la vejez como una etapa de la vida en la que acontecen diversos fenómenos que la caracterizan y diferencian del ciclo vital.

Psicoanálisis: es un método que fue creado por Sigmund Freud. Castanedo (1993) hablando sobre los principios básicos del psicoanálisis Freudiano lo define como, observación clínica de la represión de contenidos psíquicos, la cual se traduce en lagunas mnémicas y en una resistencia al recuerdo. Freud menciona que la interpretación de tales ocurrencias libres, así como también de los sueños, de las acciones y de las equivocaciones del habla en la vida cotidiana constituye la vía de acceso al recuerdo reprimido y al inconsciente.

Polisemia: la polisemia son aquellos términos que en la lengua común tienen significados genéricos. Pasan a tener percepciones más científicas según su empleo por un grupo social particular, por ejemplo, *negativo* que en situaciones distintas puede referirse a *punto negativo* en fútbol o *filme negativo* para un fotógrafo (Muñoz, 1999, p.80). También sobre el concepto de R. Trujillo menciona que un significante reúne bajo su expresión a varios signos distintos son la misma cosa; todo d o depende del punto de vista (sincrónico o diacrónico).

Semiótica: La semiótica literaria es una disciplina que propone un análisis del texto de arte verbal a partir de un riguroso examen de la estructura significativa que lo configura, y se ha desarrollado, fundamentalmente, en la segunda mitad del siglo XX (García Berrio, 1994, p. 39).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de estudio

La metodología a utilizar es de tipo interpretativa-descriptiva. Según Vides (2003) este tipo de estudio se dedica a poner claro las características, cualidades, las particularidades del individuo, la situación, grupo o comunidad. De modo que, utilizando como fuente principal las obras a estudiar *La casa de las bellas durmientes* (1961), de Yasunari Kawabata, y *Memoria de mis putas tristes* (2004), de Gabriel García Márquez, se pretende establecer aquellas características que reflejan el perfil y las cualidades de los personajes, dichas características se justificaran con el mismo texto. Al finalizar, podrán establecerse conclusiones que permita establecer relaciones y diferencias entre ambas obras.

Anteriormente se hizo mención de la metodología que se utilizará. Cabe aclarar que el estudio se enfoca precisamente en “El papel de la mujer dentro de la narrativa contemporánea: “La casa de las bellas durmientes” de, Yasunari Kawabata, y “Memoria de mis putas tristes”, de Gabriel García Márquez. Por consiguiente, se establece la visión de los escritores respecto al papel de la mujer escritas en distintas culturas y contextos históricos diferentes.

Por lo tanto, es conveniente realizar un estudio de tipo cualitativo. Los estudios cualitativos son los más adecuados para el estudio literario, pues según Hernández (2006), el enfoque cualitativo está definido como un método que utiliza la recolección de datos sin establecer una medición numérica o un enfoque estadístico para resolver las preguntas de investigación y, por lo tanto, no comprueba hipótesis en un proceso de investigación.

La investigación cualitativa es aquella investigación que ofrece técnicas especializadas para obtener a fondo lo que las personas piensan y sienten; es de índole interpretativa y se realiza con grupos pequeños de personas cuya participación es activa durante todo el proceso investigativo y tiene como meta la

transformación de la realidad. Por otra parte, Rodríguez (1996) establece que la investigación cualitativa podría entenderse como una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevista, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y todo tipo de registros. Es decir, se habla de un estudio más holístico en relación al método cuantitativo.

3.2 Técnicas e instrumentos de investigación

Para realizar la investigación, se realizó, en primer lugar, una documentación bibliográfica. Aquí se presentan las reseñas y las teorías sobre la visión de la mujer en la literatura latinoamericana y su contexto, que para nuestro estudio se encuentran marcadas en el siglo XX.

En segundo lugar, establecer el contexto de la narrativa japonesa en el cual Yasunari Kawabata aparece como autor representativo de Japón en obras como *La confesión impúdica* (1956) o *Diario de un viejo loco*, donde plantea y analiza el tema del deseo y la seducción. Y posteriormente la obras en cuestión *La casa de las bellas durmientes* y *Memoria de mis putas tristes*.

Por lo tanto, los instrumentos que se consideran útiles para investigar son los siguientes:

- 1) Documentación bibliográfica: la recolección de la información se realizará, en primer lugar, en la biblioteca de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente, a través de fichas resumen donde se extrae la información pertinente al tema de investigación. Biblioteca virtual; artículos, ensayos, blogs y sitios web que compilan información referente al tema.
- 2) Documentación textual: información extraída de las obras en cuestión *La casa de las bellas durmientes*, de Yasunari Kawabata, y *Memoria de mis putas tristes*, de Gabriel García Márquez, mediante el desglose de los personajes y

sus características. Para esto, se reforzará con citas textuales que representan, de mejor manera, cualidades y reforzamiento a través de la descripción como técnica narrativa en la literatura de ambos escritores.

- 3) Fuente de videografía: revisión de material videográfico de ambos autores, entrevistas, documentales, entre otros; para comprender la cosmovisión de los autores.
- 4) Material enciclopédico: dicho material enciclopédico ayuda a formular un contexto histórico de los autores, obras y reseñas de novelas a estudiar.
- 5) Guía de análisis: formulación de guía de análisis que comprenda aspectos intrínsecos y extrínsecos de ambos textos. El primero genera un contexto general y el segundo presenta información en esencia; la obra misma, manifestándose a través de aspectos de la obra, narrador, personajes de la obra, lenguaje, visión del autor; datos biográficos de los autores. Dicha guía de análisis está basada en las teorías: feminista, erótica, psicoanalítica, y la teoría fundamental de la narrativa, por ejemplo, la descripción.

Tabla 2: Niveles de concreción de las categorías de análisis

Categorías utilizadas	Definición	Sub categorías	Ítems
Teorías			Aspectos de la guía
Aspecto extrínseco	En este punto se agrupan los escritores de estudio y sus obras literarias para conocer sus visiones de mundo, y espacio.	Datos biográficos del autor. Relación del autor con movimientos literarios. Contextualización de la obra en estudio.	Aspecto I Sub-Ítem 1,2 y 3
Aspecto inmanente	Lo inmanente se refiere a los elementos internos de la obra, es decir, que aquí se habla de un nivel intrínseco en donde se identifican aspectos de la estructura de cada texto.	Asunto de la obra Narrador Manejo del tiempo Personajes en la obra Lenguaje	Aspecto II Sub-Ítem 4, 5, 6, 7, y 8
Perfil femenino	Según Rousseau, las mujeres no podían ser consideradas sujetos, ya que no eran imparciales, ni equitativas y no podían universalizar, por ello, solo podían ser educadas como complemento del hombre.	Mujer ama de casa Mujer sumisa frente al hombre Mujer caracterizada frente al hombre	Aspecto III Sub-Ítem 9
Aspecto descriptivo	Según, Pérez (2017) una descripción literaria, es aquella que se orienta a la comunicación de los rasgos percibidos, pero buscando proporcionar un deleite estético mediante la utilización de diversos recursos lingüísticos.	Características físicas Características morales Situación o rebeldía del personaje Conciencia de género(autovaloración)	Aspecto IV Sub-Ítem 10, 11, 12, y 13
Aspecto semiótico	La obra de arte se comporta como un organismo capaz de interactuar con el intérprete; la frontera cultural funciona como la membrana de las células, seleccionando y transformando lo externo de forma adaptativa; las interacciones semióticas recuerdan aquellas reacciones catalíticas en las que un compuesto puede producir una determinada sustancia sólo si aquella sustancia ya está presente en el propio compuesto.	Aspectos semiológicos Matriz de análisis Tipificación del personaje femenino.	Aspecto V Sub-Ítem 14, 15
Aspectos valorativos	Es importante determinar comentarios a nivel individual de las obras en cuestión.	Conclusiones Juicios apreciativos	Aspecto VI Sub-Ítem 16, 17

Fuente: elaboración propia a partir de la literatura revisada

También, para orientar el proceso de investigación se definió un conjunto de categorías que sirvieron para organizar la guía de análisis de los textos (Cuadro 1).

3.3 Selección de *corpus*

Para la investigación, primeramente, se realizó una revisión de la producción literaria de los escritores presentados; luego, se estableció un *corpus* de dos novelas que permitieron revisar los elementos de la guía de análisis propuesta.

Tabla 3:
Corpus de obras en estudio

Obra	Año de publicación	Lugar de publicación
La casa de las bellas durmientes	1961	Japón
Memoria de mis putas tristes	2004	Colombia

Fuente: elaboración propia a partir de la literatura revisada

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS

Este estudio se basó en un enfoque cualitativo, de tipo interpretativo-descriptivo. En este sentido, la recolección de datos se sustentó en la aplicación de una guía de análisis literario semiótico, aplicándoseles a las obras *La casa de las bellas durmientes*, de Yasunari Kawabata, y *Memoria de mis putas tristes*, de Gabriel García Márquez.

En este apartado, se expone el resultado de los análisis individuales de las obras en estudio.

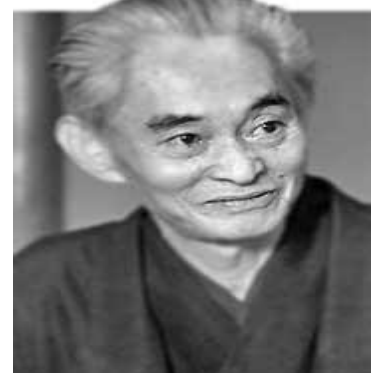
4.1 Análisis de la obra: la casa de las bellas durmientes

4.1.1 Aspecto extrínseco

Datos biográficos del autor japonés

Fuente fotografía: www.buscabiografias.com

Yasunari Kawabata (11 de junio de 1899 - 16 de abril de 1972), escritor-novelista, fue el primer japonés en ganar el premio Nobel de Literatura en 1968. Nació en Osaka. En 1920 ingresa a la Universidad de Tokio en la carrera de Literatura en Lengua Inglesa, y un año después cambia a la de Literatura del Japón. Mientras cursaba la universidad se publica el sexto *Shinjichō* (literalmente, la nueva tendencia del pensamiento) donde publica algunos de sus trabajos, con lo que se abre el camino al mundo literario.



Recibe la medalla Goethe en Frankfurt en 1959. Al ganar el Nobel de literatura en 1968, da el discurso de nombre "Del hermoso Japón, su yo" (*Utsukushii Nihon no watashi*). Aunque las circunstancias de su muerte no están totalmente claras, se cree que se suicida inhalando gas tres años después. Sin dejar nota o explicación alguna, el 16 de abril de 1972 Kawabata puso fin a su vida en la ciudad de Zushi, inhalando

gas tras dejar las llaves abiertas del paso de gas de su casa. Por este motivo, algunas voces, especialmente de la de su viuda, indican que pudo tratarse de un descuido y no de una acción intencionada. Mentor del también gran escritor Yukio Mishima.

Tuvieron que pasar 67 años hasta que un escritor japonés fuera reconocido por primera vez con el Premio Nobel de Literatura en 1968, que fue a parar a Yasunari Kawabata. Los premios suecos no han tenido en consideración a los autores nipones, ya que sólo Kenzaburo Oe ha recibido el premio en 1994.

Yasunari Kawabata tuvo una estrecha relación con el mundo del cine en su juventud. Según refiere Internet Movie Data Base, fue guionista y actor, y sus filmes más conocidos *Kurutta ippêji* (1926), *Meshi* (1951) y *La voz de la montaña* (1954). El primero es un drama mudo en blanco y negro basado en algunos de sus relatos y dirigido por Teinosuke Kinugasa. *Meshi*, por su parte, está dirigido por Mikio Naruse y contó con la participación del escritor como supervisor de guión. *La voz de la montaña* es una adaptación de su novela homónima y fue adaptada por Yôko Mizuki.

Memoria de mis putas tristes (2004), la última novela publicada por el escritor Gabriel García Márquez. El colombiano leyó la novela de Yasunari Kawabata en torno a 1980 y es evidente que su relato bebe de la perturbadora historia del Nobel japonés tanto en el esqueleto argumental como en la búsqueda de crear una atmósfera sensual y onírica.

Relación del autor con movimientos literarios

Según Tomasi (1993), Kawabata era conocido y llamado por la escuela o corriente de la "nueva sensibilidad" japonesa, la cual era una época en la que se iba afirmando un cierto rechazo al presunto realismo de la novela autobiográfica y psicológica, que hasta ese momento predominaba en la producción literaria del país. Una de las corrientes que más agita las ya movidas aguas de aquellos años es la shinkankakuha (escuela de la nueva sensibilidad), que atribuía una gran importancia a la investigación formal y a la experimentación de nuevas técnicas, con explícita

referencia a lo que había sucedido en Europa después de terminar la guerra. Entre los rasgos esenciales del estilo de este nuevo movimiento se halla el de la "observación distanciada": las impresiones percibidas son registradas, pero no comentadas ni ligadas de modo explícito al cuerpo principal de la narración.

Esta distancia de las cosas ha sido interpretada varias veces por medio de la metáfora. La experiencia de la shinkankakuha está sobre todo unida a la actividad de Riichi y okomitsu, pero, al menos en los primeros años del movimiento, la contribución aportada al mismo por Yasunari Kawabata es fundamental. Es él, por ejemplo, quien escribe en "Bungei jidai" (Edad literaria), la revista que expresa las posiciones de la shinkankaku-ha, el "Manifiesto de las nuevas tendencias de los escritores sobresalientes" (1925). Kawabata ilustra algunos principios de la "nueva sensibilidad".

Los principios de la "nueva sensibilidad", que el propio Kawabata ha contribuido a afirmar, jugarán un papel de primer orden en gran parte de su producción literaria de aquellos años, se unen a ciertas sugerencias surrealistas, a la evocación del mundo de los sueños, a la naturaleza ambigua de los sucesos descritos. Es importante mencionar que su obra "Izu no odoriko" (Las bailarinas de Izu) 1926, fue su mayor éxito de aquellos años, gracias también a la película que de ella realizó "Heinosuke Gosho" en 1933. Esto lo llevó a la cumbre de la literatura del siglo XX.

Contextualización de la obra en estudio

La obra "La casa de las bellas durmientes" fue publicada en el año de 1961, siendo una de las novelas más relevantes y estudiadas del autor japonés Yasunari Kawabata. Es decir que dentro de esta obra se tocan las temáticas de la juventud, vejez y las sensaciones que dichos ancianos percibían a través de las jóvenes. Esto se encuentra relacionado con el momento por el que Japón estaba pasando. En esos instantes, este país comenzaba a reconstruirse en todas las áreas.

Cabe señalar que Japón es un país ancestral donde las fuentes naturales de vida se combinan con la disciplina de una sociedad para formar una comunidad fiel a su

identidad e idiosincrasia, promoviendo así las tradiciones que se ven extintas en las nuevas generaciones, debido a la influencia de Occidente después de la segunda guerra mundial. Este hecho histórico da inicio a movimientos literarios radicales que promueven el regreso del “Bello Japón”, es decir, el Japón ancestral, donde las tradiciones eran respetadas y, sobre todo, donde Occidente no influenciaba a la cultura nipona (Rodríguez, 2013). La novela de Kawabata se inscribe en la estética literaria japonesa. Según Payán (2013), es una novela sensorial, en la que el olfato, que según el novelista japonés es el sentido más ligado al recuerdo, tiene su claro protagonismo.

4.1.2 Aspecto inmanente

Asunto de la obra

La novela narra la historia de algunos ancianos quienes visitan una casa burdel donde la dueña posee jovencitas vírgenes. La visita de estos ancianos era para satisfacer sus necesidades, pero no como se hace en los demás países de Occidente, más bien, era solo observarlas, pasar la noche con ellas en la misma cama acariciándolas y oliendo sus delicados perfumes: únicamente podían hacer uso de sus sentidos. Para dichos ancianos, estas jóvenes eran como un elixir que los hacían rejuvenecer. El personaje principal de los ancianos es el viejo Eguchi, quien nunca había asistido a ningún lugar de esos. Este personaje asistió por la invitación de su amigo llamado Kiga.

La dueña del burdel le dijo al anciano lo siguiente:

No debía de hacer nada de mal gusto, advirtió al anciano Eguchi la mujer de la posada. No debía de poner el dedo en la boca de la muchacha dormida ni intentar nada parecido (p.1).

Tipo de texto

Respecto a la novela de Kawabata, *La casa de las bellas durmientes*, se establece que el tipo de texto es del género novela corta (japonesa), ya que narra una historia con una trama que muchas veces se puede complicar o no. Toda narración se compone de tres partes: introducción, nudo y desenlace.

La técnica narrativa de Kawabata está conectada con el género poético del Haiku. Para Kenneth Yasuda (2000), “Haiku” es una forma poética de expresión que utiliza predominantemente sustantivos y se centra sobre grupos de palabras que suelen ocupar diecisiete sílabas en total, se define como “la poesía de la sensación”. La filosofía del budismo Zen está presente en *La casa de las Bellas Durmientes*. El cuerpo trasmuta ambos elementos: la realidad sensorial y la reflexión filosófica sobre la fugacidad de la vida (Ortiz, 2007, p.248).

Narrador

El narrador constituye sin duda alguna el elemento central del relato (Garrido, 1996). El narrador puede estar en primera persona: narrador protagonista (narrador interno), testigo, narrador omnisciente.

Ahora bien, en cuanto al narrador dentro de la obra *La casa de las bellas durmientes*, se puede identificar que es narrador omnisciente. Para ello, véase algunas muestras a continuación.

La mujer se puso de pie y abrió la cerradura de la habitación contigua. Utilizó la mano izquierda. No había nada notable (p. 2)

Lenguaje

El lenguaje utilizado por Yasunari Kawabata es de tipo formal, porque contiene expresiones fáciles de comprender, haciendo uso de figuras literarias para darle más realce y belleza para enganchar al lector. Kawabata y otros autores japoneses de su

misma época hacían uso del haiku; era una técnica muy utilizada en la poesía japonesa del siglo XIX.

Expresiones como:

Metáfora: Es una identidad entre algo y algo. La metáfora se da por la unión, expresa o tácita, entre dos planos: el plano real (A) y el plano (B).	<i>La luz tenue de las cortinas de terciopelo carmesí se introducía en la boca de ella (p.42).</i>
Metonimia: La Metonimia es una figura retórica que consiste en designar una cosa o idea con el nombre de otra con la cual existe una relación de dependencia o causalidad (causa-efecto, autor-obra, símbolo-significado).	<i>El gris de la mañana invernal se convirtió por la tarde en una fría llovizna (p.44).</i>
<i>Metáfora</i>	<i>De fuera llegaba el débil susurro del aguanieve. El sonido del mar había enmudecido (p.48).</i>
Imagen: es una figura retórica que consiste en identificar o evocar un término real con otro figurado	<i>Un ave salvaje parecida a una gran águila, voló rozando las olas con algo en el pico que chorreaba sangre (p.48).</i>
<i>Metonimia</i>	<i>Llegó el año nuevo, el mar salvaje era de pleno invierno. En tierra soplaba poco viento (p.53).</i>

Además, del uso de las figuras literarias como la prosopografía, etopeya, entre otras. También se destaca el uso de diálogos de los personajes: la dueña de la casa y el anciano Eguchi. Véase algunas muestras:

La habitación contigua parecía débilmente iluminada. La mujer cerró la puerta sin dar vuelta a la llave, y colocó esta sobre la mesa, frente a Eguchi. Nada en su actitud, ni en el tono de su voz, sugería que había inspeccionado una habitación secreta.

-Aquí está la llave. Espero que duerma bien. Si le cuesta conciliar el sueño, encontrara un sedante junto a la almohada.

-¿Tiene algo de beber?

- No dispongo de alcohol.

-¿Ni siquiera puedo tomar un trago para dormirme?

- No.

- ¿Ella está en la habitación contigua?

- Sí, dormida y esperándole.

- ¡Oh! (p.2)

Manejo del tiempo

El tiempo no es lineal, ya que el personaje Eguchi evoca al pasado. Esta técnica utilizada por el autor se llama Analepsis, la cual alude a la retrospección; se relata un hecho anterior al tiempo del acontecimiento principal. La analepsis se clasifica en dos formas: flash-back y racconto. El personaje Eguchi evoca constantemente al pasado, y esto sucede gracias a las jóvenes vírgenes con las que pasa cada noche, siendo un total de cinco noches. Cada joven le hace recordar muchas etapas de su vida y las aventuras que tuvo.

La primera analepsis que se observa es cuando se encuentra con una joven, quien le recuerda la etapa de la lactancia, ya que, percibe el olor a leche. La joven nunca ha tenido hijos, pero a pesar de ello, su pecho huele a leche como si hubiera dado a amamantar. Esto se puede apreciar con la siguiente muestra:

Él sabía que la habían adormecido para este fin, y que esta nueva sorpresa era inmotivada; pero cubrió su hombro y cerró los ojos. Percibió el olor de un niño de pecho en el olor de la muchacha. Era el olor a leche de un lactante, y más fuerte que el de la muchacha. Era imposible que la chica hubiera tenido un hijo, que sus pechos estuvieran hinchados, que los pezones rezumaran leche (p.6).

Un sueño parecido a la muerte: las palabras evocaron el recuerdo de una mujer. Hacía tres años, en primavera, Eguchi había llevado consigo a una mujer a su hotel de Kobe. Procedía de un club nocturno, y ya era más de medianoche. Bebió un trago de whisky de una botella que guardaba en su habitación, y ofreció otro a la mujer. Ella bebió tanto como él. Eguchi se puso el kimono de noche suministrado por el hotel. No había ninguno para ella. La tomó en sus brazos cuando aún llevaba la ropa interior (p.33-34).

La segunda analepsis se da en su segunda visita a la casa burdel cuando se encuentra en la cama con la segunda joven, quien es la responsable de que el recuerde a la mujer de Kobe.

Un sueño parecido a la muerte: las palabras evocaron el recuerdo de una mujer. Hacía tres años, en primavera, Eguchi había llevado consigo a una mujer a su hotel de Kobe. Procedía de un club nocturno, y ya era más de medianoche. Bebió un trago de whisky de una botella que guardaba en su habitación, y ofreció otro a la mujer. Ella bebió tanto como él. Eguchi se puso el kimono de noche suministrado por el hotel. No había ninguno para ella. La tomó en sus brazos cuando aún llevaba la ropa interior (p.33-34).

Personajes

En cuanto a los personajes, se encuentran los principales, quienes aparecen en toda la historia, y los secundarios los cuales únicamente se observan en el momento en el

que el personaje Eguchi evoca a sus recuerdos. Ahora bien, dentro de los personajes principales se tiene: al viejo Eguchi (personaje masculino), la dueña de la posada, las cinco jóvenes vírgenes en torno a quienes gira toda la historia. Y por último, se encuentran los personajes secundarios: las hijas del viejo Eguchi (quienes son recordadas por el olor a leche que la primera jovencita emite), la niña de 14 años (es recordada por la segunda noche), su amigo Kiga y el anciano, que al final se menciona, muerto.

Como bien dice Garrido (1996), el personaje sigue siendo en la actualidad la cenicienta de la narratología, es decir, que es la base fundamental de toda la historia, sin ello no hubiera historias que contar, porque el personaje come, duerme, habla, se encoleriza o ríe, opina sobre el tiempo que le ha tocado vivir.

A continuación, véase unas muestras sobre los personajes:

- Eguchi era un anciano de sesenta y siete años...

- La mujer, baja y de unos cuarenta y cinco años, tenía una voz juvenil... (La dueña).

- Era una muchacha joven...el cabello de la muchacha era largo, probablemente para que los ancianos jugaran con el...la muchacha tenía apenas veinte años. (Primera joven)

- La muchacha yacía con el rostro vuelto hacia él, la cabeza ligeramente adelantada y lo pechos hacia atrás, y la sombra de su mandíbula había una línea apenas perceptible a través del cuello fresco y esbelto. A pesar de estar dormida, ella apretó los dientes y se negó en redondo a separarlos. La muchacha de esta noche pese a estar dormida, tenía más vida que la de la otra noche (Segunda joven).

- La muchacha era pequeña, tenía una cara pequeña. Su cabello, despeinado como si se hubiera deshecho una trenza, le cubría una mejilla, y la palma de una mano estaba sobre la otra... esta joven tenía más o menos 16 años (Tercera joven).

- La muchacha yacía de espaldas a él. Respiraba con fuerza, aunque no llegaba a roncar. Sus abundantes cabellos se tonaban de un tono rojizo, la piel de las orejas carnosas, sobre el cuello redondo, era extraordinariamente blanca (Cuarta joven).

Pero parecía salvaje y arisca, totalmente distinta de la muchacha pequeña de la otra noche...era la muchacha que dormía más cerca de la puerta (Última joven).

4.1.3 Aspecto perfil femenino

Los cuadros que ahora se presentan corresponde a las muchachas que aparecen en la obra de Kawabata:

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestras	Comentario
Mujer caracterizada frente al hombre	<i>No era una muñeca viviente, pues no podía haber muñecas vivientes; pero, para que no se avergonzara de un viejo que ya no era hombre, había sido convertida en juguete viviente (p.6).</i>	Esta joven se muestra de tal manera frente al hombre anciano con el fin de ser contemplada para que él no sintiera vergüenza. Ella también podía llegar a sentir vergüenza, remordimiento, entre otros sentimientos.
Mujer sumisa frente al hombre	<i>Parecía estar totalmente desnuda. No hubo reacción, ningún encogimiento de hombros ni torsión de las caderas como sugerencia de que ella notaba su presencia (p.5).</i>	Lo que indica este perfil es totalmente de sumisión, ya que se encontraba definitivamente desnuda ante el anciano sin decir ni sentir nada, para que él hiciese con ella lo que quisiera.

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestras	Comentario
Mujer caracterizada frente al hombre	<i>Él sabía que la habían adormecido para este fin, y que esta nueva sorpresa era inmotivada; pero cubrió su hombro y cerró los ojos. Percibió el olor de un niño de pechos, el olor de la muchacha. Era el olor a leche de un lactante, y más fuerte que el de la muchacha. Era imposible que la chica hubiera tenido un hijo, que sus pechos estuvieran hinchados, que los pezones rezumaran leche (p.6).</i>	Esta joven era virgen por eso es que no podría creer que él había percibido el olor a leche, la chica estaba dormida como una estatua. Con dicho olor evocó recuerdos de su vida, por ejemplo cuando pasó la infancia de la lactancia de sus tres hijas y de uno de sus nietos. Durante su vida de matrimonio fue infiel, esto produjo que su esposa repudiara el olor a leche materna.
Mujer sumisa frente al hombre	<i>La muchacha dormía y no se daba cuenta de nada (p.12).</i>	Estaba totalmente inmóvil, sin saber lo que pasaba a su alrededor, se encontraba como una estatua, al merced de él.
Mujer necesitada de la aceptación del hombre	<i>Dormía boca arriba, así pues, podía besarle los pechos (p.11).</i>	Esta muestra indica que la joven se hallaba de esta manera ante él para ser contemplada.

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestras	Comentario
Mujer caracterizada frente al hombre	<i>La muchacha yacía con el rostro vuelto hacia él, la cabeza ligeramente adelantada y los pechos hacia atrás, y en la sombra de su mandíbula había una línea apenas perceptible a través del cuello fresco y esbelto. Sus largos cabellos estaban extendidos sobre la almohada, detrás de la cabeza. Contemplando sus labios cerrados y después sus pestañas y cejas, el no dudo que era virgen (p.17).</i>	La chica era una bella durmiente virgen, la cual poseía un cabello largo y hermoso, toda ella era linda. Estaba colocada en la cama frente a él para que la observara muy bien, y así entrar en aquel sueño que todo anciano anhelaba tener sumergirse en la belleza y juventud de jovencitas.
Mujer sumisa frente al hombre	<i>Se deslizó suavemente hacia ella. Y a modo de respuesta, ella se le acercó con delicadeza, extendiendo los brazos bajo la manta como si fuera a abrazarle (p.18).</i>	El anciano tuvo una muestra de sensibilidad, ternura, amor hacia la joven durmiente, por eso la chica le correspondió de la misma manera con ternura y delicadeza porque sintió la dulzura que el hombre había transmitido hacia ella.

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestras	comentario
Mujer caracterizada frente al hombre	<i>Esta era una joven que, tanto dormida como despierta, incitaba al hombre, con tanta fuerza que, si ahora Eguchi violaba la regla de la casa, solo ella tendría la culpa del delito (p.19).</i>	Esta era una chica hermosa en todos los aspectos, llena de mucha juventud y de vida, razón por el cual incitaba al anciano a quebrantar toda regla, porque era como una medicina, un elixir que hacía que se deleitara y rejuveneciera por dentro.
Mujer necesitada de la aceptación del hombre	<i>Aumento la presión de la mano. Ella se puso boca abajo como si quisiera rehuirla, y al hacerlo abrió un poco la comisura de los labios y la uña del índice de Eguchi rozó con uno o dos dientes. Lo dejo allí. Las piernas de ella seguían separadas. Dormía profundamente, por supuesto, y no estaba fingiendo (p.19).</i>	Lo que indica esta muestra es que la muchacha desde el momento en que se puso boca abajo fue para que el anciano la siguiera contemplando.

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestras	Comentario
Mujer caracterizada frente al hombre	<i>Había mujeres cuyos labios eran pálidos cuando se quitaban la pintura, y otras cuyos labios revelaban el deterioro de la edad (p.11).</i>	Cada mujer en el mundo es distinta, hay algunas que les gusta andar cargadas de maquillaje y hay otras que prefieren lo más natural que puedan. Lo que refleja esta muestra es que muchas personas usan mascara para cubrir lo que no les gusta reflejar y cuando se las quitan muestran la realidad de los que son.
Mujer sumisa frente al hombre	<i>La mujer se había vuelto del otro lado, con las caderas hacia él. Se le antojó algo conmovedor el hecho de que su cabeza estuviera más distante que las caderas. Dormido y despierto a medias, tomó en sus manos la larga cabellera extendida y jugó con ella como para peinarla; y así se quedó dormido (p.15).</i>	La mayoría de las mujeres prefieren tener el cabello largo, porque eso hace realzar más su belleza física. La joven se presenta sumisa frente a él para que juegue y haga lo que desee con su cabellera, porque a los hombres ancianos les gusta que las mujeres posean cabellera larga para hacer más atractivo el momento.
Mujer necesitada de la aceptación del hombre	<i>Como respondiéndole, la muchacha dio media vuelta. Una de sus manos cayó sobre el pecho de Eguchi. Una pierna se acercó a él, como temblando de frío. Una muchacha tan cálida no podía tener frío. De su boca o de su nariz, no estaba seguro, broto una voz débil (p.16).</i>	Algunas mujeres gustan de tener la aprobación y aceptación del hombre en todo lo que realicen.

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestras	Comentario
<p>Mujer caracterizada frente al hombre</p>	<p><i>Acariciando sus cabellos, volvió a abrir los ojos. Ella continuaba boca abajo. ¡Una prostituta virgen, a su edad! ¿Qué era, sino una prostituta? Así razonó consigo mismo; pero con el paso de la tormenta sus sentimientos hacia la chica y hacia sí mismo habían cambiado, y no volverían a ser los de antes (p.21).</i></p> <p><i>Su cuerpo había sido usado por los clientes ancianos que la mujer de la casa la había descrito como experimentada, y, no obstante, era virgen (p.22).</i></p>	<p>En un principio el anciano vió a la joven solo como una prostituta, que debía hacer todo lo que él quisiera, sin renegar, que por eso se hallaba en un lugar de esos, puede decirse que en un instante la vio solo como objeto de placer, pero, al transcurrir el tiempo sus sentimientos y pensamientos cambiaron y entró en él un sentimiento de nostalgia, de sensibilidad.</p>
<p>Mujer sumisa frente al hombre</p>	<p><i>Pensó en propinarle un buen golpe, o pellizcarla; en lugar de eso la atrajo lentamente hacia sus brazos. Ella no se resistió ni tampoco habló. Parecía respirar con dificultad. Su aliento soplaba con dulzura sobre el rostro del anciano. La respiración de este era irregular; volvía a sentirse atraído por esta muchacha, que era suya para hacer con ella cuanto se le antojara (p.23).</i></p>	<p>En esta muestra, se refleja que la joven se encuentra sumisa frente al anciano por el simple hecho que se encuentra dormida sin decir ni poder hacer nada. Era un objeto sexual, al cual provocaba el instinto de deseo, salvajismo, sensibilidad, entre otros.</p>

4.1.4 Aspectos descriptivos

La descripción es una técnica literaria muy utilizada, para plasmar con palabras todo lo que se observa, como una pintura, un paisaje, un animal, una ciudad, entre otros. Existen varias clases de descripción: la topografía, la prosopografía, etopeya y retrato. Es importante aclarar que, primeramente, se utiliza la prosopografía, ya que es la descripción de la persona a nivel físico.

Características físicas

A continuación, algunas muestras de prosopografía sobre los personajes femeninos.

Características de la dueña

La mujer, baja y de unos cuarenta y cinco años, tenía una voz juvenil (p.1).

Los labios delgados apenas se abrían cuando hablaba (p.1).

La voz de la mujer era lenta y sosegada (p.16).

Características de la primera joven

Las cejas estaban libres de cosméticos, las pestañas bajadas eran regulares (p.5).

El rubor de los lóbulos de las orejas indicaba la frescura de la muchacha con una súplica que le llegó al alma (p.6).

El cabello de la muchacha era largo probablemente para que los ancianos jugaran con él (p.6).

El cuello y el hombro eran también jóvenes y frescos; aun no mostraban la plenitud de la mujer (p.6).

El pecho no era un pecho que hubiese amamantado (p.7).

La nariz y los labios brillaban juventud bajo la luz del techo (p.8).

Los labios se abrieron un poco, mostrando los dientes (p.8).

Características de la segunda joven

Sus largos cabellos estaban extendidos sobre la almohada, detrás de la cabeza (p.17).

La piel cuyo vello no podía ver, despedía un tenue resplandor. No había una sola peca en el rostro y el cuello (p.17).

La garganta era tan blanca que reflejaba el carmesí del terciopelo. Los ojos cerrados, parecían que tenía ante sí a una joven hechicera dormida (p.19).

Mientras jugaba con los cabellos, se fijó en las líneas de las raíces, marcadas como si hubieran sido esculpidas, y especialmente la línea de la nuca, al final del esbelto cuello, donde el cabello era corto y estaba cepillado hacia arriba (p.20).

Los dedos largos y esbeltos con comparación con la redondez de las mejillas (p.20).

Pero las cejas demasiado gruesas, la sombra excesivamente oscura de las pestañas, los parpados y las mejillas redondeadas, el cuello largo, confirmaban su primera impresión, la de una hechicera (p.22).

Los pechos no pendían ligeramente, pero eran muy abultados, y para una japonesa los pezones eran grandes e hinchados (p.22).

Las uñas largas pinchaban un poco el lóbulo de su oreja (p.25).

Características de la tercera joven

La muchacha pequeña tenía una cara pequeña. Su cabello despeinado como si hubiera deshecho una trenza, le cubría una mejilla, y la palma de una mano estaba sobre la otra (p.33).

El largo dedo medio llegaba hasta la mandíbula (p.33).

La carne no era lo bastante abundante como para ocultar los omoplatos. Aparto suavemente el cabello de la mejilla derecha. El rostro dormido era placido bajo la luz tenue del techo (p.37)

Las cejas no estaban retocadas. Las pestañas eran regulares, y tan largas que podría cogerlas con los dedos. El labio inferior se abultaba un poco hacia el centro (p.37).

La muchacha de esta noche tendría dos o tres años más que la otra, y su cuerpo era más semejante al de una mujer (p.42).

Esta muchacha era la primera de las bellas durmientes que le había enseñado la lengua (p.42).

Características de la cuarta joven

La muchacha yacía de espaldas a él. Respiraba con fuerza, aunque no llegaba a roncar (p.46).

Sus abundantes cabellos se antojaban de un tono rojizo. La piel de las orejas carnosas, sobre el cuello redondo, era extraordinariamente blanca. Parecía muy cálida, como había dicho la mujer, y, sin embargo, no estaba ruborizada (p.47).

Era muy cálida en efecto. Tenía la piel tan suave que parecía adherirse a la suya. La fragancia procedía de su humedad (p.47).

La carne abundante en las caderas y más bajo. El calor, más que penetrarle, le envolvió. Tenía los pechos grandes, pero bajos y ancho, y los pezones eran notablemente pequeños (p.47).

Las aletas de la nariz estaban algo distendidas, y el caballete era bajo. Las mejillas eran anchas y redondas (p.48).

La muchacha había apartado la colcha, y sus pechos, grandes y anchos, pero algo carentes de énfasis, estaban medio descubiertos (p.49).

Los labios permanecieron abiertos. Aun podía ver las puntas de los dientes. Borro un poco el lápiz labial que tenía en las yemas de los dedos frotándolos contra el carnoso lóbulo, y después contra el cuello redondeado. La mancha roja apenas visible era agradable sobre la piel blanca (p.49).

Características de la quinta joven

Ella tenía un arañazo desde el cuello hasta el pecho (p.56).

Pero parecía salvaje y arisca, totalmente distinta de la muchacha pequeña de la otra noche (p.58).

Parecía tener las piernas muy separadas. Yacía boca arriba, con los brazos extendidos. Los pezones eran grandes y oscuros, y tenían un tono purpura (p.58).

El centro del labio superior estaba levantado, formando una clara línea puntiaguda. Era extrañamente atractivo (p.59).

Pero era probable que fuese la muchacha de piel oscura y resplandeciente quien le hacía sentir con más intensidad que de costumbre que al tampoco le quedaba por delante mucha vida como hombre (p.60).

Tenía los pechos pequeños, pero redondos y altos. Cabían en la palma de su mano. La redondez de las caderas era similar (p.61).

La muchacha tenía un cuello largo, esbelto y lleno de gracia. Pero la esbeltez era diferente de la del antiguo Japón. Había una línea doble en los párpados cerrados, tan poco profunda que con los ojos abiertos podía convertirse en una sola línea. O quizás era doble a veces y otras una sola. O tal vez una sola línea en un ojo y una línea doble en el otro. Debido a la luz de las cortinas de terciopelo no podía estar seguro del color de su piel; pero parecía tostada en el rostro, blanca en el cuello, algo tostada también en los hombros, y tan blanca en los pechos que habría podido llamarse descolorida (p.61).

La nariz bien formada pareció fina y elegante a sus ojos cansados y présbitas (p.62).

Los pechos frescos y jóvenes de las dos muchachas estaban en las palmas de sus dos manos (p.65).

Características morales y estados emocionales predominantes

Según Bericat (2012), los seres humanos conocen por experiencia propia qué son las emociones. Estas son de gran importancia para exteriorizar aquello que se lleva en la mente. De hecho, los seres humanos pueden experimentar la vida emocionalmente de la siguiente manera: pensar, luego existir.

Todos los sentimientos, vivencias, emociones son parte del yo consciente, es algo que no se puede controlar ni reprimir, siempre se manifiesta en cualquier momento. Ejemplo de estas emociones pueden ser: miedo, peligro, inseguridad, incertidumbre, sorpresa, asombro, disgusto, ira, rabia, enojo, resentimiento, furia, alegría, euforia, seguridad, tristeza, pena, soledad, pesimismo, entre otros.

En este punto, la etopeya se utiliza, ya que es la descripción de las cualidades internas (carácter, moral, espiritual, ánimo sensibilidad). Véase a continuación unas muestras.

Características morales

Con la llave todavía en la mano, Eguchi encendió un cigarrillo. Dio una o dos chupadas y lo apagó; pero fumó hasta el final. No era tanto porque se estuviera ridiculizando a si mismo por su ligera aprensión como por el hecho de sentir un vacío desagradable (p.3).

El hombre que le hablo a Eguchi de la casa era tan viejo que ya había dejado de ser hombre (p.4).

Eguchi no había venido a descubrir sus pecados ni a husmear en sus prácticas secretas. Su curiosidad distaba de ser fuerte, porque ya la tristeza de la vejez se cernía también sobre él (p.6).

Sintió una oleada de soledad teñida de tristeza. Más que tristeza o soledad, lo que atenazaba era la desolación de la vejez. Y ahora se transformó en piedad y ternura hacia la muchacha que despedía la fragancia del calor juvenil. Quizás únicamente con objeto de rechazar una fría sensación de culpa, el anciano creyó sentir música en el cuerpo de la muchacha. Era la música del amor (p.6).

El viejo Kiga había dicho a Eguchi que solo podía sentirse vivo cuando se hallaba junto a una muchacha narcotizada (p.7).

En cualquier caso, no había resistido la tentación por fuerza de voluntad. No tenía intención de entregarse una vez más a esa especie de frivolidad senil, y de hecho no era tan senil como los otros hombres que visitaban el lugar. Y sin embargo, aquella primera visita no le había dejado malos recuerdos. La sensación de culpa existía; pero sentía que no había pasado en sus sesenta y siete años una noche limpia. Sintió lo mismo cuando se despertó aquella mañana. Al parecer el sedante había funcionado, y se durmió hasta las ocho, más tarde de lo habitual. Ninguna parte de su cuerpo tocaba a la muchacha. Fue un despertar dulce e infantil junto al calor joven y la suave fragancia de ella (p.17).

Ya había olvidado la pesadilla, y le recorrió una oleada de afecto por la muchacha y también la sensación infantil de que era amado por ella (p.17).

Y ahora, al venir por segunda vez en quince días, Eguchi no sentía tanto la curiosidad de la primera visita como cierta reticencia e inquietud; pero la excitación era más fuerte. La impaciencia de la espera desde la nueve a las once había provocado una especie de embriaguez (p.18).

Estaba más nervioso que en la visita anterior, pero consiguió portarse como un cliente antiguo y experimentado (p.18).

Ahora vengaría en esta muchacha esclava, drogada para que durmiese, todo el desprecio y la burla soportados por los ancianos asiduos de la casa. Violaría la regla de la casa. Sabía que no le permitirían volver. Esperaba despertarla mediante la violencia. Pero se apartó de improviso, porque acababa de descubrir la clara evidencia de su virginidad (p.21).

Gimió al retirarse, con el pulso rápido y la respiración convulsa, menos por la repentina interrupción que por la sorpresa. Cerró los ojos y trato de calmarse. Lo que no hubiera sido fácil para un hombre joven, lo fue para él. (pág. 21)

Provocado por el rostro hechicero, Eguchi había iniciado el camino prohibido; y ahora sabía que los ancianos que venían aquí llegaban con una felicidad más melancólica, un anhelo más fuerte y una tristeza mucho más profunda de lo que había imaginado. Aunque la suya era una especie de aventura fácil para los ancianos, un modo simple de rejuvenecimiento, en su esencia ocultaba algo que no volvería pese a todas las nostalgias, que no curaría por muy laboriosos que fuesen los esfuerzos. (pág. 21)

Tuvo pensamientos casi paternales mientras se preguntaba que vicisitudes esperaban en los años venideros a esta muchacha hechicera. Sus pensamientos probaban que también Eguchi era viejo. (pág. 22)

Pero el viejo Eguchi aún no estaba acostumbrado a tener por compañía a una muchacha que no decía nada, una muchacha que no habría los ojos ni daba muestras de advertir su presencia. La nostalgia inútil aun no le había abandonado. Quería ver los ojos de esta joven hechicera. (pág. 22)

El corazón de Eguchi latió más de prisa al pensar que, aunque ella hablara de modo fragmentario e incoherente, tal vez pudiera sostener con ella algo parecido a una conversación. (pág. 23)

Eguchi permaneció quieto, con los ojos cerrados. Le envolvía una cálida somnolencia, una especie de éxtasis inconsciente. Parecía haber despertado a los sentimientos de bienestar, de buena suerte, que invadían a los ancianos asiduos de la casa. ¿Abandonaría a los ancianos la tristeza, la fealdad la indiferencia de la vejez, se sentirían llenos de las bendiciones de una vida joven? (pág. 24)

Pero parecía una lástima dormir esta noche, cuando no sentía nada de melancolía y la soledad de la vejez. (pág. 41)

La impotencia de los otros ancianos no debía estar muy lejos del propio Eguchi. Pensamientos atroces le asaltaron: destruir esta casa, destruir también su propia vida, porque la muchacha de esta noche no era lo que podría llamarse una belleza

de facciones regulares, porque sentía cerca de él a una muchacha bonita con el pecho al descubierto. Sintió algo parecido a una contricción involuntaria. Y también contricción por una vida que, con toda probabilidad, tendría un final tímido (p.50).

Si violaba la regla de la casa, la muchacha se asustaría al despertarse. Dejo en sus pechos varias marcas del color de la sangre. Se estremeció (p.50).

¿Sueños? Ninguno en absoluto. Solo he dormido bien. Hacía mucho tiempo que no dormía tan bien – bostezó abiertamente. Todavía no estoy despierto del todo (p.52).

De haber sido yo ese viejo, me habría sentido más feliz si me hubieran dejado donde estaba (p.54).

Mi presión arterial es buena y mi corazón es fuerte; por lo tanto, no hay motivo para que usted se preocupe. Pero si algo me ocurriera, le ruego que no me saquen de aquí. Déjenme junto a ella (p.55).

Le metió los brazos bajo la ropa y cubrió su pecho. Se acostó junto a ella. La muchacha dio media vuelta. Entonces, con un gemido, sacó repentinamente los brazos, empujando con fuerza al anciano. Este se echó a reír. Una principiante muy valerosa, pensó (p.60).

Se acercó a ella con una pasión suave, una débil afirmación, un sentimiento de armonía con la mujer. La aventura, la lucha que aceleraba la respiración, había desaparecido (p.60).

Sintió un repentino anhelo de la sangre: quería usar la fuerza con ella, violar la regla de la casa, destruir el repugnante secreto y, después, marcharse para siempre (p.61).

Ahora, a los sesenta y siete años, mientras yacía entre dos muchachas desnudas, sintió que surgía en el fondo de su ser una nueva verdad. ¿Era una blasfemia, era nostalgia? Abrió los ojos y pestañeo, como para alejar una pesadilla. Pero la droga producía su efecto. Tenía un sordo dolor de cabeza. Amodorrado, persiguió la imagen de su madre; y entonces suspiró y tomó dos pechos, uno de cada muchacha, en la palma de las manos. Uno suave y uno grasiento. Cerró los ojos (p.64).

Características de la dueña

La mujer entro. Él se incorporó perezosamente. La mujer le ayudó a vestirse; incluso le puso los calcetines, pero su tacto era desagradable. En la habitación contigua el té, como siempre, era bueno. Mientras lo sorbía, ella le miró con frialdad y suspicacia (p.51).

-Completamente descartado – la cara de la mujer tenía una palidez terrosa, y sus hombros estaban rígidos. Realmente va usted demasiado lejos (p.52).

Esta noche, intuyendo que Eguchi estaba enterado de la muerte del viejo Fukura, la mujer de la casa no intentó ocultar el secreto; pero se mostraba cautelosa (p.56).

Características morales de las jóvenes

Su respiración parecía un poco más rápida. Él se preguntó si sentiría algún dolor, y decidió que no. Debido a la separación de los labios, una tenue sonrisa parecía flotar entre las mejillas (p.8).

Ella pareció sentir dolor y dio media vuelta (p.20).

La pureza de la muchacha era como la fealdad de los ancianos (p.21).

Parecía respirar con dificultad. Su aliento soplaba con dulzura sobre el rostro del anciano. La respiración de este irregular; volvía a sentirse atraído por esta muchacha, que ya era suya para hacer con ella cuanto se le antojara (p.23).

Ésta, mientras dormía, pronunciaba palabras de amor con los dedos de los pies. Pero el anciano creyó oír en ellas una música infantil y confusa, aunque voluptuosa al mismo tiempo; y durante un rato se quedó escuchando (p.24).

Rebosaba una sensualidad que hacía posible que su cuerpo conversara en silencio; pero probablemente porque él no estaba acostumbrado del todo al secreto del caso, el deseo de oír su voz, aunque fuera en pequeños fragmentos mientras dormía seguía persistiendo en Eguchi (p.25).

Parecía haber una tristeza en el cuerpo de una muchacha que inspiraba a un anciano la nostalgia de la muerte (p.33).

La muchacha respiraba pacíficamente. Cualquiera que fuese la píldora o la inyección que la había dormido, no parecía sentir ningún dolor (p.41).

Pero la de esta noche le inspiraba suspicacia. Le resultaba difícil creer que era virgen. Alzando el pecho hasta el hombro de ella, contempló su cara. No estaban tan bien formadas como su cuerpo. Pero era más inocente de lo que había supuesto (p.48).

Daba la impresión de ser una muchacha con facilidad para quedarse embarazada. Aunque la hubiesen dormido, sus procesos fisiológicos seguían funcionando, y se despertaría en el curso del día siguiente. Si quedaba embarazada, sería sin que tuviera la menor conciencia de ello. ¿Y si Eguchi, a sus sesenta y siete años, dejase tras de sí a un niño semejante? Era el cuerpo de mujer que invitaba al hombre a los círculos inferiores del infierno (p.48).

Ella había sido privada de todas sus defensas, en beneficio de su anciano huésped, de un triste viejo. Estaba desnuda, y no se despertaría. Eguchi sintió una oleada de compasión por ella. Se le ocurrió una idea: los viejos tienen la muerte, y las jóvenes el amor, y la muerte viene sola una vez y el amor muchas (p.48).

Ella continuaba respirando pausada y lentamente (p.49).

Ahora no había en la muchacha amor, vergüenza, ni miedo. Cuando se despertara podría haber amargura y remordimiento. No sabría quien la había poseído. Solo deduciría que había sido un viejo (p.63).

Situación socioeconómica

Ahora bien, en cuanto a la situación económica, de los personajes femeninos “las jóvenes vírgenes” que se hallaban en esta casa burdel era para poder ganar algo de dinero. Por ejemplo, se puede observar que en la novela estas jóvenes no conocen a sus clientes, nunca conversan literalmente, solo sienten su presencia por medio del olor, de la respiración, todo lo contrario, a la realidad que se vive en Latinoamérica.

Cabe destacar que para comprender un poco sobre la cultura oriental se exponen algunos aspectos de suma importancia sobre el trabajo que la mujer japonesa desenvolvía. Por ejemplo, en El Japón antiguo la mujer se mantenía como el lazo entre la belleza y la armonía; el trabajo de estas mujeres hizo a Japón rico en su arte, literatura y sociedad: eran un símbolo para su cultura. Sin embargo, no se puede ocultar que son muy pocas las oportunidades de decisión que podían tener, pero difiere de la actualidad, ya que no era tan grotesca la forma de tratarla como ahora. Hoy en día, no son símbolo social, más bien son, elementos de la sociedad que algún día serán utilizadas para algún crecimiento corporativo. La mujer japonesa antigua siquiera gozaba y disfrutaba de ser parte de su sociedad, y de haber tenido libertad para formar tradiciones y mantenerlas vivas (Rodríguez, 2013, p.21).

Japón vivió diferentes etapas en las cuales la mujer practicó diferentes actividades, entre ellas fueron líderes, fundadoras del arte, escritoras, *geishas*, etc. Según Rodríguez (2013), las *geishas* en la actualidad son un grupo minoritario, pero antiguamente, toda mujer quería pertenecer a este círculo cultural muy grande, pues, a diferencia de los occidentales que definieron a las geishas como escuetas prostitutas, se sabe que, la mujer Geisha, es muy preparada, posee talentos artísticos, tradicionalmente y hasta épocas muy recientes, la *geisha* empezaba su formación a la edad de siete años y cuando estaba suficientemente preparada sus padres la llevaban a una casa de té, donde trabajaba durante años obligada por un contrato. La *geisha* atendía las fiestas masculinas y entretenía a los invitados con canciones, danzas, recitales de poesía y una agradable conversación. Rara vez podía romper su contrato, a no ser que se casara.

Las *geishas* no sólo atienden a hombres, también forjan buenas relaciones con clientes mujeres, que incluso las animan para presentarse en fiestas infantiles. Las Geishas eran mujeres muy estudiadas, pues de sus conocimientos e inteligencia dependía la distracción que le proveyeran a su cliente, aclarando que nunca tenían relaciones sexuales con sus clientes, a menos que ella mismo lo quisiera, pero la mayoría de geishas no se involucraban de esa manera con sus clientes. La formación de las geishas estaba enfocada en las artes, dominio de la danza, canto y

música, así como el vestido, maquillaje y conversación. Erróneamente se mencionó que la *geisha* trabaja prostituyéndose. A pesar que en la actualidad no sean una mayoría, sus valores culturales no han cambiado, viven de su inteligencia y representan el símbolo ancestral que ha perdido Japón en su modernidad.

Como bien se mencionó anteriormente, las figuras de las *geishas* eran mujeres las cuales no mantenían una relación de intimidad con los hombres, claro en la mayoría de las ocasiones. A diferencia de la parte occidental, este ejemplo se observa con las jóvenes quienes nunca establecieron una intimidad, nunca conocían a sus clientes, ni si querían sabían sus estaturas, color de piel, nada absolutamente. Dichas jóvenes se encontraban en este lugar para poder obtener dinero para sobrevivir, de igual manera la dueña. En camino, los ancianos solo pagaban por obtener placer de una manera distinta a los occidentales.

A continuación, véase las siguientes muestras donde se aprecia lo dicho con anterioridad:

No cabía duda de que la chica estaba aquí por dinero. Tampoco cabía la menor duda de que para los ancianos que pagaban este dinero dormir junto a semejante muchacha era una felicidad fuera de este mundo (p.22).

Otro ejemplo donde se aprecia la situación económica es la de los ancianos, a quienes no les importaba pagar cualquier precio con tal de cumplir sus deseos. Sus sueños de dormir con estas jóvenes vírgenes llenas de frescura, de belleza en su totalidad.

Dormía boca arriba, así pues, podía besarle los pechos. No era ciertamente una muchacha cuyos pechos le desagradara besar. Si esto ocurría con un hombre de su edad, pensó Eguchi, entonces los hombres realmente ancianos que venían a esta casa debían perderse por completo en el placer, estar dispuestos a cualquier eventualidad, a pagar cualquier precio (p.11-12).

Sumisión o rebeldía del personaje

Según la RAE, la palabra sumisión significa sometimiento de alguien a otra u otras personas.

Esta era una joven que, tanto dormida como despierta, incitaba al hombre con tanta fuerza que, si ahora Eguchi violaba la regla de la casa, solo ella tendría la culpa del delito (p.19).

La cara de la muchacha, ahora vuelta hacia él, estaba demasiado cerca y era como un borrón blanco para sus ojos cansados; pero las cejas demasiado gruesas, la sombra excesivamente oscura de las pestañas los parpados y las mejillas redondeadas, el cuello largo, confirmaban su primera impresión, la de una hechicera (P.22).

La muchacha de esta noche pese a estar dormida, tenía más vida que la de la otra noche. Había vida, y del modo más enfático en su fragancia, en su tacto, en la índole de sus movimientos.

Como la otra vez, junto a su almohada había dos píldoras sedantes. Pero esta noche tenía la intención de no dormirse inmediatamente. Contemplaría un rato más a la muchacha. Sus movimientos eran enérgicos, incluso durante el sueño. Daba la impresión de que se volvería veinte o treinta veces en el curso de una noche. Le dio la espalda, y casi en seguida se volvió de nuevo hacia él, buscándole con un brazo. Eguchi le cogió la rodilla y la atrajo hacia sí.

-No hagas eso- pareció decir la joven, con una voz que no era voz.

-¿Estas despierta?

Tiro de la rodilla con más fuerza, para ver si se despertaba. La rodilla se dobló débilmente hacia él. Entonces puso el brazo bajo su cuello y le sacudió la cabeza con suavidad.

-Ah – murmuro la joven- ¿Adónde voy?

- ¿Estas despierta? Despiértate.

-No. No.

Su rostro se arrimó al hombro de Eguchi, como para evitar las sacudidas. La frente le rozaba el cuello y el pelo cosquilleaba su nariz. Era duro, incluso doloroso. Eguchi se apartó de aquel dolor demasiado intenso.

-¿Qué haces?- dijo la muchacha- Basta.

- NO hago nada (p.23).

Conciencia de género

En cuanto a la conciencia de género, se puede decir lo siguiente:

Conciencia de la dueña

La dueña de la posada era una mujer madura, muy segura de sí misma, seria y un poco fría ante tal situación.

Conciencia de la joven

La primera joven era tan hermosa que había cautivado al anciano, era una joven llena de frescura, la cual aún no mostraba la plenitud de la mujer. Esta joven es mostrada como una muñeca, como un maniquí que no hablaba ni escuchaba, y no sentía. Se encontraba definitivamente dormida para ser contemplada.

Conciencia de la joven segunda

En su segunda visita, estando con la segunda joven, el anciano sintió afecto por ella. Dicha joven parecía estar más despierta que la primera por el olor que emitía su cuerpo, provocaba al anciano para que quebrantara las reglas de la posada.

Conciencia de la joven tercera

La tercera joven era pequeña, más o menos tenía 16 años esta, hizo que el anciano evocara los recuerdos de su juventud; hizo evocar al sexo por medio de su cuerpo ya que su cuerpo era semejante al de una mujer, aunque era virgen.

Conciencia de la cuarta joven

La cuarta joven era muy cálida con abundante cabello de tono rojizo, tenía una piel muy suave. Esta joven le inspiraba suspicacia, le resultaba creer que era virgen también. Respiraba lento y pausado, lo que hizo que el anciano reflejara compasión hacia ella.

Conciencia de la quinta joven

En su última noche de visita a la posada, tuvo la suerte de estar con dos jóvenes distintas, una morena y otra de piel blanca. La joven morena emitía un olor débil y un resplandor oscuro, parecía que había sido operada de labio leporino, esto hizo que recordara a otra mujer de su pasado, ella provocó que el anciano recordara que ya no le quedaba mucha vida como hombre. Además, pensó en la primera mujer de su vida quien fue su madre, ya que ella había muerto cuando él tenía 17 años. Fue todo lo contrario con la otra chica de piel blanca, ella estaba llena de vida.

4.1.5 Aspecto semiótico

La semiótica como la ciencia que estudia cualquier sistema de signos usado en la sociedad humana.

La semiótica literaria, pues, parte del convencimiento semiótico general de que toda actividad humana (todo lo que el hombre hace) tiene un significado y, al concretar este convencimiento en el ámbito literario, afirma que la obra literaria es una forma específica de creación de significado, es decir, es un modo de comunicación en el que intervienen: los signos (que era lo único que interesaba al formalismo y al estructuralismo); los sujetos que activan el proceso de comunicación y el contexto socio-histórico que determina el sentido de la obra. Existe, por tanto, una diferencia obvia entre el Estructuralismo, que es en realidad un modo de formalismo que se limita a estudiar los signos lingüísticos dentro de un sistema, y la semiótica, que supera el inmanentismo estructuralista al considerar al signo en su uso y función, formando parte de un proceso comunicativo. El análisis semiótico

procura desmontar un proceso que se inicia con la codificación por parte del emisor y termina con la decodificación por parte del receptor. Además, la semiótica no se ocupa sólo de los signos lingüísticos, sino también de los no lingüísticos: de todo tipo de signo.

Aspectos semiológicos de los personajes femeninos de *La casa de las bellas durmientes*

Al hablar de los aspectos semiológicos, cada palabra, objeto, frase, es decir, todas las cosas que existan presentan diferentes valores, diferentes conceptos, diferentes signos, esto depende del contexto en el que se encuentre o cómo se tome, ya que cada ser humano piensa de diferente forma. De acuerdo con esto, todo posee un signo. Los autores de ambas obras retomaron en sus textos personajes femeninos.

Por ejemplo, el autor Yasunari Kawabata, en su novela *La casa de las bellas durmientes*, plasmó a personajes jóvenes que se hacen llamar como “bellas durmientes”, definitivamente hermosas, claro que cada una desempeña un papel diferente, esto tiene que ver con sus diferentes colores de piel, de ojos, de cabello, estatura y edad. En los puntos anteriores, se dieron muestras de las características físicas como morales, entre otros aspectos descriptivos. Ahora bien, para conocer esos aspectos, se dará una breve reseña de cada personaje.

Primera joven

El primer personaje femenino era una jovencita virgen y muy hermosa, tanto que el anciano Eguchi se había quedado admirado y sorprendido de tanta belleza que estaba sobre ella. Las cejas de esta chica estaban libres de cosméticos y las pestañas eran regulares, parecía como una muñeca ya que se encontraba plenamente dormida, *llena de vida, de frescura*.

El anciano Eguchi percibió el olor a leche en la recámara donde se encontraba con la joven, la chica nunca había tenido hijos. Cuando dicho anciano percibió el olor sintió una gran soledad, tristeza y desolación de la vejez. Esto provocó que recordara a un nieto quien olía a leche, y a sus tres hijas cuando también se hallaban en la edad de la lactancia.

Segunda joven

La segunda joven era aún más joven que la primera y virgen, no existía en ella ni una sola peca en su cuerpo, sus mejillas estaban ruborizadas, su garganta era tan blanca y sus ojos dormidos parecían decirle que tenía ante sí a una joven hechicera ya que incitaba al anciano a que rompiera con las reglas establecidas de la posada.

Esta jovencita parecía estar más despierta que la primera, porque el olor que emitía su cuerpo era tan fuerte que atraía al anciano a que decidiera a romper definitivamente con todas las reglas de la posada, por eso la dueña de la posada la llamaba “experimentada”. Con ella recordó a su hija menor quien fue violada, este hecho le dolió demasiado al anciano.

Tercera joven

Ocho días después de su segunda visita, regresó de nuevo a la posada, fue su tercera visita y tercera mujer con quien estuvo. Esta joven era pequeña, parecía como una niña, más o menos tenía 16 años. Con esta tercera visita, estando con la chica recordó a una mujer del pasado conocida como la mujer de Kobe, después de recordarla, luego volvió a tener otros recuerdos.

Por ejemplo, vino a su memoria una prostituta más joven que la muchacha que estaba con él, tenía 14 años. La muchacha de esta vez parecía evocar al sexo del pasado, porque su cuerpo parecía más semejante al de una mujer, y eso que era una joven virgen.

Cuarta joven

Días después de su tercera visita de nuevo fue a la posada y estuvo con la cuarta señorita, esta hizo que evocara a otra mujer de su pasado cuando se quedó viéndola fijamente, y observó que la joven había sido operada de labio leporino. La piel de las orejas era carnosa, tenía la piel suave tanto que se adhería a la del anciano, era otra chica más que era virgen. Esta le inspiró suspicacia, hizo que el llegara a sentir compasión hacia ella.

Quinta joven

En esta oportunidad, el viejo Eguchi llegó a tener a dos jóvenes en una misma noche, una de piel morena quien respiraba con dificultad, además de que sus sobacos emanaban un olor muy débil y de color oscuro. Todo lo contrario, con la otra chica quien era de piel blanca. Una representaba la tristeza de la muerte y la otra la belleza y juventud en toda su plenitud.

A continuación, se presentan los cuadros de análisis de los personajes femeninos:

Matríz de análisis de los personajes femeninos

Personaje	Caracterización física	Caracterización moral	Etiqueta semántica	Importancia dentro de la narración	Transducción
Muchacha 1	<p><i>El cabello de la muchacha era largo probablemente para que los ancianos jugaran con él (p.6).</i></p> <p><i>El pecho no era un pecho que hubiese amamantado (p.7).</i></p>	<p><i>Su respiración parecía un poco más rápida. Él se preguntó si sentiría algún dolor, y decidió que no. Debido a la separación de los labios, una tenue sonrisa parecía flotar entre las mejillas (p.8).</i></p>	<p>Según G. Maestro (2013), es importante señalar que en esta obra ninguno de los personajes femeninos posee un nombre propio o nombre común, es decir, ninguna etiqueta semántica. Sin embargo, cada jovencita es identificada por un número, símbolo de representación de diferentes cosas. Por ejemplo, esta joven representa la juventud, ya que hace que el viejo Eguchi evoque a su madre en el inicio de su infancia.</p>	<p>Es el primer personaje femenino de las jóvenes durmientes, con quien inicia la historia. Con ella, hace memoria de cuando el viejo Eguchi era un bebé y le daba leche de pecho su madre.</p>	<p>Cada una de las jóvenes representa totalmente la belleza, la vida, la juventud. Era como un brebaje, un elixir para los ancianos que frecuentaban la casa.</p> <p>Cabe destacar, que la primera joven representa la infancia, siendo la primera etapa de la vida.</p>

<p>Muchacha 2</p>	<p><i>Sus largos cabellos estaban extendidos sobre la almohada, detrás de la cabeza (p.17).</i></p> <p><i>La garganta era tan blanca que reflejaba el carmesí del terciopelo. Los ojos cerrados, parecían que tenía ante sí a una joven hechicera dormida (p.19)</i></p>	<p><i>Parecía respirar con dificultad. Su aliento soplaba con dulzura sobre el rostro del anciano. La respiración de este irregular; volvía a sentirse atraído por esta muchacha, que ya era suya para hacer con ella cuanto se le antojara (p.23).</i></p>	<p>Como se mencionó anteriormente, ninguna de las jóvenes posee ningún nombre, solo se pueden identificar por medio de sus características.</p> <p>Esta joven es llamada por la dueña del lugar como “la experimentada” “la hechicera” ya que incitaba al anciano a romper las reglas del lugar, por el olor y movimientos que hacía, pese a que estaba totalmente narcotizada. Por medio de ella hizo recordar a una mujer llamada como la mujer de Kobe.</p>	<p>La importancia de esta joven es la misma que de la primera, ya que es la segunda muchacha con quien pasa en su segunda visita, quien posee más vida que la primera.</p> <p>Esta joven hace recordar al anciano sobre el viaje que hizo con su hija menor, quien fue violada y se casó con otro hombre.</p>	<p>Esta segunda joven como se puede observar en las descripciones tanto físicas como morales, era una joven muy diferente a la primera, ya que es llamada como una mujer experimentada, también llamada como hechicera, lo que da a entender es ella está llena de mucha vida, razón por la cual el anciano recordó a sus hijas más que todo a la menor, de cuando fue violada, luego se casó y tuvo un hijo quien salió con una enfermedad. Por eso es que es conocida como la “experimentada”</p> <p>Por qué paso por muchos hombres.</p>
-------------------	--	---	--	---	---

Muchacha 3	<p><i>La muchacha pequeña tenía una cara pequeña. Su cabello despeinado como si hubiera deshecho una trenza, le cubría una mejilla, y la palma de una mano estaba sobre la otra (p.33).</i></p> <p><i>La muchacha de esta noche tendría dos o tres años más que la otra, y su cuerpo era más semejante al de una mujer (p.42).</i></p>	<p><i>Pero la de esta noche le inspiraba suspicacia. Le resultaba difícil creer que era virgen. Alzando el pecho hasta el hombro de ella, contempló su cara. No estaban tan bien formadas como su cuerpo. Pero era más inocente de lo que había supuesto (p.48).</i></p>	<p>Al igual que las otras chicas no presentaba ningún nombre para pódela reconocer bien. Pero es vista por los personajes del anciano y dueña como la chica pequeña que hizo que evocara al sexo del pasado.</p>	<p>En su tercera visita, con la tercera jovencita de 16 años, hace que el recuerde las relaciones que mantuvo con la mujer de Kobe, y con la niña de 14 años también.</p>	<p>Como se ha podido observar dicha joven tuvo mucho que ver en cuanto que el anciano recordara a sus ex mujeres con las que había pasado momentos únicos íntimamente como otros.</p>
Muchacha 4	<p><i>Sus abundantes cabellos se antojaban de un tono rojizo. La piel de las orejas carnosas, sobre el cuello redondo, era extraordinariamente blanca. Parecía muy cálida, como había dicho la mujer, y sin embargo, no estaba ruborizada (p.47).</i></p> <p><i>La carne abundante en las caderas y más bajo. El</i></p>	<p><i>Ella había sido privada de todas sus defensas, en beneficio de su anciano huésped, de un triste viejo. Estaba desnuda, y no se despertaría. Eguchi sintió una oleada de compasión por ella. Se le ocurrió una idea: los viejos tienen la muerte, y las jóvenes el amor, y la</i></p>	<p>No posee ningún nombre, ni seudónimo, ni nombre común. Solo se puede identificar cuando nos describe que es una chica con abundante cabellera de tono rojizo</p>	<p>La importancia de joven es la misma que las demás jovencitas, en su cuarta visita a la casa, con esta cuarta llega el momento en el cual se cuestiona sobre el deplorable estado de ánimo de los ancianos.</p>	<p>Le inspiraba compasión y suspicacia, se puede decir que esta chica ya había vivido mucho de la vida, por eso se observa sobre el olor que emitía en la habitación frente al viejo Eguchi.</p>

	<i>calor, más que penetrarle, le envolvió. Tenía los pechos grandes, pero bajos y ancho, y los pezones eran notablemente pequeños (p.47).</i>	<i>muerte viene sola una vez y el amor muchas (p.48).</i>			
Muchacha 5	<p><i>Parecía tener las piernas muy separadas. Yacía boca arriba, con los brazos extendidos. Los pezones eran grandes y oscuros, y tenían un tono purpura (p.58).</i></p> <p><i>Pero era probable que fuese la muchacha de piel oscura y resplandeciente quien le hacía sentir con más intensidad que de costumbre que al tampoco le quedaba por delante mucha vida como hombre (p.60)</i></p>	<i>Ahora no había en la muchacha amor, vergüenza, ni miedo. Cuando se despertará podría haber amargura y remordimiento. No sabría quien la había poseído. Solo deduciría que había sido un viejo (p.63).</i>	Ninguna posee nombre, se reconocen solo por la descripción que de su color de piel: morena y blanca.	En su última noche se le proporciona dos jóvenes una morena y otra de piel blanca, pero lo curioso del caso es que la joven de color morena se observaba ya muy agotada, su piel ya no emitía tanta vida como la otra chica de piel blanca.	Lo que representa las dos chicas es la juventud y la depuración de la juventud, es decir, la vida y la muerte.

<p>Dueña de la casa</p>	<p><i>La mujer, baja y de unos cuarenta y cinco años, tenía una voz juvenil (p.1).</i></p> <p><i>La voz de la mujer era lenta y sosegada (p.16).</i></p>	<p><i>La mujer entro. Él se incorporó perezosamente. La mujer le ayudó a vestirse; incluso le puso los calcetines, pero su tacto era desagradable. En la habitación contigua el té, como siempre, era bueno. Mientras lo sorbía, ella le miró con frialdad y suspicacia (p.51).</i></p> <p><i>Completamente descartado – la cara de la mujer tenía una palidez terrosa, y sus hombros estaban rígidos. Realmente va usted demasiado lejos (p.52).</i></p>	<p>No posee ningún nombre propio ni ningún nombre común, solo es conocida en toda la obra como la dueña de la posada.</p>	<p>La importancia de este personaje de suma relevancia ya que sin ella no se pudiera conocer a las bellas durmientes, quienes eran de diferentes años, diferentes estaturas, etc.</p> <p>Era una mujer que le importaba tener la confianza de aquellos ancianos.</p>	<p>La mujer de la casa quien es conocida solo por la dueña de la posada, presenta la a una mujer que no presenta ningún remordimiento por tener un lugar lleno de jóvenes bellas durmientes quienes a su vez eran vírgenes. Es una mujer totalmente seria, llena de frialdad, que no se conmovía con nada.</p>
-------------------------	--	---	---	--	--

4.1.6 Aspecto valorativo

Conclusión y juicios de apreciación de la obra *La casa de las bellas durmientes*

En este apartado se muestran los juicios a los que se han llegado con la obra de estudio del autor japonés Yasunari Kawabata. Los temas que se destacan son los siguientes: la tristeza, soledad, vejez, melancolía, entre otros, por parte del anciano Eguchi, y todo eso se daba cuando pasaba cada noche con las distintas jóvenes durmientes.

Kawabata tuvo una vida difícil desde su niñez, pasó por momentos muy duros, sus padres murieron y tuvo que luchar para sobrevivir, fueron etapas llenas de dolor y de mucha tristeza. También se refleja ese dolor y tristeza en el personaje masculino Eguchi, quien de igual manera pasó por mucho y se ve plasmado cuando recuerda cada vez que esta con las muchachas.

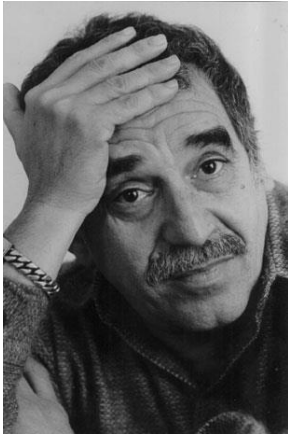
Yasunari Kawabata fue uno de los autores más relevantes de la literatura japonesa, quien estableció en cada una de sus obras las vivencias que tuvo y lo que pasaba a su alrededor de la época que Japón vivía, esa relación fue lo que hizo que lo plasmara en cada una de sus obras. Cada una de sus novelas siempre describió lugares de Japón; además reflejaba aquella simpatía que tenía por la religión budista la cual en Japón fue asumiéndose como la religión oficial.

Kawabata tuvo una gran simpatía hacia el budismo asunto que fue plasmando en cada uno de sus personajes femeninos. Es decir, desde el momento en que refleja en sus obras a jóvenes inmóviles, como si fuesen unas estatuas que simplemente se encontraban allí para escuchar y sentir lo que producía una evocación al pasado, esto hace que exista una referencia de la religión del budismo. Las reacciones que estas jóvenes provocaban en los ancianos eran como un elixir y medicina para su cuerpo y para su alma.

4.2 Análisis de la obra: *Memorias de mis putas tristes*

4.2.1 Aspecto extrínseco

Datos biográficos del autor



Fuente fotografía: Gabriel García Márquez, en dos momentos distintos de su vida (1998 y 2001). | El Mundo/Carlos Barajas.

Gabriel José García Márquez nació en Aracataca (Colombia) en 1928. Cursó estudios secundarios en San José a partir de 1940 y finalizó su bachillerato en el Colegio Liceo de Zipaquirá, el 12 de diciembre de 1946. Se matriculó en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cartagena el 25 de febrero de 1947, aunque sin mostrar excesivo interés por los estudios. Su amistad con el médico y escritor Manuel Zapata Olivella le permitió acceder al periodismo. Inmediatamente después del "Bogotazo" (el asesinato del dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán en Bogotá, las posteriores manifestaciones y la brutal represión de las mismas), comenzaron sus colaboraciones en el periódico liberal *El Universal*, que había sido fundado el mes de marzo de ese mismo año por Domingo López Escauriaza.

Había comenzado su carrera profesional trabajando desde joven para periódicos locales; más tarde residiría en Francia, México y España. En Italia fue alumno del Centro experimental de cinematografía. Durante su estancia en Sucre (donde había acudido por motivos de salud), entró en contacto con el grupo de intelectuales de Barranquilla, entre los que se contaba Ramón Vinyes, ex propietario de una librería que habría de tener una notable influencia en la vida intelectual de los años 1910-20, y a quien se le conocía con el apodo de "el Catalán" -el mismo que aparecerá en las últimas páginas de la obra más célebre del escritor, *Cien años de soledad* (1967). Desde 1953 colabora en el periódico de Barranquilla *El nacional*: sus columnas revelan una constante preocupación expresiva y una acendrada vocación de estilo que refleja, como él mismo confesará, la influencia de las greguerías de Ramón Gómez de la Serna. Su carrera de escritor comenzará con una novela breve,

que evidencia la fuerte influencia del escritor norteamericano William Faulkner: *La hojarasca* (1955). La acción transcurre entre 1903 y 1928 (fecha del nacimiento del autor) en Macondo, mítico y legendario pueblo creado por García Márquez. Tres personajes, representantes de tres generaciones distintas, desatan -cada uno por su cuenta- un monólogo interior centrado en la muerte de un médico que acaba de suicidarse. En el relato aparece la premonitoria figura de un viejo coronel, y *la hojarasca* es el símbolo de la compañía bananera, elementos ambos que serían retomados por el autor en obras sucesivas.

En 1961, publicó *El coronel no tiene quien le escriba*, relato en que aparecen ya los temas recurrentes de la lluvia incesante, el coronel abandonado a una soledad devastadora, apenas si compartida por su mujer, un gallo, el recuerdo de un hijo muerto, la añoranza de batallas pasadas y la miseria. El estilo lacónico, áspero y breve produce unos resultados sumamente eficaces. En 1962 reúne algunos de sus cuentos (ocho en total) bajo el título de *Los funerales de Mamá Grande*, y publica su novela *La mala hora*.

Pero toda la obra anterior a *Cien años de soledad* es sólo un acercamiento al proyecto global y mucho más ambicioso que constituirá justamente esa gran novela. En efecto, muchos de los elementos de sus relatos cobran un interés inusitado al ser integrados en *Cien años de soledad*. En ella, Márquez edifica y da vida al pueblo mítico de Macondo (y la legendaria estirpe de los Buendía): un territorio imaginario donde lo inverosímil y mágico no es menos real que lo cotidiano y lógico; este es el postulado básico de lo que después sería conocido como realismo mágico. Se ha dicho muchas veces que, en el fondo, se trata de una gran saga americana. Macondo podría representar cualquier pueblo, o mejor, toda Hispanoamérica: a través de la narración, asistimos a su fundación, a su desarrollo, a la explotación bananera norteamericana, a las revoluciones, a las contrarrevoluciones. En conclusión, una síntesis novelada de la historia de las tierras latinoamericanas. En un plano aún más amplio puede verse como una parábola de cualquier civilización, de su nacimiento a su ocaso.

Tras este libro, el autor publicó la que, en sus propias palabras, constituiría su novela preferida: *El otoño del patriarca* (1975), una historia turbia y cargada de tintes visionarios acerca del absurdo periplo de un dictador solitario y grotesco. Más tarde, publicaría los cuentos *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* (1972), y *Crónica de una muerte anunciada* (1981), novela breve basada en un suceso real de amor y venganza que adquiere dimensiones de leyenda, gracias a un desarrollo narrativo de una precisión y una intensidad insuperables. Su siguiente gran obra, *El amor en los tiempos del cólera*, se publicó en 1987; se trata de una historia de amor que atraviesa los tiempos y las edades, retomando el estilo mítico y maravilloso. Una originalísima y gran novela de amor, que revela un profundo conocimiento del corazón humano. Pero es mucho más que eso, debido a la multitud de episodios que se entretajan con la historia central, y en los que brilla hasta lo increíble la imaginación del autor.

En 1982 le había sido concedido, no menos que merecidamente, el Premio Nobel de Literatura. Una vez concluida su anterior novela vuelve al reportaje con “Miguel Littin, clandestino en Chile” (1986), escribe un texto teatral, *Diatriba de amor para un hombre sentado* (1987), y recupera el tema del dictador latinoamericano en *El general en su laberinto* (1989), e incluso agrupa algunos relatos desperdigados bajo el título *Doce cuentos peregrinos* (1992). Nuevamente, en sus últimas obras, podemos apreciar la conjunción de la novela amorosa y sentimental con el reportaje: así en “Del amor y otros demonios” (1994) y “Noticia de un secuestro” (1997).

La editorial Alfaguara ha publicado una completa biografía de Gabriel García Márquez, *Viaje a la semilla*, de Dasso Saldívar. Finalmente, se ubica el libro de entrevistas *El olor de la guayaba* (1982). Mejor aún, los sucesivos tomos que constituirían la extensa autobiografía del autor, *Vivir para contarlo*, cuyo ejercicio, según el propio García Márquez constituye, básicamente, una garantía para mantener “el brazo caliente” entre dos novelas.

Relación del autor con movimientos literarios

El éxito del escritor Gabriel García Márquez a menudo se ve identificado con su obra *Cien años de soledad*. Esta idea le permitió ligarse a un movimiento específico como es el Realismo mágico cuyas características se encuentran perfectamente plasmadas en la obra antes mencionada, sin embargo Vesna Z. Dickov en su trabajo *La crítica de la obra narrativa de Gabriel García Márquez: en las revistas literarias serbias* lo acerca al surrealismo; las circunstancias políticas y sociales en América Latina actual, ofrecen otra fuente insaciable a la que García Márquez se refiere muchas veces de forma satírica, de modo que su realismo de repente llega a ser surrealista “sans rien en lui qui pèse ou qui pose” (Sin nada en él que pesa o que posa), Košutić (1975). Se comenta, también, la manera de elaborar el tema de la soledad en *El coronel no tiene quien le escriba* y se subraya que en este caso se trata de la soledad exclusiva de una profesión y del papel del protagonista que está representado con una mezcla de parodia, tragicomedia y muchos elementos líricos en un proceso de aislamiento y abandono de cualquier clase de relación con la raza humana.

Aunque se le conozca como referente del realismo mágico, en realidad gran parte de su novela refleja situaciones sociales de Latinoamérica. En el caso de *Memoria de mis putas tristes*, se refleja la relación adulto y menor un dato que se refleja en otras obras del autor, como lo menciona Esperanza Granados (2008) en su artículo *Memoria de mis putas tristes y el poder liberador de un sueño* publicado en la revista Iberoamericana:

“En *Memoria de mis putas tristes*, la novela más reciente de Gabriel García Márquez, se aprecia un cambio en la sensibilidad artística del escritor, la cual ha venido evolucionando de una escritura muy innovadora hacia una estética cada vez más íntima y espontánea. Sin embargo, este nuevo texto es un relato perturbador y altamente atrevido en lo referente a su temática. El libro trata de la vida de un hombre solitario que, a sus noventa años, desea tener una relación sexual con una joven virgen. Es lógico imaginar que un lector habituado a recorrer

los laberintos garcíamarquezcocos no se sienta intimidado por los retos que le pueda plantear esta nueva aventura literaria, aunque es posible que no pueda evitar plantearse serios cuestionamientos éticos derivados, por una parte, de la temporal inclinación pedófila del protagonista, y por otra, de las circunstancias que rodean la vida de la supuesta víctima” (Granados, 2008, p.703).

La obra *Memoria de mis putas tristes* refleja los aspectos de la novela narrativa que trabaja García Márquez. La estructura básica:

Introducción, El periodista decide tener una noche de sexo con una muchacha virgen y se contacta con Rosa Cabarcas.

Nudo: Dado que Delgadina, como él le llama, es sometida a una bebida que le produce sueño, este no puede tener relaciones con ella en varias ocasiones, sin embargo, en la casa de Rosa Cabarcas sucede un asesinato y no se encuentra más Delgadina, lo que le produce una gran desesperación por encontrarla.

Desenlace: finalmente la encuentra y se da cuenta que ha crecido y que posiblemente ya no es virgen.

Posee personajes principales y secundarios:

Periodista jubilado;

Rosa Cabarcas;

Delgadina;

Secundarios;

-Florina de Dios;

-Ximena Ortiz;

-Tía Argénida;

-Jerónimo Ortega.

Contextualización de la obra en estudio

El escritor colombiano Gabriel García Márquez presenta en su obra *Memoria de mis putas tristes* una realidad no solo de Colombia sino también de muchos países latinoamericanos. A pesar de las historias de relaciones entre hombres y menores de edad no podría calificarse como pedófilo puesto que la relación del Periodista con Delgadina es más bien un deseo de culminar una vida de aparente éxito y que, a pesar de la soledad, no constituye un patrón de conducta.

La perspectiva de la mujer en Colombia tiene algunos matices que resulta interesante resaltar y tomar en cuenta para el estudio de esta obra. Según Parra (2008), hasta 1870 la educación para la mujer en Colombia era exclusiva de los colegios privados, hasta 1873 donde se les permitió la educación, sin embargo, era más de tareas domésticas.

En 1950 hubo cambios políticos que le permitieron a la mujer el acceso al bachillerato y universidad.

De 1950 hasta la fecha, la mujer colombiana comenzó a interesarse por la ciencia y la tecnología destacando con grandes logros.

La UNICEF (2006), calcula que en Colombia, hay un aproximado de 55,000 niños y niñas vinculados a la explotación sexual. La prostitución es negocio frecuente en las ciudades de Colombia, extendiéndose a la venta de drogas y tráfico de personas.

Hasta el 2016, no hay un marco jurídico que proteja a las mujeres que se dedican a la prostitución.

4.2.2 Aspecto inmanente

Asunto de la obra

El libro trata de la vida de un hombre solitario que, a sus noventa años, desea tener una relación sexual con una joven virgen.

El protagonista principal se presenta ya como un hombre viejo y consciente de que ha vivido solo toda su vida, en el texto se presenta una disculpa dada por el protagonista con el propósito de aclarar que la idea de tener relaciones sexuales con una menor, punto de partida de sus memorias, es una práctica que no forma parte de su habitual relación con las prostitutas. El periodista culpa a Rosa Cabarcas, la dueña de un prostíbulo, de haberle instado a probar ese fruto prohibido en diversas oportunidades. Sin embargo, cuando él finalmente decide ofrecerse “una noche libertina” con una niña y contacta a Rosa para comunicarle su deseo, ella reacciona diciéndole:

Ay, mi sabio triste, te desapareces veinte años y sólo vuelves para pedir imposibles (p.9).

La mujer parece sorprendida por la petición de su cliente, circunstancia que resulta extraña teniendo en cuenta que, como afirma el propio narrador, ha sido ella quien le ha ofrecido todo tipo de novedades y “opciones deleitables”.

Aunque se trata de un hombre viejo, no quiere decir que se encontraba en desgracia material, sino en un aparente éxito laboral como periodista y una vida de libertinaje.

Narrador

Básicamente los narradores se pueden dividir en dos grandes grupos:

- **Narradores internos.** Forman parte de la historia. Lo que escucha el lector es la voz de un personaje, es decir, el narrador que cuenta la historia es un personaje del relato y utiliza para narrar la primera persona del singular: yo.
 - **Narradores externos.** Están fuera de la acción. El narrador no es un personaje, es invisible para el lector e interviene solo para narrar. Presenta la historia en tercera persona: él, ella o ellos.
 - **El narrador interno** es por lo general una persona y por lo tanto no puede saberlo todo. Es decir, en el texto de *Memoria de mis putas tristes* el

protagonista principal no tiene manera de saber cuál es el resultado de la historia o las implicaciones de sus decisiones.

De tal manera, se trata de un narrador protagonista, pues, es él quien guía la historia y al mismo tiempo, participa de los hechos, vive las experiencias, sufre, ríe, se alegra, se preocupa y destroza a la vez. Como persona, puede, en ocasiones, inferir lo que puede suceder en un futuro, pero no así asegurarlo.

El protagonista, hablando de su condición personal hace referencia a su edad y a los aspectos sexuales propios de la naturaleza de un hombre de tal edad:

Mi edad sexual no me preocupó nunca, porque mis poderes no dependían tanto de mí como de ellas, y ellas saben el cómo y por qué cuando quieren. Hoy me río de los muchachos de ochenta que consultan al médico asustados por estos sobresaltos, sin saber que en los noventa son peores, pero ya no importan: son riesgos de estar vivo (p.5).

En la siguiente frase, puede notarse que en realidad conoce únicamente detalles vívidos. Cuando Delgadina desaparece, él no sabe dónde encontrarla y recuerda lo que Rosa Cabarcas le había dicho y se dirige a buscarla en una fábrica:

Todavía enredado en las telarañas de la noche tuve el valor de ir el día siguiente a la fábrica de camisas donde Rosa Cabarcas había dicho alguna vez que trabajaba la niña (p.49).

En la siguiente, impresión del protagonista, nótese que no esperaba encontrar a Delgadina con un aspecto diferente, lo cual refuerza la idea de un narrador protagonista:

Había crecido, pero no se le notaba en la estatura sino en una madurez intensa que la hacía parecer con dos o tres años más, y más desnuda que nunca. Sus pómulos altos, la piel tostada por soles de mar bravo, los labios finos y el cabello corto y rizado le infundían a su rostro el resplandor andrógino del Apolo de Praxíteles (p.51).

Manejo del tiempo

El tiempo en el cual se narra la historia es lineal, puesto que todo comienza con el Periodista en un punto específico de su vida:

El año de mis noventa años quise regalarme una noche de amor loco con una adolescente virgen (p.2).

A partir de ese punto el autor ubica en un periodo específico de la vida del protagonista. No se trata de una vida que necesite explicarse desde un pasado para darle forma a la historia.

Otra porción del texto que refuerza lo lineal de la historia:

Vivo en una casa colonial en la acera del sol del parque de san Nicolás, donde he pasado todos los días de mi vida sin mujer ni fortuna donde vivieron y murieron mis padres y donde me he propuesto morir solo, en la misma cama donde nací y en un día que deseo lejano y sin dolor (p.2).

Nuevamente se encuentran puntos específicos de la vida del protagonista. No solo se presenta en su momento actual sino también deja inscrito que la casa donde vive es la misma donde ha vivido toda su vida y, por lo tanto, son pocos los sucesos necesarios para contar su historia.

Finalmente, se descubre al periodista presentando a Rosa Cabarcas sus últimas voluntades y disposición, al mismo tiempo, los primeros días de sus ahora 91 años:

Mis primeras palabras fueron para Rosa Cabarcas: te compro tu casa, toda con la tienda y el huerto, ella me dijo: hagamos una apuesta de viejos; el que se muera primero se queda con todo lo del otro, firmado ante notario (p.64).

Según el texto, se puede inferir que la historia transcurre entre los 90 y 91 años del protagonista. Lo que sucedió en ese tiempo es lo planteado por el autor y, por lo tanto, se trata de una historia lineal, sin embargo, también utiliza pequeños *Flash Back* para reforzar la historia.

El periodista narra graciosos hechos de su quinta década y visita al doctor:

En la quinta década había empezado a imaginarme lo que era la vejez cuando noté los primeros huecos de la memoria. Sabaneaba la casa buscando los lentes hasta darme cuenta que los traía en la cabeza (p. 4).

Al inicio de la historia regresa a los días de su juventud y hacer referencia a su ardiente pasión por las mujeres:

La única relación extraña es la que mantuve durante años con la fiel Damiana. La vi por casualidad inclinada en el lavadero con una pollera tan corta que dejaba al descubierto sus corvas tan succulentas. Presa de una fiebre irresistible se la levanté por detrás, le bajé las mutandas hasta la rodilla y la embestí en reversa (p.6).

En el capítulo 2 se presenta un breve suceso con su única prometida Ximena con la cual estuvo a punto de casarse:

Ximena iba haciéndose más voraz cuanto mejor nos conocíamos, se aligeraba de corpiños a medida que apretaban los bochornos de junio. A los dos meses de noviazgo no teníamos de que hablar y ella planteó el tema de los hijos sin decirlo (p.20).

Al final, no se casa con ella recordando que las prostitutas no le daban suficiente tiempo para abandonar aquella vida de soltero:

A quien me pregunte le contesto siempre con la verdad: las putas no me dejaron tiempo para ser casado (p.21).

Personajes

Personajes principales

Periodista jubilado (relator): este personaje piensa que su vida pública carece de total interés, por lo cual prefiere contar su vida íntima con las prostitutas. Es un mujeriego que lleva la cuenta de las mujeres que se han acostado con él; se encuentra pensionado, dictando clases de gramática y latín, escribiendo notas dominicales y a veces breves sobre música y teatro.

-Rosa Cabarcas: dueña de un prostíbulo de renombre en el paseo Colón; alguna vez fue muy apuesta y corpulenta, pero su cliente el periodista nota la vejez en ella. Su esposo e hijo único fallecieron por lo que anda siempre de luto.

-Delgadina (menor de edad): el viejo periodista la describe como bella, limpia, bien criada, miedosa, trabajadora, hermosas uñas, tratada, dedos largos, pies grandes, vellos y senos incipientes, pintorreteada, nariz altiva, cejas encontradas, labios intensos, pobre y de prendas baratas. Ella le tenía miedo al contacto con el escritor, pero luego fue cediendo. Su incursión en la prostitución se debe a la quebrantada economía familiar por lo cual debe además pegar botones en una fábrica.

Personajes secundarios

-Florina de Dios: hija de italiano, madre del relator, intérprete de Mozart, políglota, hermosa. Murió a los 50 años de tuberculosis. Ella es un recuerdo constante del periodista, hasta el punto que a veces él siente su presencia igual que a Delgadina.

-Damiana: el periodista la conoce cuando era una niña, aindiada, fuerte, del campo, breve, terminante, recatada con pantorrillas succulentas, con quien tenía relaciones por detrás.

-Ximena Ortiz: el periodista la encuentra un día; a partir de allí ella lo persigue y hasta piensan en casarse, pero él la dejó plantada y ella se fue del país.

-Tía Argénida: familiar de Ximena Ortiz quien los vigilaba, pero se quedaba dormida.

Lenguaje

El lenguaje utilizado por García Márquez es de tipo coloquial, con expresiones sencillas y fáciles de comprender para el lector.

Expresiones como:

Tenía unos ojos de gata cimarrona, un cuerpo tan provocador con ropa como sin ella, y una cabellera frondosa de oro alborotado cuyo tufo de mujer me hacía llorar de rabia en la almohada (p.16).

Después de la cena en el cercano café Roma escogía cualquier burdel al azar y entraba a escondidas por la puerta del traspatio. Lo hacía por el gusto, pero terminó por ser parte de mi oficio (p.7).

Era imposible imaginar cómo era la cara pintorreteada a brocha gorda, la espesa costra de polvos de arroz con dos parches de colorete en las mejillas, las pestañas postizas, las cejas y los párpados como ahumados con negrohumo, y los labios aumentados con un barniz de chocolate. Pero ni los trapos ni los afeites alcanzaban a disimular su carácter (p.9).

Probablemente poco usa la jerga colombiana debido a su bagaje como escritor reconocido a nivel latinoamericano, lo cual lo identifica como uno de los grandes escritores de habla española.

Parte de la técnica del escritor es el uso de figuras literarias que se pueden encontrar en grandes porciones del texto. A continuación, se presentan algunas figuras con su definición y respectiva muestra.

Metáfora: Es una identidad entre algo y algo. La metáfora se da por la unión, expresa o tácita, entre dos planos: el plano real (A) y el plano (B).	<i>Dicho en romance crudo, soy un cabo de raza sin méritos ni brillo, que no tendría nada que legar a sus sobrevivientes de no haber sido por los hechos que me dispongo a referir como pueda en esta memoria de mi grande amor (p.3).</i>
Hipérbole: Exageración magnificadora o degradante.	<i>Me despertó el teléfono y la voz oxidada de Rosa Cabarcas me devolvió a la vida (p.9).</i>

Antítesis: Contraposición significativa de palabras o frases.	<i>Tienes todo el derecho de que no te guste, pero al menos pórtate como un adulto (p.33).</i>
Etopeya: Descripción de la personalidad; cualidades, defectos y valores morales.	<i>No tengo que decirlo, porque se me distingue a leguas: soy feo, tímido y anacrónico (p.5).</i>
Gradación: Ordenación de una serie de elementos por su significación ascendente o descendente	<i>Me corté con la navaja barbera. Me vestí de acuerdo con la ventura de la noche: el traje de lino blanco, la camisa a rayas azules de cuello acartonado con engrudo, la corbata de seda china, los botines remozados con blanco de zinc, y el reloj de oro coronario con la leontina abrochada en el ojal de la solapa (p.11).</i>

4.2.3 Aspecto perfil femenino

Personaje: Delgadina

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestras	Comentario
Mujer caracterizada frente al hombre	<i>Y retomó el hilo: Pobrecita, además de todo tiene que trabajar el día entero pegando botones en una fábrica. No me pareció que fuera un oficio tan duro. Eso creen los hombres, replicó ella, pero es peor que picar piedras (p.12).</i>	La visión que manifiesta el hombre respecto a la mujer es que sus actividades son sencillas.
Mujer sumisa frente al hombre	<i>Era morena y tibia. La habían sometido a un régimen de higiene y embellecimiento que no descuidó ni el vello Memorias de mis putas tristes (p.13).</i>	Delgadina debía cumplir los deseos del periodista, según ordenes de Rosa Cabarcas.
Mujer conservadora	<i>Había crecido, pero no se le notaba en la estatura sino en una madurez intensa que la hacía parecer con dos o tres años más, y más desnuda que nunca. Sus pómulos altos, la piel tostada por soles de mar bravo, los labios finos y el cabello corto y rizado le infundían a su rostro el resplandor andrógino del Apolo de Praxíteles (p.54).</i>	La cita anterior describe la mujer local y la sencillez que impresionan al periodista.
Mujer esposa	<i>Una Sagitario perfecta. Me inquietó que fuera tan real como para cumplir años. ¿Qué podría regalarle? Una bicicleta, dijo Rosa Cabarcas. Tiene que atravesar la ciudad dos veces al día para ir a pegar botones.</i> <i>Me mostró en la trastienda la bicicleta que usaba, y de verdad me pareció un cacharro indigno de una mujer tan bien amada. Sin embargo, me conmovió como la prueba tangible de que Delgadina existía en la vida real (p.39).</i>	Aunque no es esposa o madre para el periodista significa esa mujer que puede llegar a ser lo que otras no pudieron; su esposa.

Personaje: Rosa Cabarcas

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestra	Comentario
Mujer caracterizada frente al hombre	<i>También la moral es un asunto de tiempo, decía, con una sonrisa maligna, ya lo verás. Era algo menor que yo, y no sabía de ella desde hacía tantos años que bien podía haber muerto. Pero al primer timbrazo reconocí la voz en el teléfono, y le disparé sin preámbulos (p.5).</i>	La imagen de Rosa Cabarcas es la de una mujer astuta y de gran experiencia.
Mujer sumisa frente al hombre	<i>Pero ella menos que nadie, por supuesto. Recogía su cosecha entre las menores de edad que hacían mercado en su tienda, a las cuales iniciaba y exprimía hasta que pasaban a la vida peor de putas graduadas en el burdel histórico de la Negra Eufemia (p.10).</i>	La imagen de Rosa Cabarcas no es de sumisión, por el contrario se ha ganado su lugar en un mundo de hombres.
Mujer conservadora	<i>- ¡Dios mío! -exclamó Rosa Cabarcas- ¡Qué no hubiera dado yo por un amor como éste!</i> <i>Me midió de cuerpo entero con una mirada de misericordia, y me ordenó: Vamos. La seguí hasta la casa, me sirvió un vaso de agua en silencio, me hizo una seña de queme sentara frente a ella, y me puso en confesión. Bueno, me dijo, ahora pórtate como un adulto, y cuéntame: ¿qué te pasa? (p.52).</i>	Por el contrario de lo que se considera una mujer conservadora, Rosa Cabarcas es una mujer extrovertida y que dice lo que piensa.
Mujer esposa	<i>Guardaba un luto cerrado por el marido muerto a los cincuenta años de vida común, y lo aumentó con una especie de bonete negro por la muerte del hijo único que la ayudaba en sus entuertos. Sólo le quedaban vivos los ojos diáfanos y crueles, y por ellos me di cuenta de que no había cambiado de índole (p.11).</i>	Existe algún indicio de que el recuerdo del esposo se presenta en sus días.

4.2.4 Aspectos descriptivos

Rosa Cabarcas

Características físicas

Pero la soledad le había disminuido el cuerpo, le había avellanado la piel y afilado la voz con tanto ingenio que parecía una niña vieja. De antes sólo le quedaban los dientes perfectos, con uno que se había hecho forrar de oro por coquetería. Guardaba un luto cerrado por el marido muerto a los cincuenta años de vida común, y lo aumentó con una especie de bonete negro por la muerte del hijo único que la ayudaba en sus entuertos. Sólo le quedaban vivos los ojos diáfanos y crueles, y por ellos me di cuenta de que no había cambiado de índole (p.11).

Características morales

Utilizaba a las jóvenes para lucrarse de ellas:

Pero ella menos que nadie, por supuesto. Recogía su cosecha entre las menores de edad que hacían mercado en su tienda, a las cuales iniciaba y exprimía hasta que pasaban a la vida peor de putas graduadas en el burdel histórico de la Negra Eufemia (p.10).

Reconoce el amor

- ¡Dios mío! -exclamó Rosa Cabarcas-. ¡Qué no hubiera dado yo por un amor como éste!

Me midió de cuerpo entero con una mirada de misericordia, y me ordenó: Vamos. La seguí hasta la casa, me sirvió un vaso de agua en silencio, me hizo una seña de que me sentara frente a ella, y me puso en confesión. Bueno, me dijo, ahora pórtate como un adulto, y cuéntame: ¿qué te pasa? (p.52).

Mujer con experiencia:

-Ay mi sabio triste, está bien que estés viejo, pero no pendejo -dijo Rosa Cabarcas muerta de risa-. Esa pobre criatura está lela de amor por ti (p.64).

Situación o rebeldía del personaje

Se trata de una mujer con carácter

Tienes todo el derecho de que no te guste, pero al menos pórtate como un adulto. Traté de explicarle, pero ella cambió el tema sin transición: De todos modos, te tengo vista otra un poco mayor, bella y también virgen. Su papá quiere cambiarla por una casa, pero se puede discutir un descuento. Se me heló el corazón (p.33).

Rosa Cabarcas mujer astuta y llena de experiencia

También la moral es un asunto de tiempo, decía, con una sonrisa maligna, ya lo verás. Era algo menor que yo, y no sabía de ella desde hacía tantos años que bien podía haber muerto. Pero al primer timbrado reconocí la voz en el teléfono, y le disparé sin preámbulos (p.5).

Rosa Cabarcas me había aconsejado que la tratara con cautela, pues aún le duraba el susto de la primera vez (p.30).

-Vete con Dios -me dijo con un rictus de tristeza, y volvió a su vida real- de todos modos, te pasaré la cuenta del desmadre que me hiciste en el cuarto (p.53).

Conciencia de género

No parecía la misma. Había sido la mama santa más discreta y por lo mismo la más conocida. Una mujer de gran tamaño que queríamos coronar como sargenta de bomberos, tanto por la corpulencia como por la eficacia para apagar las candelas de la parroquia. Pero la soledad le había disminuido el cuerpo, le había avellanado la

piel y afilado la voz con tanto ingenio que parecía una niña vieja. De antes sólo le quedaban los dientes perfectos, con uno que se había hecho forrar de oro por coquetería. Guardaba un luto cerrado por el marido muerto a los cincuenta años de vida común, y lo aumentó con una especie de bonete negro por la muerte del hijo único que la ayudaba en sus entuertos. Sólo le quedaban vivos los ojos diáfanos y crueles, y por ellos me di cuenta de que no había cambiado de índole (p.11).

Le dices a la niña que te la unte con su dedito así, moviendo el índice con una elocuencia procax. Le repliqué que a Dios gracias todavía era capaz de defenderme sin untos guajiros. Ella se burló: Ay, maestro, perdóname la vida (p.12).

Delgadina

Características físicas

La niña estaba en el cuarto desde las diez, me dijo; era bella, limpia y bien criada, pero estaba muerta de miedo, porque una amiga suya que escapó con un estibador de Gayra se había desangrado en dos horas (p.13).

Me senté a contemplarla desde el borde de la cama con un hechizo de los cinco sentidos. Era morena y tibia. La habían sometido a un régimen de higiene y embellecimiento.

Le habían rizado el cabello y tenía en las uñas de las manos y los pies un esmalte natural, pero la piel del color de la melaza se veía áspera y maltratada. Los senos recién nacidos parecían todavía de niño varón, pero se veían urgidos por una energía secreta a punto de reventar. Lo mejor de su cuerpo eran los pies grandes de pasos sigilosos con dedos largos y sensibles como de otras manos.

Estaba ensopada en un sudor fosforescente a pesar del ventilador, y el calor se volvía insoportable a medida que avanzaba la noche. Era imposible imaginar cómo era la cara pintorreteada a brocha gorda, la espesa costra de polvos de arroz con dos parches de colorete en las mejillas, las pestañas postizas, las cejas y los párpados como ahumados con negrohumo, y los labios aumentados con un barniz

de chocolate. Pero ni los trapos ni los afeites alcanzaban a disimular su carácter: la nariz altiva, las cejas encontradas, los labios intensos. Pensé: Un tierno toro de lidia (p.13).

Características morales

Me contestaba con un lenguaje natural del cuerpo. Sus estados de ánimo se le notaban en el modo de dormir. De exhausta y montaraz que había sido al principio, fue haciéndose a una paz interior que embellecía su rostro y enriquecía su sueño. Le contaba mi vida, le leía al oído los borradores de mis notas dominicales en las que estaba ella sin decirlo, y sólo ella (p.42).

Había crecido, pero no se le notaba en la estatura sino en una madurez intensa que la hacía parecer con dos o tres años más, y más desnuda que nunca. Sus pómulos altos, la piel tostada por soles de mar bravo, los labios finos y el cabello corto y rizado le infundían a su rostro el resplandor andrógino del Apolo de Praxíteles (p.51).

Sumisión o rebeldía del personaje

A los 14 años se entiende que debe valerse por sí misma:

Encontré una pavita mejor de la que quería, pero tiene un percance: anda apenas por los catorce años. No me importa cambiar pañales, le dije en chanza sin entender sus motivos. No es por ti, dijo ella, pero ¿quién va a pagar por mí los tres años de cárcel? (p.10).

Mujer independiente

Además de todo tiene que trabajar el día entero pegando botones en una fábrica. No me pareció que fuera un oficio tan duro. Eso creen los hombres, replicó ella, pero es peor que picar piedras. Además, me confesó que le había dado a la niña un bebedizo de bromuro con valeriana y ahora estaba dormida (p.13).

Ya no se trata de una niña

Había crecido, pero no se le notaba en la estatura sino en una madurez intensa que la hacía parecer con dos o tres años más (p.51).

Conciencia de género

Aunque no supiera leer y escribir eso no la convertía en inútil:

Le conté lo del letrero del tigre que la niña había escrito en el espejo. No pudo ser ella, dijo Rosa, porque no sabe leer ni escribir. ¿Entonces quién? Ella se encogió de hombros: Puede ser de alguien que se murió en el cuarto (p.37).

Delgadina era una mujer que tenía que trabajar como cualquier hombre:

Tiene que atravesar la ciudad dos veces al día para ir a pegar botones. Me mostró en la trastienda la bicicleta que usaba, y de verdad me pareció un cacharro indigno de una mujer tan bien amada. Sin embargo, me conmovió como la prueba tangible de que Delgadina existía en la vida real (p.39).

4.2.5 Aspecto Semiótico

La Semiótica como la ciencia que estudia cualquier sistema de signos usado en la sociedad humana.

La Semiótica, en su acepción más amplia, se presenta como una investigación sobre los sistemas de signos, y en este sentido llega a tomarse como sinónimo de Semiología. En la práctica, no obstante, se limita a uno de los sistemas simbólicos: el lenguaje articulado, en su dimensión de *sistema de comunicación* (Semiótica que se aproxima a la Lingüística) y en su dimensión de *sistema de expresión o de creación artística* (Semiótica que con frecuencia se denomina semiología, o análisis semiológico de sistemas literarios, a través de los signos lingüísticos).

Para Bobes (1973) la semiótica se afirma como una investigación sobre el lenguaje humano, funcional o artístico. La autora en su libro *La semiótica como teoría*

lingüística también establece que para entender la razón de la semiótica es preciso buscar en su finalidad; mientras la Lingüística persigue un mayor conocimiento de la lengua, la Semiótica intenta fijarla como medio de expresión para la Ciencia o para la Filosofía, o bien intenta analizarla como sistema de signos, paralelo a los demás sistemas simbólicos que la cultura va creando en su desenvolvimiento histórico.

Aspectos semiológicos de los personajes femeninos de *Memoria de mis putas tristes*

Al hablar de los aspectos semiológicos, sabemos que cada palabra, objeto, frase, es decir todas las cosas que existan presentan diferentes valores, diferentes conceptos, diferentes signos, esto depende del contexto en que se encuentre o como se tome, ya que cada ser humano piensa de diferente forma. De acuerdo con esto, todo posee un signo, los autores de ambas obras retomaron en sus textos personajes femeninos.

Por ejemplo, el autor Gabriel García Márquez en su novela *Memoria de mis putas tristes* plasmó a personajes femeninos, específicamente dos principales, haciendo un contraste entre ellas. Ambas son vitales para la historia dado que el periodista de 90 años va contar su historia con ellas como sus acompañantes. Por un lado, está Delgadina que al parecer se muestra como una representación de la mujer comercializada y utilizada por otra mujer. Por otro lado, aparece Rosa Cabarcas dueña de un prostíbulo que sabe cómo tratar en el mundo de los hombres.

Delgadina

Es el personaje femenino de quien se enamora el periodista. Según la obra debe trabajar duro pegando botones para aportar dinero a su familia. Nunca establece una conversación con el periodista, sin embargo, llegan a tener una relación que para él se vuelve significativa.

Delgadina representa el amor que puede ser encontrado a pesar de la edad. Enamorarse de una jovencita es uno de los tabúes en la sociedad, no es bien visto, pero para el personaje eso no importa porque encontró algo que no tuvo en su vida. También representa a la mujer explotada y de condición social baja que tiene que participar de esta práctica para ganar dinero.

Rosa Cabarcas

Rosa Cabarcas es la mujer que ayuda al periodista para que este cumpla su deseo de acostarse con una mujer virgen. Una mujer que deja ver el luto que lleve por la muerte de su esposo y que ahora vive haciéndose cargo de este negocio.

Rosa Cabarcas adquiere un mayor significado. Este podría ser la amistad que con el tiempo se mantiene, ya que se conocen de casi toda la vida con el periodista. Por otra parte también representa a una mujer que explota a su mismo género, bajo la concepción de la sociedad el abuso llega por parte del hombre a la mujer, sin embargo García Márquez presenta una mujer que se lucra de otras mujeres.

A continuación, se presentan los cuadros de análisis de los personajes femeninos:

Matriz de análisis de los personajes femeninos

Personaje	Características físicas	Características morales	Etiqueta semántica	Importancia dentro de la obra	Transducción
Rosa Cabarcas	<p><i>Pero la soledad le había disminuido el cuerpo, le había avellanado la piel y afilado la voz con tanto ingenio que parecía una niña vieja.</i></p> <p><i>De antes sólo le quedaban los dientes perfectos, con uno que se había hecho forrar de oro por coquetería.</i></p> <p><i>Sólo le quedaban vivos los ojos diáfanos y crueles, y por ellos me di cuenta de que no había cambiado de índole (p.11).</i></p>	<p>Utilizaba a las jóvenes para lucrarse de ellas:</p> <p><i>Pero ella menos que nadie, por supuesto. Recogía su cosecha entre las menores de edad que hacían mercado en su tienda, a las cuales iniciaba y exprimía hasta que pasaban a la vida peor de putas graduadas en el burdel histórico de la Negra Eufemia (p.10).</i></p> <p>Reconoce el amor:</p> <p><i>-¡Dios mío! -exclamó Rosa Cabarcas-. ¡Qué no hubiera dado yo por un amor como éste! (p.52).</i></p>	<p>Su nombre es Rosa Cabarcas nombre que para el periodista representa el medio para cumplir su deseo.</p>	<p>El personaje de Rosa Cabarcas prepara todo el ambiente para que el periodista cumpla su deseo.</p> <p>Rosa Cabarcas es quien da sentido al trámite de la historia:</p> <p>En primer lugar, busca a la chica</p> <p>En segundo lugar, cuando ocurre un asesinato en su prostíbulo desaparece creando aflicción en el periodista.</p> <p>Finalmente reaparece para decirle donde esta Delgadina.</p>	<p>Rosa Cabarcas representa la mujer que lucha sola en una sociedad prejuiciada.</p> <p>También representa la explotación de la mujer por la mujer.</p> <p>La amistad también es parte de su importancia. Basados en la lectura se descubre que su amistad es de años con el periodista y existe una cierta confianza.</p>

Matriz de análisis de los personajes femeninos					
Personaje	Características físicas	Características morales	Etiqueta semántica	Importancia dentro de la obra	Transducción
Delgadina	<p><i>Era morena y tibia. La habían sometido a un régimen de higiene y embellecimiento.</i></p> <p><i>Le habían rizado el cabello y tenía en las uñas de las manos y los pies un esmalte natural, pero la piel del color de la melaza se veía áspera y maltratada. Los senos recién nacidos parecían todavía de niño varón, pero se veían urgidos por una energía secreta a punto de reventar. Lo mejor de su cuerpo eran los pies grandes de pasos sigilosos con dedos largos y sensibles como de otras manos (p.13).</i></p>	<p><i>Había crecido, pero no se le notaba en la estatura sino en una madurez intensa que la hacía parecer con dos o tres años más, y más desnuda que nunca. Sus pómulos altos, la piel tostada por soles de mar bravo, los labios finos y el cabello corto y rizado le infundían a su rostro el resplandor andrógino del Apolo de Praxíteles (p.51).</i></p>	<p>El nombre real de la jovencita no aparece en la historia.</p> <p>El nombre Delgadina es dado por el periodista puesto que le tare recuerdos de una vieja canción.</p>	<p>Delgadina cambia totalmente el mundo monótono del periodista. Si bien comienza como un deseo de un viejo de 90 años luego se convierte en amor o lo más parecido a ello.</p> <p>Luego del incidente del asesinato en la tienda de Rosa Cabarcas se desconoce su paradero, lo cual provoca angustia en el periodista al solo pensar quién la encontró y qué pudo hacerle.</p>	<p>El personaje de Delgadina representa el amor que puede llegar a encontrarse a pesar de la distancia de edad.</p> <p>También representa la mujer latinoamericana que se dedica a la prostitución debido a su condición socio-económica.</p>

4.2.6 Aspecto valorativo

Conclusión y juicios de apreciación de la obra *Memoria de mis putas tristes*

En este apartado se muestran los juicios valorativos a los que se han llegado con la obra de estudio del autor colombiano Gabriel García Márquez.

Los temas que destacan son los siguientes: la vejez, la prostitución, la amistad y el amor. El escritor hace que estos temas se unan en la vida de un periodista en el ocaso de su vida, pero que, en este momento, encontrará algo que no había encontrado en una vida llena de mujeres de prostíbulo: el amor.

Memoria de mis putas tristes presenta la situación social real de muchas mujeres en Latinoamérica. Mujeres que se dedican a la prostitución y otras que hacen de la prostitución un negocio lucrativo. Sin embargo, tanto el personaje de Rosa Cabarcas como el de Delgadina tienen una participación importante en la vida del periodista.

La visión del papel de la mujer refleja una percepción de fragilidad, fortaleza y supervivencia. Una, dedicándose a la prostitución para ayudar a la familia, y otra, sobreviviendo del negocio, puesto que se trata de una mujer viuda. Ambas situaciones expresan el reflejo de la situación de algunas mujeres latinoamericanas.

El papel de la mujer en la narrativa de García Márquez muestra otra idea de lo que se considera correcto. Se habla de algo real, cotidiano y que a pesar de ello resulta atractivo al lector.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

5.1 Conclusiones

Como resultado de esta investigación, se enuncian las siguientes conclusiones, las cuales, de la primera a la tercera, corresponden directamente a las preguntas de investigación. Las adicionales son hallazgos que se identifican como relevantes y que surgieron sobre la base de la aplicación del materialismo filosófico.

En primer lugar, los escritores Kawabata y García Márquez no muestran una sensibilidad significativamente renovada sobre la mujer en sus novelas. La historia que cuentan se resuelve desde el punto de vista masculino y, especialmente, es el reconocimiento de la impotencia sexual resultante del envejecimiento; ellos las miran como un frasco de juventud, por medio del cual piensan que pueden rejuvenecerse cada momento que pasan con ellas. Es decir, la belleza de una mujer detiene el tiempo y se deja ser contemplada y admirada. En este punto, desaparece el prejuicio y prevalece el amor sobre la razón. Fuera de lo común, ambos muestran la belleza de vivir, de enamorarse, de dejar prejuicios, y de encontrar quietud en la vejez.

En referencia a la segunda cuestión, se concluye que en estas novelas prevalece la actuación de la mujer como referente de antivalores, las protagonistas son prostitutas, que ya en sí es un sometimiento.

Ante todo, se expone una definición sobre “prejuicio”. Según Casas (2008), no es solamente una declaración de opinión o de creencia, sino una actitud que incluye sentimientos tales como desprecio, disgusto o total repudio. Donde esté latente el prejuicio, los estereotipos muy rara vez quedan atrás. Es decir, un prejuicio es una idea, concepto, imagen, opinión o juicio que se hace y se llega a tener hacia una persona o grupos de personas:

Se habla de vidas en el anonimato, al tratarse de un placer no bien visto se trata de algo más clandestino; los nombres de los ancianos no aparecen en la novela de Kawabata únicamente el de Euguchi. Por ejemplo, se aprecia que, en la obra

japonesa, el hombre anciano se refirió a la chica con un poco de desprecio desde el momento en que él dice *¡Una prostituta virgen! ¿Qué era, sino una prostituta?*, pero más tarde cambió su forma de pensar.

Reivindicar la imagen de una mujer prostituta, aún en literatura, resulta algo complicado. Aunque Kawabata y García Márquez presenten a individuos que se enamoran y disfrutan en un nivel distinto la compañía de estas mujeres, lo cierto es que son prostitutas que representan un antivalor frente a la sociedad.

Sobre la tercera cuestión, se ha constatado que ambos autores presentan las historias desde la perspectiva de un hombre mayor. Nuevamente, la visión reflexiva de una persona que ve el ocaso de su vida como una oportunidad para disfrutar.

En ambas obras el papel de la mujer no es solo de víctima de una práctica mal vista socialmente, sino que puede despertar impresionantes deseos que ejerzan dominio sobre el hombre aún desde su aparente posición de desventaja.

El contexto en el que se desarrollan las historias puede estar separado geográfica y espacialmente, pero el sentimiento irracional del ser humano y su búsqueda del amor son similares en los personajes masculinos. También, el contexto en el que se desarrollan las mujeres es el mismo con diferente nombre “Casa de citas” o “posada” y “burdel”, locales situados estratégicamente fuera de las zonas céntricas de las ciudades (zona costera y las afueras de Tokio respectivamente).

El papel de las mujeres en las dos historias se encuentra ligado a los deseos de hombres mayores. Mujeres jóvenes y bellas que brindan servicios sexuales en casas de citas donde a los hombres no les importa pagar el precio que sea para satisfacerse

Finalmente, observar que las jóvenes se encuentran bajo las disposiciones de otras mujeres mayores que ellas (Rosa Cabarcas y la dueña de la posada). Se habla entonces, de una explotación de la mujer sobre la mujer sin importar la edad, la cual vive y se lucra de la necesidad de estas y de los deseos de los hombres quienes buscan estos servicios sexuales.

Para cerrar este capítulo, como un hallazgo en esta investigación, las novelas *La casa de las bellas durmientes* y *Memoria de mis putas tristes* se definen como pertenecientes a la literatura Crítica o indicativa. El protagonismo de esta Literatura no recae en los dioses (eje angular) ni en la naturaleza (eje radial), sino en el ser humano (eje circular). Por ello, precisamente se trata de una Literatura indicativa, explicativa e interpretativa de sí misma, como hecho estético, y de la complejidad de la vida humana real y efectivamente existente que, como material literario, en ella se objetiva (Gonzales, 2017).

En las obras analizadas de esta investigación, el ser humano es el eje circular puesto que, tanto el periodista como Eguchi manifiestan las consecuencias físicas y emocionales de la vejez y que tienen como escenario principal un centro de prostitución. Aunque el mundo de las jóvenes no se explica de una manera clara, su trabajo ha sido parte de los estudios antropológicos. No es una literatura esencial o exclusivamente idealista, confesional o comprometida, por el contrario, refleja aspectos de la vida real de los individuos.

García Márquez y Kawabata son exponentes de la narrativa contemporánea del siglo XX, aunque separados por el tiempo y geografía, adscriben en sus respectivos trabajos vivencias identificables en las personas. Continúa el escritor, dicho de otro modo, toda Literatura canónica o crítica supera y tritura el mito, la magia, la religión y la técnica de la Literatura primitiva o dogmática, respectivamente, desde la desmitificación, el racionalismo, la filosofía y la ciencia de su tiempo, en cuyo horizonte de expectativas se sitúan los agentes literarios que la construyen. El centro de la historia es el ser humano.

Como segundo aporte a la investigación es necesario esclarecer, en primer término, que para algunos críticos la obra *Memoria de mis putas tristes* de Gabriel García Márquez podría considerarse un plagio del colombiano y, acusarle de un estilo no acostumbrado, aun así, se puede hablar de una intertextualidad de un texto en el otro.

Según Hervias y Vega (2014), existe una intertextualidad entre las obras en aspectos como: Temas, Personajes, sucesos, espacios y concluyen: *La casa de las*

bellas durmientes, otorga a las ficcionalizadas memorias del escritor colombiano tanto la estructura como los personajes necesarios para el desenvolvimiento de su historia, con la cual pretende homenajear a Yasunari Kawabata” (Hervias y Vega, 2014, p.207).

La intertextualidad de *La casa de las bellas durmientes* en *Memoria de mis putas tristes* es innegable es incuestionable. García Márquez sigue los mismos planteamientos propuestos por el nobel japonés, y reescribe su novela haciendo uso de un estilo propio, en el que deja entrever los préstamos ideológicos y argumentales de la novela de Kawabata (Hervias y Vega, 2014, p.208).

Por su parte, Federico Patán (2009) en su ensayo *De bellas durmientes y putas tristes*, dice que hay razones convincentes para suponer que el colombiano estaba rindiendo homenaje a su colega japonés, siendo una de ellas el que usara una cita de Kawabata como epígrafe de su texto. En este mismo trabajo, también presenta similitudes en los textos en cuanto a temática, personajes, situaciones y abona algo más al debate respecto al tema del plagio. Se considera que la principal diferencia se encuentra en el planteamiento de la historia. En la novela de Kawabata, el amor se presenta como una posibilidad, mientras que García Márquez lo presenta como una historia de amor. Esto podría justificarse con la diferencia de técnicas narrativas y estilo entre ambos autores.

En un segundo término, podría expresarse que el tema del amor, aún en la vejez, es parte del trabajo literario de Márquez.

En su artículo “En la triste calma de tu sueño. Lectura de dos textos de Gabriel García Márquez: *El avión de la bella durmiente* y *Memoria de mis putas tristes*”, Karen Poe Lang (2009) escribe:

“El escritor colombiano Gabriel García Márquez, también premio Nobel de Literatura, conmovido por la novela de Kawabata, escribe dos textos sobre este mismo tipo de amor: *El avión de la bella durmiente*, que pertenece al volumen *12 cuentos peregrinos* (1992), y una versión más

amplia en la novela *Memoria de mis putas tristes* (2004)” (Poe Lang, 2009, p.53).

Continúa exponiendo que el tema del amor está presente en las obras de Márquez, sin embargo, este habría encontrado en la narrativa japonesa un arte en el erotismo, mientras que en occidente se desarrolla una ciencia del sexo. En este panorama, encuentra el espacio propicio para presentar este raro amor entre un anciano y una jovencita.

También existen elementos que diferencian las obras; el protagonista de *La casa de las bellas durmientes* se llama Eguchi, mientras que en los dos escritos de García Márquez se desconoce el nombre de los protagonistas masculinos. Además, en *La casa de las bellas durmientes*, las muchachas cambian cada noche de tal modo que el anciano Eguchi no establece una relación de exclusividad con ninguna. En las dos narraciones de García Márquez es una única mujer la que desencadena el amor (Poe, 2013). Esto no exime el hecho que la novela de García Márquez es fiel a la novela de Kawabata.

El tema del amor en la vejez referente a las obras de Márquez también es abordado por Aracely Esparza en su tesis *La vejez como tema en la novelística de Gabriel García Márquez* (2009).

El amor del soltero *Memoria de mis putas tristes* y *El general en su laberinto* es una evidencia de que el adulto mayor tiene sentimientos amorosos que son serios. El colombiano está al corriente con las investigaciones científicas sobre el tema del amor en la vejez, pues acierta al incluir la sexualidad del adulto mayor en su novelística. El escritor muestra que el adulto mayor tiene derecho de interesarse en el sexo y no por eso son tipos raros (Esparza, 2009).

El hecho que un hombre no se haya enamorado a pesar de tener muchas amantes y que a la edad de 90 años se enamore por primera vez, es inverosímil. Esa es la trama de *Memoria de mis putas tristes*, donde el personaje rejuvenece y está consciente de que él mismo está creando una fantasía junto a la jovencita que duerme desnuda a su lado cada noche por dinero. El adulto mayor enamorado

enfrenta serios problemas: lo que piensan los demás, la incompreensión de la sociedad y lo que él necesita.

Una explicación posible para este hecho, de no tocar a la joven y admirar su cuerpo dormido, se encuentra en “El avión de la bella durmiente.” El narrador piensa que “la esencia del placer era verlas dormir” y es un gusto senil el no tocar el cuerpo de la mujer joven. El narrador disfruta de la presencia, de la fragancia del perfume, de la ropa clásica de la joven y brinda por su belleza. Se enoja con la “anciana holandesa que demoró casi una hora discutiendo el peso de sus once maletas” y que tira por el suelo sus gafas y duerme desparramada en el asiento del avión.

Lo cierto es que ambas obras pueden nombrarse como una heredera de la otra. No se puede ser absoluto en hablar de plagios o copias puesto que la calidad estética es individual y, con los puntos antes mencionados, se concluye que el gusto de García Márquez por la literatura de Kawabata se ve reflejada en su obra, no así en toda su producción literaria y que el tema de la vejez y el amor están presentes en otras obras del colombiano no solo en *Memoria de mis putas tristes*.

REFERENCIAS

- Betancor, O. (2008). El sueño eterno en La casa de las bellas durmientes, de Yasunari Kawabata. "Especulo". *Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://pendientedemigracion.ucm.es>
- Bericat, Eduardo. (2012). Emociones. *Sociopedia*. "Isa", 1-13. Editorial Arrangemen. Recuperado de <http://www.sagepub.net>
- Bobes, M.C. (1973). *La semiótica como teoría lingüística*, Madrid, Gredos.
- Calvo García, P. (2016). *Cultura y feminidad en Japón. Una perspectiva de género a través de las obras de Yasunari Kawabata*. Recuperado de: <http://repositori.uji.es>
- Camacho Delgado, José Manuel. (julio - diciembre 2011). Los amores otoñales de un seductor nonagenario. De los síntomas de la vejez a los signa amoris en Memoria de mis putas tristes de García Márquez. *Estudios de Literatura Colombiana*. N° 29, págs. 147-163. Universidad de Sevilla.
- Carballo Emmanuel. (3 de noviembre de 1967). Gabriel García Márquez, un gran novelista latinoamericano. *Revista de la Universidad de México*. N° 3, págs. 11 – 16. Recuperado de <https://www.revistadelauniversidad.mx>
- Casas Martínez, María de la Luz. (2008). Prejuicios, estereotipos y discriminación. Reflexión Ética y Psicodinámica sobre la selección de sexo embrionario. *Acta Bioethica*, vol. 14, núm. 2, (pág.148-156) Universidad de Chile Santiago. Recuperado de <http://www.redalyc.org>
- De las Heras Aguilera, S. (2009). Una aproximación a las teorías feministas. *Universitas. Revista de Filología, Derecho y Política*, nº 9, enero 2009.

Esparza, Aracely. (mayo, 2009). La vejez como tema en la novelística de Gabriel García Márquez. *Texas Tech University*. Recuperado de <https://ttu-ir.tdl.org>

Fajardo, R. (s. a). *Revista MD*. Recuperado de <http://www.minotaurodigital.net>

Fuentes de Azevedo, Sandra (2017). *Kawabata y Márquez. La casuística de la senectud a través de la obra reencarnativa*. Trabajo de Grado. Facultad de Filosofía y Letras Grado en español: Lengua y Literatura. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es>

García Berrio, Antonio (1994) *Teoría de la Literatura. (La construcción del significado poético)*, Madrid.

García Márquez, G. (2004). *Memorias de mis putas tristes*. Norma. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/>

G. Maestro Jesús (1994- 1995) “Semiología del personaje literario “La melodramática vida de Carlota-Leopolda” *Revista de la Facultad de Filología*. Tomo 44-45, págs. 447- 496. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>

Gómez Redondo, F. (2008). *Manual de Crítica Literaria Contemporánea*. Castalia ediciones.

González, L. A. (2004). *Revista Realidad*. 101, (632-634). Recuperado de <http://www.uca.edu.sv>

Granados, E. (julio – septiembre 2008). *Memorias de mis putas tristes y el poder liberador de un sueño*. *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXIV, N.224, (P.703-709).

Herrera Gómez, C. (2011). *Más allá de las etiquetas*. San Isidro: Editorial Txalaparta S.L.L.

Hervias C. L. Eduardo & Vega M. E. Marlon (2014). *Intertextualidad de la obra “La casa de las bellas durmientes” de Yasunari Kawabata en “Memorias de mis putas tristes” de Gabriel García Márquez*. Tesis para optar el título de licenciado en Educación Secundaria Especialidad de Lengua y Literatura. Universidad Nacional del Santa.

Jaramillo Morales, A. (18 de junio 2017). Gabriel García Márquez o el relojero del oficio. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com>

Julián Pérez Porto (2017). Definición de descripción literaria (<https://definicion.de/descripcion-literaria/>)

Kawabata, Y. (1961). *La casa de las bellas durmientes*. Japón: Orbis, S.A.

La Teoría Semiótica de Lotman y la dimensión sistémica del texto y de la cultura. UNED Revista Signa 24 (2015), págs. 393-404.

López Velásquez, G. (en prensa). Gabriel García Márquez o la memoria de un triste plagio. *Revista Mefisto- arte- literatura*. Recuperado de <http://www.revistamefisto.com>

Marín Colorado, P. Andrea (enero-junio, 2012) La narrativa de Gabriel García Márquez vista por Ángel Rama y la recepción de su crítica en Colombia. *Estudios de Literatura Colombiana*, N.º 30, págs. 109-128. Recuperado de <https://es.scribd.com>

Maestro, J. G. (s.f.). *Jesús G. Maestro*. Recuperado el 29 de noviembre de 2018, de <http://jesus-g-maestro.blogspot.com/>

Moi, T. (1999). *Teoría Literaria Feminista*. Debate Feminista. Madrid: Ediciones cátedra, S. A.

Montero J. (2006). Feminismo: Un movimiento crítico. *Intervención Psicosocial*, Vol. 15, Nº 2 (págs. 167 – 180).

Montes, O. (1974). La luna en el agua. *Estudios Orientales*, IX, 3. Recuperado de <https://codex.colmex.mx>

Muño Núñez, Dolores (1999). *La polisemia léxica*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

Ortiz Gómez, A. (2007). La polisemia del cuerpo en la casa de las bellas durmientes de Yasunari Kawabata. *Revista de Filología Románica*, Añejo V. (págs. 246 – 255) Universidad Complutense de Madrid.

Palacios Ceña, D. (2010). Conceptos generales de Geriatria y Gerontología, Madrid: Publicaciones Universidad Rey Juan Carlos.

Pancrazio, J. J. (enero – junio 2006). El triste viejo de García Márquez: sexo y soledad del narcisismo. *Cuadernos de Literatura*, Bogotá (Colombia), 10 (20), (págs. 44-52).

- Patán, Federico (2009). De bellas durmientes y putas tristes. *Anuario de Letras*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, págs. 131-138. Recuperado de <http://ru.ffyl.unam.mx>
- Poe Lang, K. (2013) En la triste calma de tu sueño. Lectura de dos textos de Gabriel García Márquez: El avión de la bella durmiente y Memorias de mis putas tristes. Profesora Catedrática, Escuela de Estudios Generales. Coordinadora de la maestría en Artes con énfasis en cinematografía. *Filología y Lingüística*, 39 (2), (p. 51 – 60). Universidad de Costa Rica.
- Prietos Ramos, Osvaldo (abril- junio 1999). Gerontología y Geriatria. Breve resumen histórico. *Resumed*. Vol. 12 No. 2. Recuperado de <http://www.bvs.sld.cu/revistas>
- Rendón, L. (enero, 2014). La Cámara de los deseos. *Revista de la Universidad de México*. N° 119. Recuperado de <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx>
- Rodríguez, Emma (mayo 2013). Un tesoro llamado Yasunari Kawabata. *Lecturas Sumergidas*, N° 4. Recuperado de <https://lecturassumergidas.com>
- Rodríguez Gómez, G. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga, España: Ediciones Aljibe, S.L.
- Rodríguez Mora, Y.A. (2013). *Estudio de la situación de la mujer en Japón a partir de la Literatura de Yasunari Kawabata*. Proyecto de investigación presentado como requisito previo a la obtención del título de Licenciatura en Ciencias de la Educación, mención Lenguaje y Literatura. Universidad Central del Ecuador, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Recuperado de <http://www.dspace.uce.edu.ec>

Sermeño Melara, N. J. (2014). *Mujer y Literatura en El Salvador. Análisis de las novelas Memorias de Oppede (Sunsín, 1998), Cuando los hombres fuertes lloran (Suarez, 1976), El rostro en el espejo (González – Huguet, 2006), Entre el cielo y tierra (Arias, 2008) y Dios tenía miedo (Núñez – Handal, 2011).* Universidad de El Salvador, Facultad Multidisciplinaria de Occidente.

Tomasi, D. (1993). De la literatura al cine: Tanizaki, Kawabata y Mishima. *Nosferatu. Revista de cine.* (11):68-77. Recuperado de <https://riunet.upv.es>

Tinoco, Cesar (31 de octubre 2011). Cuatro narrativas cortas en sucesión atemporal. “Cuadernos Unimetanos”, pág. 23-27. Recuperado de
<http://bibliobytes.unimet.edu>.

Valderrama Valera, Y.M. (julio – diciembre 2014). El sujeto Anónimo en *Memorias de mis putas tristes* de Gabriel García Márquez. *Revista Cífra Nueva.* N. 30, p. 53 – 61. Universidad de los Andes, Venezuela.

Vela Castillo, José (noviembre 2017). Escribir la arquitectura – Kawabata Yasunari. *Revista Europea de Investigación en Arquitectura*, 197- 211, N°10.
<http://www.reia.es>

Viñas Piquer, D. (2002). *Historia de la Crítica Literaria.* Ariel Literatura y Crítica.

Zaera Plaza, Cristina (2016). *La influencia del haiku japonés en escritores occidentales.* Trabajo de grado.

Nueva Enciclopedia Autodidáctica “Literatura y Filosofía”. Tomo 1. Lexus Editores.

ANEXOS

Guía de Análisis Literario

I. Aspecto extrínseco

1. Datos biográficos del autor
2. Relación del autor con movimientos literarios
3. Contextualización de la obra en estudio

II. Aspecto inmanente

4. Asunto de la obra
5. Narrador
6. Manejo del tiempo
7. Personajes en la obra
8. Lenguaje

III. Perfil femenino

9. Modelo bajo al orden patriarcal	Nombre de la obra
- Mujer caracterizada frente al hombre	-
- Mujer sumisa frente al hombre	-
- Mujer conservadora	-
- Mujer esposa	-
- Mujer ama de casa	-
- Mujer necesitada de la aceptación del hombre	-
- Mujer bajo el modelo de la mamá	-

IV. Aspectos descriptivos

10. Características físicas
11. Características morales
12. Situación o rebeldía del personaje
13. Conciencia de género (autovaloración)

V. Aspecto semiótico

14. Semiología del personaje.
15. Matriz de análisis de los personajes femeninos

VI. Aspecto valorativo

16. Conclusiones y juicios de la apreciación de las obras.

Tabla 1: Niveles de concreción de las categorías de análisis

Categorías utilizadas	Definición	Sub categorías	Items
Teorías			Aspectos de la guía
Aspecto extrínseco	En este punto se agrupan los escritores de estudio y sus obras literarias para conocer sus visiones de mundo, y espacio.	Datos biográficos del autor. Relación del autor con movimientos literarios. Contextualización de la obra en estudio.	Aspecto I Sub-Ítem 1,2 y 3
Aspecto inmanente	Lo inmanente se refiere a los elementos internos de la obra, es decir, que aquí se habla de un nivel intrínseco en donde se identifican aspectos de la estructura de cada texto.	Asunto de la obra Narrador Manejo del tiempo Personajes en la obra Lenguaje	Aspecto II Sub-Ítem 4, 5, 6, 7, y 8
Perfil femenino	Según Rousseau, las mujeres no podían ser consideradas sujetos, ya que no eran imparciales, ni equitativas y no podían universalizar, por ello, solo podían ser educadas como complemento del hombre.	Mujer necesitada de la aceptación del hombre Mujer sumisa frente al hombre Mujer caracterizada frente al hombre	Aspecto III Sub-Ítem 9
Aspecto descriptivo	Según, Pérez (2017) una descripción literaria, es aquella que se orienta a la comunicación de los rasgos percibidos, pero buscando proporcionar un deleite estético mediante la utilización de diversos recursos lingüísticos.	Características físicas Características morales Situación o rebeldía del personaje Conciencia de género(autovaloración)	Aspecto IV Sub-Ítem 10, 11, 12, y 13
Aspecto semiótico	La obra de arte se comporta como un organismo capaz de interactuar con el intérprete; la frontera cultural funciona como la membrana de las células, seleccionando y transformando lo externo de forma adaptativa; las interacciones semióticas recuerdan aquellas reacciones catalíticas en las que un compuesto puede producir una determinada sustancia sólo si aquella sustancia ya está presente en el propio compuesto.	Estereotipo femenino en la sociedad y en el texto Simbolismo Tipificación del personaje femenino.	Aspecto V Sub-Ítem 14, 15, 16
Aspectos valorativos	Es importante determinar comentarios a nivel individual de las obras en cuestión.	Conclusiones Juicios apreciativos	Aspecto VI Sub-Ítem 17, 18

Tabla 2:
Corpus de obras en estudio

Obra	Año de publicación	Lugar de publicación
La casa de las bellas durmientes	1961	Japón
Memorias de mis putas tristes	2004	Colombia

Tabla 3: Matriz de análisis sobre los personajes femeninos

Personaje	Caracterización física	Caracterización moral	Etiqueta semántica simbolismo	Transducción

Aspecto Perfil femenino (La casa de las bellas durmientes)

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestras	Comentario
Mujer caracterizada frente al hombre	<i>La muchacha yacía con el rostro vuelto hacia él, la cabeza ligeramente adelantada y los pechos hacia atrás, y en la sombra de su mandíbula había una línea apenas perceptible a través del cuello fresco y esbelto. Sus largos cabellos estaban extendidos sobre la almohada, detrás de la cabeza. Contemplando sus labios cerrados y después sus pestañas y cejas, el no dudo que era virgen. (pág. 17).</i>	La chica era una bella durmiente virgen, la cual poseía un cabello largo y hermoso, toda ella era linda. Estaba colocada en la cama frente a él para que la observara muy bien, y así entrar en aquel sueño que todo anciano anhelaba tener sumergirse en la belleza y juventud de jovencitas.
Mujer sumisa frente al hombre	<i>Se deslizó suavemente hacia ella. Y a modo de respuesta, ella se le acercó con delicadeza, extendiendo los brazos bajo la manta como si fuera a abrazarle.</i>	<i>El anciano tuvo una muestra de sensibilidad, ternura, amor hacia la joven durmiente, por eso la chica le correspondió de la misma manera con ternura y delicadeza porque sintió la dulzura que el hombre había transmitido hacia ella.</i>

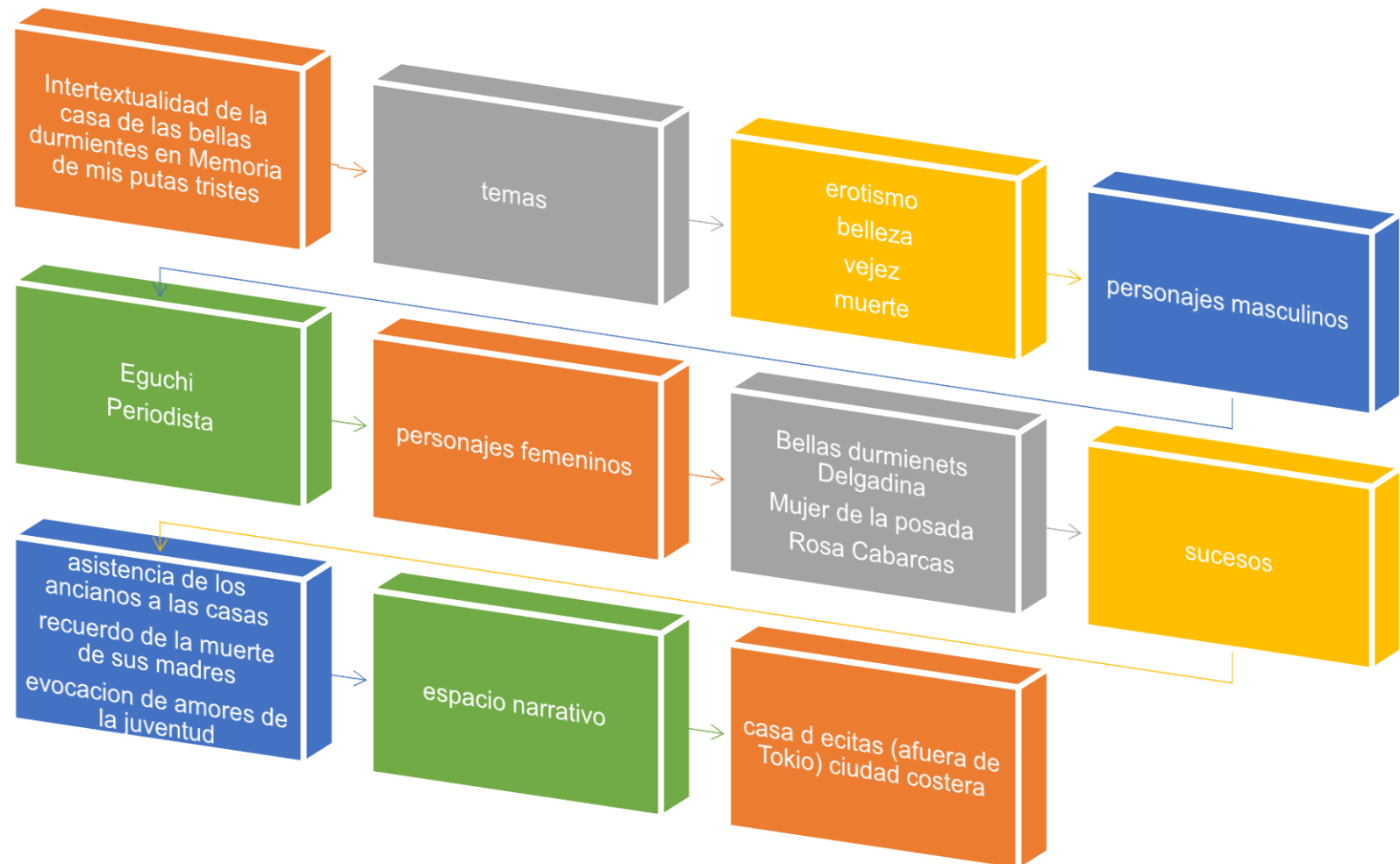
Aspecto Perfil femenino

Personaje: Delgadina (Memoria de mis putas tristes)

Modelo bajo al orden patriarcal	Muestras	Comentario
Mujer caracterizada frente al hombre	<i>Y retomó el hilo: Pobrecita, además de todo tiene que trabajar el día entero pegando botones en una fábrica. No me pareció que fuera un oficio tan duro. Eso creen los hombres, replicó ella, pero es peor que picar piedras. (Pág. 12)</i>	La visión que manifiesta el hombre respecto a la mujer es que sus actividades son sencillas.
Mujer sumisa frente al hombre	<i>Era morena y tibia. La habían sometido a un régimen de higiene y embellecimiento que no descuidó ni el vello Memorias de mis putas tristes. (Pág. 13)</i>	Delgadina debía cumplir los deseos del periodista, según ordenes de Rosa Cabarcas.
Mujer conservadora	<i>Había crecido, pero no se le notaba en la estatura sino en una madurez intensa que la hacía parecer con dos o tres años más, y más desnuda que nunca. Sus pómulos altos, la piel tostada por soles de mar bravo, los labios finos y el cabello corto y rizado le infundían a su rostro el resplandor andrógino del Apolo de Praxíteles.</i>	La cita anterior describe la mujer local y la sencillez que impresionan al periodista.
Mujer esposa	<i>Una Sagitario perfecta. Me inquietó que fuera tan real como para cumplir años. ¿Qué podría regalarle? Una bicicleta, dijo Rosa Cabarcas. Tiene que atravesar la ciudad dos veces al día para ir a pegar botones.</i> <i>Me mostró en la trastienda la bicicleta que usaba, y de verdad me pareció un cacharro indigno de una mujer tan bien amada. Sin embargo, me conmovió como la prueba tangible de que Delgadina existía en la vida real. (Pág. 39)</i>	Aunque no es esposa o madre para el periodista significa esa mujer que puede llegar a ser lo que otras no pudieron; su esposa.

Obras de los escritores	
Yasunari Kawabata	Gabriel García Márquez
La bailarina de Izu (1926)	La hojarasca (1955)
País de Nieve (1937)	El coronel no tiene quien le escriba (1961)
Mil Grullas (1951)	La mala hora (1962)
El sonido de la montaña (1954)	Cien años de soledad (1967)
El lago (1955)	El otoño del patriarca (1975)
La casa de las bellas durmientes (1961)	Crónica de una muerte anunciada (1981)
Kyoto (1962)	El amor en los tiempos del cólera (1985)
Lo bello y lo triste (1965)	Memorias de mis putas tristes (2004)

Comparación de ambas obras en cuanto a los personajes	
La casa de las bellas durmientes	Memoria de mis putas tristes
En esta obra existen 7 personajes femeninos, quienes no poseen ninguna etiqueta semántica, es decir ningún nombre propio o nombre común.	En esta obra únicamente existen dos personajes femeninos principales, quienes son conocidas con los nombres: Rosa Cabarcas quien es la dueña de la casa burdel y Delgadina de quien gira la historia, es una niña de 14 años
En cuanto al personaje masculino, es un viejo de 67 años quien es conocido con el nombre de Eguchi.	En cuanto al personaje masculino se tiene a un hombre de 90 años quien es conocido como El periodista.



Esquema tomado del trabajo de grado de Hervias & Vega (2014)

Esquema # 2 tomado del trabajo de grado

Hervias & Vega (2014)

